

PRIMERA PLANA

Año VII - Nº 327 - \$ 150 - Buenos Aires, 1º al 7 de abril de 1969

EXCLUSIVO
REPORTAJE A BIAFRA

ONGANIA: EL NUEVO ESTADO





Podrían estar horas hablando. Conocen bien el tema.

Entienden de armas. Y también de cigarrillos. Fuman Shelton

Un gusto nuevo que renueva el placer de fumar.

Nobles tabacos y un sabor argamente pensado.

Hasta la marquilla de Shelton es distinta.

-Otro Shelton, señor? -Sí, gracias.

Shelton para entendidos

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Por su impulso lírico, su total respeto por el original y, al mismo tiempo, la desenfadada imaginación de la puesta en escena, *Romeo y Julieta*, el film de Franco Zeffirelli, se convierte en la cumbre de la semana y en uno de los acontecimientos cinematográficos del año (pág. 66).



DISCOS

Compositores americanos — Util antología de obras sumergidas en el desconocimiento o en la indiferencia, que a lo mejor sirve de palanca para abrir una puerta tras la cual se ocultan tesoros que conviene frecuentar (EduL 010, 011, 015, 016, 018 y 020; ver página 58).

La vezena de la Paloma, de Bretón y de la Vega — Regocijada versión de un clásico del género "chico", que es en realidad una obra maestra sin par (Polydor 20357).

PLASTICA

Expo/Internacional de Novísima Poesía '69 — Es como descender a un ruedo para lidiar con cualquier cosa, pues todo puede ocurrir en este ámbito de libertad y de diversión (Di Tella).

LIBROS

Adiós a los padres, por Peter Weiss — Asombra encontrar en estos apuntes autobiográficos de infancia y adolescencia, no al enérgico precursor del *nouveau roman* sino a un cauteloso epigono de Rilke (Lumen, 1.200 pesos, ver página 60).

Envío especial, por Ernest Hemingway — Setenta y siete artículos escritos entre 1920 y 1956, en los que apenas se adivina la espuma formal de *Adiós a las armas*; en compensación, Hemingway se reporta a sí mismo, incansablemente (Planeta, 2.415 pesos; ver página 59).

La revolución del libro, por Roberto Escarpi — A pesar de los embates del cine y la televisión y de las agorerías de MacLuhan, el libro es un objeto irremplazable. Escarpi dice por qué (Alianza, 400 pesos; página 60).

TEATRO

Atendiendo al señor Sloane, de Joe Orton — Para el formidable autor satírico, más importante que la disputa entre una ninfomana y un homosexual por la posesión de un efebo asesino, es la manera como ese hecho se inserta en una época de canibalismo (Planeta).

La valija, de Julio Mauricio — Por aburrimiento y hasta distraidamente, la mujer de un empleado le es infiel con un corredor de libros; lo inesperado es la conclusión de la pieza (Del Globo).

Viet-Rock, de Megan Terry — Hay de todo: guerra, matriarcado, propaganda, canciones, bailes y un deseo imperioso de que el público participe, a través de una impecable puesta en escena de Jaime Kogan y Lia Jelin (Payró).

Tiempo de fregar — Los mismos oficiales de *Tiempo lobo* (1968), empeñados en sacudir la pasividad del espectador tradicional, mediante ejercicios en los que la violencia y hasta la fisiología tienen su parte (Di Tella).

TELEVISION

MARTES 19. El arte de España — Angel y Carmelita, Eloy y María del Amparo Pericet volverán a dibujar su mapa, personal y apasionante, de España (Canal 7, a las 20.30). **La Galea** — Dialogando con Mareco o *Rosina*, enmarcado por los Cinco Latinos y Marikena Monti, el Topo Gigio reiterará sus prodigios de ternura y humor (Canal 11, a las 21). **Espectacular** — Chopin, Scarlatti, Schumann y Scriabin convocados por las tersas y deslumbrantes versiones de Vladimir Horowitz (Canal 13, a las 22.30).

MIÉRCOLES 2. Casino — Una filmación vertiginosa e impecable. Así es *Tom Jones*, sirve para descifrar la real atracción del cantante por el que delira Inglaterra (Canal 13, a las 21).

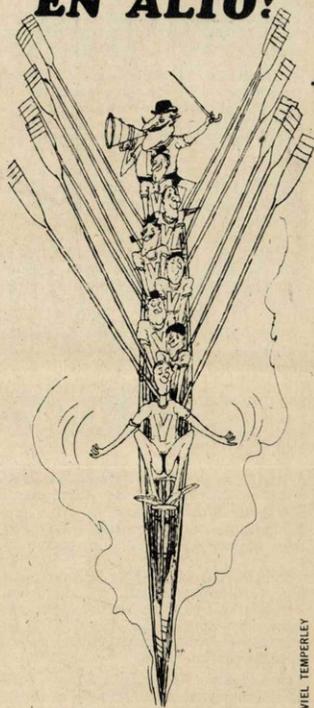
JUEVES 3. Especial — *La Pasión según San Marcos*, trilogía sacra de Lorenzo Perosi, interpretada por el Coro de la Capilla Sixtina y el Sindicato Orquestal de Lucca, en la Catedral de Lucca, con un clima que hubiera satisfecho a Gregorio el Grande (Canal 11, a las 23.15).

LUNES 7. Primera Dimensión — *Anatomía del Pop: La revolución musical*, un documento fascinante que cita a Duke Ellington, Tony Bennet, Benny Goodman, Gene Krupa y otros habitantes del Parnaso jazzístico (Canal 11, a las 23.15).

DEPORTES

DOMINGO 6. Automovilismo — Por segunda vez en la temporada, el rc atronará un circuito abierto en la Vuelta de Allen, donde puede temblar el asombroso tope establecido en Santa Fe por Gastón Perkins: 221 km 207. Sus temerarios protagonistas tendrán que devanar 520 kilómetros, o sea ocho vueltas a un trazado de 65 kilómetros (en Allen, Río Negro, a las 9). ♦

REMOS EN ALTO!



al '69 lo remamos con la mano!

Podríamos decir que el '68 ha sido un año "a todo remo"!...Y estaríamos hablando sólo de nuestro entrenamiento. Y la alegría inigualable de nuestro equipo? Y la constante dedicación a nuestros clientes...? Y la tranquilidad de brindar lo mejor... en planes, facilidades y service? Y... en fin, le decimos una sola cosa más: Venga a remar en "equipo" este verano y entre en el '69 con su flamante FIAT!



E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El concesionario de la Avenida Libertador
Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

TRANSICIONES

RENUNCIAS — De **Jorge Dario Pitluga**, 53, como Ministro de Bienestar Social de Buenos Aires; en La Plata, marzo 26. Es el último miembro del Gabinete designado por el general **Francisco Lanaz**, al asumir la Gobernación, en julio de 1966. Primera Plana adelantó la noticia: ver Nº 324.

• **Mohamed Ayub Khan**, 63, como Presidente de Pakistán, luego de 10 años de gobierno; en Rawalpindi, marzo 25. Lo sucede el Jefe del Estado Mayor del Ejército, **Yahya Kahn**, según deseo de Ayub (pág. 68).

RECHAZO — De **Roman Polanski**, 35, por las autoridades argentinas, que le negaron la visa para ingresar en el país. Nacido en Polonia, radicado en los Estados Unidos, el director de *El bebé de Rosemary* quiso volar a Buenos Aires, desde Río de Janeiro, el 26 de marzo.

PERDON — A los autores de delitos cometidos en España antes del 1º de abril de 1939, esto es, durante la Guerra Civil; el Gobierno canceló todas las responsabilidades penales originadas en "lo que en su día fue una lucha entre hermanos"; por decreto, en Madrid, marzo 28.

BODA — De **Orval Faubus**, 59, el racista ex Gobernador de Arkansas; y **Elizabeth Westmoreland**, 30, una empleada suya; el matrimonio —segundo, para ambos— se celebró en marzo 21.

PEREGRINACIONES — De monseñor **Guillermo Bolaffi**, 57, Arzobispo de Rosario, a Ciudad del Vaticano, para entrevistarse con Pablo VI y esclarecer los hechos que agitan su arquidiócesis; marzo 25.

• **Leonardo Favio**, 30, a Nueva York, para internarse en el Centro de Diagnóstico Vincent Astor y someterse a un análisis completo de salud; desde Buenos Aires, marzo 26.

REVELACION — Del Diario escrito por **Harry Villegas Pombo Tamayo**, 28, guerrillero cubano que acompañó a Ernesto Che Guevara en la aventura boliviana de 1967 y pudo escapar al exterior en 1968; desde marzo 24, el documento es editado por *El Diario*, de La Paz, en episodios.

INGRESO — De **Sir Leair Constantine**, a la Cámara de los Lores de Gran



Constantine: El primer negro.

Bretaña; en Londres, marzo 26. Oriundo del Caribe, el Barón Constantine de Maraval en Trinidad y Tobago, es el primer par negro del Reino Unido.

ROBOS — Del **Arpa de Brian Boru**, símbolo de la República de Irlanda, que data del siglo VI y sonó en la batalla decisiva contra los dinamarqueses, en Clontarf, el año 1014. Desde entonces, fue patrimonio exclusivo y emblema de los irlandeses, hasta que desapareció del Colegio de la Trinidad, en Dublín, marzo 25.

• Del motor y otras piezas vitales: del **Lola Chevrolet** que el equipo norteamericano de automovilismo iba a presentar en las clásicas 24 Horas de Le Mans. El asalto se perpetró entre Sebring y Filadelfia, marzo 27, mientras los conductores del camión que transportaba la joya mecánica —ganadora de las 24 Horas de Daytona— descansaban por la noche.

DEMANDA — De la modelo **Claudine Perot**, contra los productores del film *Paris secreto*, en que la joven se exhibe desnuda mientras le tatúan una torre Eiffel en el *derrière*. Pide una indemnización de 40.000 dólares y alega que, al finalizar el rodaje, le cortaron los 16 cm² de piel donde estaba el tatuaje, y que ese trozo de su zona glútea fue vendido a un coleccionista privado, negocio que sólo le reportó 500 francos; en París, marzo 25.

MUERTES — De **Dwight David Ike Eisenhower**, 78, ex Presidente de los Estados Unidos de América; en Washington, marzo 28 (página 70).

• **Gustavo Durán**, 62, funcionario de las Naciones Unidas, de larga actuación en América latina; en Atenas, marzo 27, de un ataque cardíaco. Nacido en España, coreógrafo, jefe de una división republicana durante la Guerra Civil, los perfiles novelescos de Durán atrajeron a Ernest Hemingway, quien lo contó entre sus amigos y entre los personajes de *¿Por quién doblan las campanas?* Durán alteró el humor de Juan Perón, cuando se desempeñaba en la Secretaría de Estado de USA, a causa de sus conexiones con Spruille Braden, a quien asistía en sus tiempos de Embajador en la Argentina y Cuba. El célebre Senador McCarthy lo tuvo por espía ruso.

• **Renato Cesarini**, 63, futbolista de

renombre mundial y director técnico de River Plate y del seleccionado argentino; de una embolia cerebral, en Buenos Aires, marzo 24. Había nacido en Italia y tras hacerse popular en la Argentina con los colores de Chacarita Juniors, se trasladó a su país, donde se consagró internacionalmente jugador para Juventus. Regresó a Buenos Aires y se convirtió en hombre de River Plate; desde allí lanzó a la fama a la *Máquina*, uno de los ataques más célebres del fútbol local. Argentina, Italia y México lo contaron como maestro de jugadores y aunque cerró su ciclo con un fracaso al frente de la selección, la trascendencia de sus consejos permanece incólume, amparada por el recuerdo de su impresionante verborragia.

• **Joseph Kasavubu**, 55, ex Presidente del Congo; en Boma, Congo, marzo 24. Fue el primer Jefe de Estado al declararse la Independencia en 1960, y estuvo cinco años al frente del país, hasta que el general Joseph Mobutu lo derrocó a fines de 1965; desde entonces se apartó de la política.

• **Joaquín Aduriz**, 48, jesuita argentino, célebre teólogo; en Santiago de Chile, marzo 25 (pág. 12).

• **Bruno Traven**, 79, escritor "fantasma" que produjo una serie de best sellers sin confesar su identidad; de un ataque cardíaco, en México, marzo 27. Tercamente, como si de eso dependiera su vida, había establecido una barrera entre el público y su persona; tanto fue así que hasta se llegó a dudar de su existencia real y por un tiempo se creyó que Esperanza López Mateos, su traductora al inglés, era en realidad la autora, escondida detrás de un seudónimo. Sólo 40 años después que sus libros comenzaron a difundirse —*El barco de los muertos* fue su primer éxito— en México, donde estaba radicado, se pudo rescatar su nombre real, lugar y fecha de nacimiento: Traven Torsvan, Chicago, 1890.

• **Paul Panhard**, 88, decano de los constructores de autos en el mundo; en París, marzo 26.

• **Max Eastman**, 80, polemista y escritor de izquierda, amigo de Chaplin, que conmovió con sus ideas a la opinión pública norteamericana en épocas de la Primera Guerra; en Barbados, marzo 24.

• **Eleuterio Fassi**, 30, atleta argentino que logró el record nacional de salto en alto en 1964, de un síncope, en Santiago de Chile, marzo 24. ♦



Cesarini: Fútbol y verborragia.



Pombo: Las hojas muertas.



GANE MAS EN EL

NUEVO 
BANCO ITALIANO
FUNDADO EN 1887

CUENTAS DE AHORRO

Exentas de Impuestos

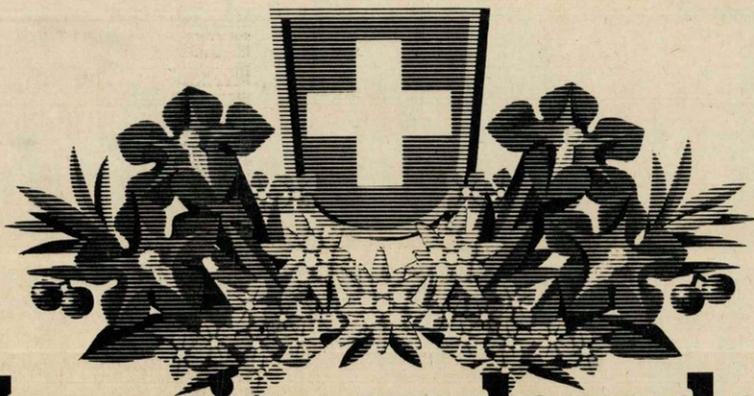
CAJA DE AHORRO 8%:
Retiro inmediato. Capitalización trimestral.

CAJA DE AHORRO ESPECIAL: *Para Préstamos Hipotecarios. Los más altos intereses bancarios. Capitalización semestral.*

NUEVO 
BANCO ITALIANO
FUNDADO EN 1887

CASA MATRIZ:
Rivadavia y Reconquista,
C. Federal, y Sucursales





Vacaciones doradas

¿Ha pensado usted en sustraerse a la inclemente estación que ya se avecina?

Medida según el patrón de las vacaciones de oro, la pequeña Suiza se revela como uno de los países más ricos del mundo. En pleno corazón de Europa lo acoge a usted una amable «Europa en miniatura». En sólo dos o tres horas de tren o automóvil ve usted cambiar el escenario natural con mayor frecuencia y de modo más sorprendente que si estuviera atravesando un continente entero. Se trata, en suma, de uno de los últimos paraísos turísticos para el individualista.

Apacibles bosques con una atmósfera de montaña pura como el cristal, donde el tiempo parece detenerse, y bulevares comerciales llenos de animación, a los que con toda justicia se considera como «escaparates de Europa». Expresos puntuales y confortables y ferrocarriles de cremallera que ascienden sin prisa por las empinadas murallas. Hostales con varios siglos de antigüedad y establecimientos públicos de

ambiente mundano. Avenidas lacustres con pingüe vegetación subtropical y pistas de esquí bajo un cielo veraniego de color turquesa. Todos los días mil tentaciones de experimentar algo absolutamente nuevo. En tren, vapor, teleférico, autocar, avioneta, automóvil de alquiler, coche de caballos o — ¿por qué no? — también a pie.

No menos seductora es la perspectiva del «dolce far niente».

Cuanto pueda alegrar su corazón lo hallará usted en Suiza. Su agencia de viajes o la compañía Swissair le proporcionarán con agrado la información que necesite.

Por supuesto que la manera más rápida y cómoda de llegar a Suiza se la ofrece Swissair. Su horario comprende dos vuelos Supersuisso por semana. No cabe imaginar más feliz comienzo de los áureos días o semanas en el paraíso turístico suizo. Bienvenido a bordo.

SWISSAIR

Infórmese en su agente de viajes IATA, o comuníquese con SWISSAIR — Líneas Aéreas Suizas.
Buenos Aires: Av. Santa Fe 854, Tel. 31-5081/89 — Córdoba: 25 de Mayo 18, Tel. 98 386 — Montevideo: Río Negro 1354, Pisco 3, Edificio «Argela», Tel. 8 4090
Asunción: Palma 573, Casilla de Correo 51, Tel. 4-7862

DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMÁS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schóo, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretario:
Julio Algañaraz. Jefes de Sección:
Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-
diles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de
García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgar-
do Cozarinsky, Fanor F. Díaz, Jorge Elorza,
Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio
Landivar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Fe-
lisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix
Samolovich, Servicios exclusivos de Compe-
tencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cruzola, Art Buch-
wald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-
Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábat, Landrú,
Sempé. Fotografías: Jaime González Cociña
(Jefe), Mario Iglesias, Norberto Yaverovski,
Eduardo Giménez; The Associated Press,
Interpresa, Agencia Afa. Diagramación:
Alberto Replanski, Daniel Crosa. Archivo:
Susana Oveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop,
Elvio Ubertone, Oscar Belaich, Luis Maiz.
Corrección: Dardo Batuecas (Jefe), Héctor
Carreira, Manuel Gifuentes, Roberto Cúneo,
Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto
J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La
Capital, de Rosario; La Gaceta, de San
Miguel de Tucumán; Los Principios, de Cór-
doba; El Territorio, de Posadas; El Tribu-
no, de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambro-
sio García Lao (Mendoza), Tiburcio López
Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,
Entreprise y L'Expansion (Francia), News-
week (Estados Unidos), Vita (Italia),
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lon-
dres), Armando R. Puente (Madrid), César
Fernández Moreno (París), Alberto Giovanni-
ni (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge
Guercia (Gerente), José Derasner (Subge-
rente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gallo,
Rodolfo H. Sabatini; Oscar Ridereili. Promoción
y Circulación: Juan C. Toer (Gerente).

Técnica gráfica: Armando Mangieri (Gerente).

Representante publicitario en los Estados
Unidos: Del Stella (The N. DeFilippes Com-
pany; Quinta Avenida N° 551, Nueva York).

INDICE

Artes y Espectáculos	56
Ciencia y Técnica	20
Deportes	50
Economía y Negocios	15
Extravagario	32
Informe Especial	36
El Mundo	68
El País	8
Textos: Victoria Ocampo	64
Transiciones	2
Vida Moderna	24
La Portada	76

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 1° al 7 de abril de 1969 - N° 327

CARTA AL LECTOR



The Associated Press

Soldados de Biafra, al asalto del enemigo: ¿Hasta cuándo?

Ni la escandalosa batalla periodística suscitada en Buenos Aires por la boda de un Obispo extranjero (página 12), ni un súbito oscurecimiento en la Capital y zonas aledañas (pág. 30), ni la gira europea del Canciller (pág. 9) consiguieron restar expectativas a la vasta homilía que, el viernes pasado, derramó el Presidente de la Nación sobre su Gabinete, el Alto Mando y los burócratas.

Una vez más, aunque ahora con mayor firmeza, el general Onganía proclamó el deseo de llevar adelante sus planes comunitarios, de iniciar la fabricación de un nuevo Estado para la Argentina. Se trata, según la mayoría de los observadores, de engalanar al Gobierno con una representatividad otorgada, al margen de las clásicas urnas, por los distintos sectores del país: gremios, empresas, asambleas de vecinos, profesionales. Entonces, el aparatoso cónclave del viernes bien puede computarse como el nacimiento del meneado "tiempo social"; de hecho, numerosos funcionarios oficiales así lo juzgan, con un entusiasmo quizás exagerado. Por lo tanto, en los meses —o años— venideros, a través de Consejos Asesores, Onganía ensayará presuntas reformas institucionales; él sostiene que de este modo despojará a la democracia de la falsedad en que había caído; sus enemigos creen que sólo busca enterrar aquel viejo sistema.

En las páginas 76 a 79 se estudian los antecedentes de esta ofensiva política, los entretelones de su gestación y los motivos de su estallido; también se adjuntan opiniones de sus defensores y críticos. Del tema, en fin, se ocupa Ramiro de Casabellas en la página 80.

Participación es, en cambio, lo que abunda en Biafra, un territorio africano que desde hace 22 meses paga su independencia con una de las más feroces guerras del siglo. Meses atrás, faltaba un empujón de los soldados nigerianos para acabar con esa lucha; hoy, si bien Biafra está lejos de alcanzar la victoria —y, acaso, jamás la obtenga—, sus pobladores resisten. Este viaje es auscultado en el informe de las páginas 72 a 74, que incluye declaraciones exclusivas del teniente coronel Odumegwu Ojukwu, Presidente de Biafra.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

CORREO

JUSTICIA—En mi carácter de asesor letrado de Gobierno y Fiscal de Estado subrogante en ejercicio, de Formosa, vengo a corregir los equívocos contenidos en el Nº 323, página 10. Debo destacar que el actual Gobierno de la provincia no ha iniciado querrela ni presentado denuncia alguna contra el señor Enrique Hermenegildo Read en su carácter de periodista, y mucho menos en su carácter de director-editor y propietario del único diario formosense, *La Malinana*. Los procesos incoados contra él no fueron por su conducta como socio-gerente de la firma Gall-Read Asociados srl, integrada por éste y el ingeniero Roberto Adán Galli, también socio-gerente, como por la intervención que le cupo en la firma usuaria Yunka sa, intervenida judicialmente.

La causa a que se refiere el artículo es la caratulada: "Navarro del Valle Luis s/Denuncia c/Roberto Adán Galli y Enrique H. Read s/Defraudación a la Administración Pública y en las Construcciones" (Expte. Nº 18, fº 138, año 1968); en ella ha intervenido la provincia como querellante. Los querrelados prestaron declaración indagatoria, siendo supeditados a las ulterioridades de la causa por el Juez de Primera Instancia en lo Criminal y Correccional Nº 1, por ante quien se tramita; interpusieron la prescripción de la causa, a la cual éste no hizo lugar, por lo que apelaron por ante el Superior Tribunal; el alto cuerpo no se declaró prescendente ni sus integrantes alegaron la prescripción, sino que decretaron la nulidad de lo actuado en tal incidente por no haberse corrido vista a la querellante y porque el defensor de los querrelados no aceptó el cargo en legal forma. En consecuencia, el incidente de prescripción se encuentra en sus primeros trámites; la querrela ya ha contestado la vista, faltando aún que lo hagan los querrelantes.

Ahora bien: en la causa caratulada "Dr. Oscar Vicente E. Chazarreta s/Querrela Criminal c/Integrantes de la firma Gall-Read Asociados srl" (Expte. Nº 729, año 1968), que se tramita por ante el mismo Juzgado que la anterior, se ha dictado auto de prisión preventiva por el delito de "defraudación reiterada en concurso real" (inc. 1º, art. 173; inc. 2º, art. 173; inc. 5º, art. 174; y art. 55, todos del Código Penal) contra los dos integrantes de la firma.

Atento a que ambos estaban ausentes de la provincia se dictó orden de captura librándose los recaudos policiales y judiciales pertinentes; sólo pudo ser habido Galli, a quien se le permitió presentarse en febrero pasado, habiendo recuperado su libertad bajo fianza real de 2,000,000 de pesos, luego de casi un mes de detención. En cambio, Read continúa prófugo, habiendo la querrela solicitado la colaboración de Interpol.

Debido a encontrarse prófugo no ha sido factible tomarse declaración indagatoria en otros procesos que se le siguen por defraudaciones cometidas al Estado provincial con la mencionada empresa constructora. No será motivo de enojo para el Gobierno el regreso de este procesado; por el contrario, será bien recibido por las autoridades policiales y judiciales.

Para concluir con el análisis del artículo agregaré que es totalmente falsa la aseveración de que el Gobierno ha solicitado una nueva intervención al Poder Judicial,

Abelardo H. Urrutia Ramírez
Formosa, Formosa

DEMOCRACIA—Estoy alarmado con el pesimismo del artículo "El espejismo de las elecciones" [Nº 323, pág. 79]. Se lee allí: "El sistema archivado en 1966 ya no sirve para alcanzar esos objetivos —que no son ilusiones retóricas cuando se trabaja para ellos— y no servirá aunque sufra retoques, como los de 1949. La ingerencia del pueblo tiene que sobrepasar la tonta ceremonia del cuarto oscuro, o el acceso a un Parlamento donde vencen los intereses sectoriales. La culpa de nuestro derrumbe, entonces, no es de los hombres —como se miente a menudo— sino del sistema, esa democracia representativa que ya es incapaz de representar a nadie".

Comprendo la amargura del articulista: la hemos sentido miles de argentinos que durante más de tres décadas nos equivocamos en la elección o a quienes nos defraudaron los dirigentes o nos derrotó la incompreensión de la masa seducida por falsos objetivos. A pesar de ello, o quizá por ello mismo, seguimos creyendo en esa "tonta ceremonia", como única forma de auténtica delegación u otorgamiento de mandato.

Temó que la decepción se contagie. Por eso se me ocurre preguntar: ¿cuál sería el sistema eficaz? La inmensa mayoría de los ciudadanos queremos alcanzar "esos objetivos", sinceramente; y hasta ahora no se nos ocurre nada mejor que el voto personal, secreto y obligatorio, como el único derecho político concreto que nos ofrece la Ley, aunque algunos Gobiernos lo archiven o las Fuerzas Armadas cancelen los mandatos.

Eduardo Anocibar
Santa Ana, Misiones

HISTORIA—"Perigrinación a las fuentes" [Nº 323] me dio la satisfacción de avivar recuerdos de mi niñez, ahora un poco lejana —tengo 87 años—, a ver impresos apellidos y lugares que me fueron familiares, pues nací y me crié en Mar del Plata. Observo, no obstante, algunas omisiones que considero poder mencionar. Así, al hablar de la estancia El Boquerón, actualmente de Anchorena, se dice que su primer propietario fue Zubiaurre, a quien la adquirió el primero. Esto no es totalmente cierto: el primer propietario y fundador de El Boquerón fue don Lorenzo Baldez; la perdió por su participación en la revolución de "los libres del Sur", donde salvó la vida gracias a los oficios de su tía, María Ortiz de Rosas de Baldez, hermana del Restaurador. Pero su constancia política lo hizo volver a las andadas, lo que le valió, luego de ser vencido en el combate de Tapalqué, el fusilamiento en Mar Chiquita, en 1846. Dejó cuatro hijos —Nicasio, Cipriano, Emiliano y Justina—; la intervención del poderoso tutor de los huérfanos, Gervasio Ortiz de Rosas, también hermano de Juan Manuel, valió que cesara la confiscación de los bienes, repartiéndose entonces El Boquerón entre los hermanos varones; al mayor, Nicasio, correspondió el casco con su fracción pertinente y sus descendientes lo vendieron a Zubiaurre; a Cipriano le correspondió La Quebrada del Hacha, y a Emiliano, San Cipriano. En este último establecimiento me crié junto a los hijos de su propietario, mi tío. Otro descendiente, Pedro Baldez, heredó El Socorro, entre las sierras.

Considero también injusto olvidar uno de los primeros establecimientos de la zona, La Colmena, de los Viera; no mencionar al doctor Gazcón, médico que recorría leguas en su sulki atendiendo a los enfermos de las estancias; y a Muguerza, sagaz comi-

sario —no había cuatrero que se le escapara—, casado con una hija de Zubiaurre.

Melitona Baldez
Capital Federal

• Mis más sinceras felicitaciones por "Perigrinación a las fuentes". Debo advertirles, con todo, un error que comete el señor Manuel Calvo, uno de los entrevistados, al quejarse de que ninguna calle de Mar del Plata lleve el nombre Zubiaurre. Pues bien: en la manzana comprendida por las calles Alvarado, Funes, Castelli y Olazábal hay una diagonal, de unos cien metros, que se llama Ovidio Zubiaurre; Debajo de esta diagonal pasa el arroyo Las Chabras.

Ismael R. Gobin
Mar del Plata, Buenos Aires

COLUMNISTAS—Al ser reemplazado Mariano Grondona, pensé que Primera Plana perdería algo. No obstante, la ausencia aunque valiosa, ha sido perfectamente reemplazada con Ramiro de Casasbellas y Julián Delgado, Quieto, ahora, refiriéndome al artículo de este último aparecido en el Nº 322. Al tratar de las horas de mano de obra perdidas, el Ministro Krieger Vasena dice que en 1966 se perdieron más de 1,200,000, y sólo 23,700 el año pasado. El columnista Delgado menciona las jornadas perdidas en el lunes y martes de Carnaval, pero omite —así como lo hacen nuestros improvisados estadistas— las que se pierden cuando cualquier ciudadano tiene que efectuar un trámite en la Administración Pública. ¿Lo habrá tenido en cuenta en su informe Krieger Vasena?

Jorge J. Otero
Mar del Plata, Buenos Aires

ANSERMET—He leído en el Nº 322 [página 2] una nota sobre Ernest Ansermet que, aunque breve, dice mucho y lo dice de modo certero. El agradecimiento y la justicia en el fallo (me refiero a la crítica literaria o musical) no son cosas a que este mío demasiado acostumbrados en este país. Quisiera agregar algo para los lectores de Primera Plana, tanto más numerosos que los de *Sur* (donde Ansermet acaba de publicar una de las últimas páginas escritas por él, seguramente). Cuando este derecho nos visitó por segunda vez, en 1924, invitado por la Asociación del Profesorado Orquestal (APO), se encontró con una orquest muy deficiente. Exigía de él esfuerzos agot

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13, Buenos Aires.
Teléfonos 33-857/6/70, 24-8018/10
Telegrams: Pripla Baires, Telex: 012-1999
AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo, Azopardo 750; Interior y exterior: SADY S. A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos Rotogr-Arg S. A. I. C., Bolívar 1753, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (via aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; exterior, via ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 987.090.

dores (así me lo escribía). Los músicos de la APO, cuya historia sería larga de contar, tocaban en aquellos conciertos sin recibir remuneración. Esto significaba que todos ellos tenían otras tareas, para ganarse, a veces pobremente, la vida. Estas tareas les impedían ser puntuales en los ensayos y trabajar con la holgura y dedicación que demanda una orquesta como la que planeaban las autoridades de la Institución. Tanto Ansermet como sus músicos estaban agobiados por esta situación durante las temporadas, aunque por distintos motivos. José María Castro, por ejemplo (lo cito por ser él la personalidad que era), tocaba en una orquestita (por qué le doy ese nombre: eran tres músicos, creo) en la tan frecuentada ex confitería París.

La subvención que recibía la APO, de la Comuna, era risible. Cuando, gracias al interés que demostró en estos conciertos Marcelo T. de Alvear, elevó considerablemente la subvención (aumento del que, al fin, no habría de disfrutar el director suizo, pues en lugar de él fue contratado un norteamericano), Ansermet me escribió una carta en que me encomendaba le dijera a Castaño, autoridad de la APO, que prefería que le pagaran menos y mejoraran el nivel de la orquesta. Es decir, que contrataran algunos instrumentistas indispensables. Puedo dar los nombres de dos ya contratados el año anterior: Godeau y Dutrot.

La preocupación del director suizo por el perfeccionamiento de la APO era continua y de un desinterés absolutamente fuera de lo común. No hablo por hablar. He seguido paso a paso esa tarea, he intervenido en muchas cosas y guardo cartas con declaraciones y detalles que atestiguan mis afirmaciones. Como se sabe, Ansermet dirigía en

Europa la orquesta de los ballets Diaghilev. Me escribe en aquellos primeros años de la APO: "Regreso de Milán. Mientras trabajaba solo con la orquesta, me encantaba. Cuando veía a los bailarines haciendo sus ejercicios, me embobaba. Pero en cuanto tomaba contacto con D. y el cuerpo de ballet completo ¡qué desilusión! Al envejecer, D. se ha endurecido en sus caprichos y arbitrariedades. No respecta para nada la música. No puedo soportar eso. No tengo ganas de volver a los ballets, aunque sea para festejar el jubileo de D. Veré a Igon en Niza, del 3 al 5 de febrero. Si me necesita para su nueva obra, trataré de combinar ese estreno con Buenos Aires".

Lo demás ya no le interesaba y prefería trabajar aquí como un negro, obligando a que respetara la música una orquesta en ciernes. Agregaba en otra carta: "Esa temporada, dadas las vacilaciones de las dos últimas, y dado el probable aumento de la subvención, es para la APO una prueba decisiva. Para mí también, para mi paz, mi paciencia, mi concentración, mi aporte. Hay que poner en juego todos los recursos y buscar todas las colaboraciones. Espero que se resolverán a tomar elementos extranjeros para llenar los lugares mal ocupados. Espero, también, que usted encontrará un círculo creciente de amigos para ayudar a esta gente. Me atrevo a sugerir la contratación de un oboe, un clarinetista, dos trompas, un fagot. Ya sé que X es un muchacho muy meritorio y encantador. Pero su sonido es feo. Si Bolognini se nos va, propongo a Juan José Castro como solista. Lo esencial es la buena calidad de las maderas, de las maderas. Sugiero cuatro semanas de ensayos bajo la dirección de José María o Juan José [Castro] antes de mi

llegada. Dígales a esos muchachos que no tendrán que gastar dinero en comprar música este año. Hay bastante en la biblioteca". Esto es sólo un ejemplo de las tantas cartas que recibí, a partir de su primera temporada (1924), recomendándome que velara por el mejoramiento de la orquesta y por sus componentes.

Durante uno de mis últimos viajes a Europa, fui a Suiza a visitar al maestro. Él estaba tomando sus vacaciones, con su mujer, en un minúsculo chalet, en la montaña (sus medios de fortuna no eran grandes y siempre fue demasiado generoso para economizar, aunque en la segunda mitad de su carrera debió de ganar bastante dinero cuando le llegó la gran fama). Me tomó un cuarto con preciosa vista en un excelente hotel, cerca de su chalet (donde no cabían huéspedes). Cuando pedí la cuenta, el día de mi partida, me contestaron que todo estaba pago. Protesté en vano. Ansermet se reía: "Se olvida usted de todos los quesos *Bel Paese* que he comido en su casa..."

Nos volvimos a ver, hace un año y medio o más, en Nueva York (donde dirigía). De nuevo tuve el privilegio de gozar de los ensayos. Una tarde, entramos a Brentano (Quinta Avenida) a comprar no sé qué libro. Estábamos mirando las recientes publicaciones cuando, de pronto, oímos *La Mer*, dirigida por él (en Brentano se venden discos también). De lejos, los desconocidos empleados de la sección discos aplaudían. Pronto aplaudieron los que vendían libros. Este homenaje espontáneo, sin *claque* posible, lo conmovió más que las ovaciones que he presenciado.

Victoria Ocampo
San Isidro, Buenos Aires



Otra meta
lograda en
un proceso
de expansión

Inauguración
de la Sucursal N°13

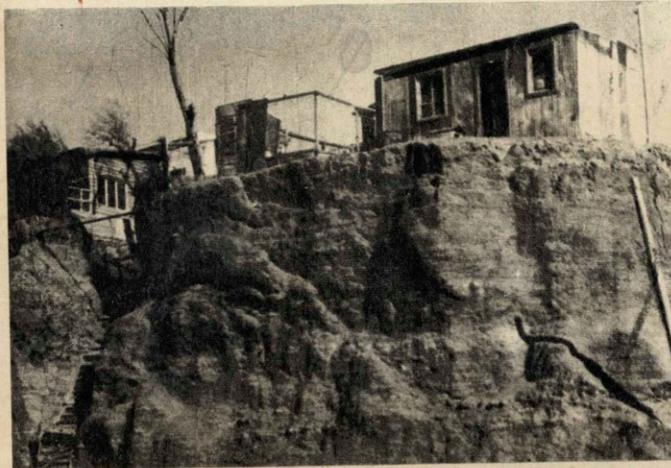
Liniers

Rivadavia 11059

Una obra que reúne las más modernas técnicas de diseño arquitectónico con el objeto de brindar óptimos servicios al público de una pujante zona

el banco de la ciudad
al servicio de su comunidad

banco municipal de la ciudad de buenos aires



Villa miseria en Comodoro: No basta con juegos florales.



Primera Plana

Dagnino: Ha llegado el momento.

Patagonia: Unos van, otros vienen

Personaje lanzado por el diario *Crónica*, de Comodoro Rivadavia, el indio Vientolindo es un barómetro de la actualidad; en una de sus últimas apariciones, el dibujante lo ha dotado de un enorme bigote bajo la exagerada nariz. Alguien le pregunta: "¿Y ese bigote?" La respuesta:

—Se aproxima la llegada de... y no quiero que piense que soy contra.

Deliberadamente, o no, se ha conseguido dar un viso épico al viaje que emprenderá el Presidente a la Patagonia, el domingo 6, para instalar la Casa Rosada tres días en Río Gallegos (Santa Cruz) y tres en Rawson (Chubut); tantos preparativos durante dos meses, el papelero de los tecnócratas de las 3 C (CONADE, CONASE, CONACYT) y la movilización del séquito de Ministros abonan la sospecha de que el Gobierno persigue con su peregrinaje algo menos efímero que un simple reconocimiento de las miserias de esa vastedad sureña, con sus 550.000 kilómetros y apenas 250.000 almas.

Quizás a Onganía le gusta sentirse un Cruzado de la Patagonia; por ejemplo, después de su recorrida de dos años atrás, cuando llegaba hasta Río Grande y Ushuaia, en Tierra del Fuego —visitas que piensa repetir—, confesó en una reunión de prensa: "Yo, personalmente, estoy comprometido con la Patagonia ya desde mucho antes".

Entonces, convocó al Gabinete para incitarlo a erigir una planificación del desarrollo sureño y esa tarea iba a recaer en el Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero: él tiene contactos permanentes con los Gobernadores y, además, no podía desearse la imponente política de un *Plan Patagónico*.

En los últimos meses, ese esquema pasó por dos tamices: el Secretario del Consejo Nacional de Desarrollo, José María Dagnino Pastore, y los jefes

militares, inquietos ante las incidencias fronterizas (conviven en el sur un 40 por ciento de extranjeros, la mayoría de los cuales son nativos de Chile).

Como resultado, el Plan no es un accipio de objetivos cimentados por un presupuesto *ad-hoc*: es, más bien, producto de una coalición de intenciones de Ministerios y Secretarías que acentuarán su labor en la zona con el apoyo de instituciones armadas y privadas. Las intenciones: 1) Crear nuevos empleos en el Flanco Norte de Comodoro Rivadavia (cayeron las existencias de petróleo y hay desocupación); 2) Ayudar a la economía lanera con la búsqueda de nuevos mercados en África del Norte (sólo en Chubut, un 20 por ciento de las compañías laneras están en quiebra; sus quejas: impuestos altos, créditos insuficientes, falta de estímulo a las exportaciones); 3) Explotar aluminio en la cuenca del Futaleufú (Chubut), algo que interesa a la Aeronáutica; 4) Tender definitivamente la ruta troncal patagónica y habilitar los puertos Madryn, Deseado y Santa Cruz; 5) Promover la pesca, industrias de conservas y frigoríficos.

Ojos y oídos del Rey

Las miras no son tan inaccesibles, pero el Gobierno, que ha tenido tiempo de aprender en Tucumán el arte de la prudencia, preferirá no hacer anuncios estentóreos o andar por el camino trillado de las piedras fundamentales en obras públicas. Esas precauciones las traducía el miércoles 26, para Primera Plana, uno de los contentullos de Díaz Colodrero: "Habrá que ser muy cautos y no sembrar promesas en la Patagonia, donde ya hubo muchas frustraciones. Ahora, la prioridad de la zona es demográfica; se trata de fijar un buen contingente de habitantes que le otorguen una definitiva identidad na-

cional. Por supuesto, el Ejército trabaja para eso mientras las entidades privadas discuten una salida para la crisis de la economía ovina", reflexionaba el vocero.

De tantas prevenciones iban a tener noticias los *riogalleguinos* en la primera semana de marzo, cuando media docena de personajes bajo de un avión especial para recorrer todos los lugares que frecuentará Onganía. Los adelantados diseminaron entre los funcionarios algunos consejos protocolares, fisonomaron hasta debajo de los escritorios en busca de micrófonos, y recomendaron que no se permita a los pobladores pedir audiencia para cuestiones menores; eso sí: pretendieron montar en Comodoro Rivadavia un Encuentro Nacional de la Cultura, para un juego floral en honor de las autoridades.

En Gallegos, la futura presencia del Gabinete se hizo notar a principios de febrero con una *razzia* policial en un barrio de 30 casuchas alineadas en el ejido, que albergaban a mujeres de entre 20 y 40 años; esas viviendas conformaban el "barrio industrial"; un mote irónico y cruel para aludir a la "única industria": la prostitución. Una veintena de pupilas huyeron hacia Comodoro, Bahía Blanca y Pico Truncado, donde, según ellas, y por las ofrecidas facilidades trasladándolas en camionetas desde un campamento a otro.

Otras quince terminaron detenidas; salió a defenderlas el abogado Dario Carlos Moso, funcionario del Gobernador Alberto Raynelli hasta el año pasado; la Justicia dictó el sobreseimiento. Ahora, al parecer, se permitirán los burdeles, siempre que no se acumulen en una sola zona, como antes.

La prolijidad de los afletes no podrá disimular, empero, las dificultades de todos los días; una de ellas, primaria, es la falta de agua. El burocratismo de

Obras Sanitarias de la Nación y la apatía de las Administraciones locales, siguen dando a la sed la misma vigencia que tuvo en la época en que Francisco Pietrobelli —hacia 1901— se decidió a fundar Comodoro Rivadavia.

Las fuentes de trabajo, por supuesto, escasean; aquellos entusiastas que surgieron al fin de la década del 50 para librar "la batalla del petróleo", escaparon de la zona porque no tienen dónde ganar un sueldo; algunos, han caído bajo la férula del capotiste Adolfo Cavalli, Secretario del supe, quien en convención con funcionarios de ypf ha declarado prescindibles a una veintena de sindicalistas, entre ellos a Juan Pozas, un líder de la Lista Azul al que nunca pudo ganar, y que ha sido cesanteado tres veces.

Claro está que algo se puede computar en el haber de Raynelli; basta recordar, a fines de 1968, una gira que hizo a Santa Fe para convencer a obreros desocupados que se trasladaran al Sur, donde había 150 plazas en distintas tareas; el exordio movilizó unos 2.000 candidatos y los seleccionados fueron trasladados en el vuelo inaugural de un Hércules C-130.

Pero los buenos deseos del Gobernador iban a significar una dura odisea para los trabajadores; tres de ellos —Alfredo Ayala, Hugo Serquis y Pedro A. Marrone— confesaron a un enviado de Primera Plana, Eduardo Gallegos, que "estaban yugando en un horno de ladrillos para juntar unos pesos y volver a Rosario"; entretanto, tejían sus penurias, que empezaban en los yacimientos carboníferos de Río Turbio ante el cartel "No hay vacantes"; 130 de los reclutados pasaban por las mismas aflicciones, en febrero último, hasta que se desbandaron viajando a dedo. Otro tanto les pasaba a 30 santiagueños conchabados por la Policía de Chubut, con salarios de hambre, hace pocos meses; los últimos tres, desparramados en pueblos del interior, esperan que les acepten la renuncia para irse de una vez.

Son excesivas, entonces, las esperan-

zas de quienes creen que sería un propósito de Onganía dar el espaldarazo a Petro-Pat, una sociedad anónima formada por trabajadores, para una industria petroquímica que tiene licitación internacional y a la cual se presenta el magnate Pérez Compac. Mientras la apertura de fuentes laborales es harto morosa, un primer paso se daba con el hipódromo en Rada Tilly, a 15 kilómetros de Comodoro Rivadavia, en una villa balnearia incipiente; es un proyecto por el que ha venido bregando el Gobernador de Chubut, Guillermo Pérez Pitón, para recaudar fondos destinados a obras sociales, que al fin se autorizó (menos suerte tiene con sus reclamos al Fondo de Integración Territorial, al que solicita 3.012 millones de pesos).

¿Molinos de viento?

El jueves 27, Pérez Pitón caía enfermo a causa de un infarto; sus amigos atribuyen el mal al ahinco del Gobernador, dedicado a tapar baches y preparar los festejos en Rawson para agasajar al Presidente. Si debe recluirse a descansar podría sustituirlo Alberto Sanz, ex Embajador en Dinamarca, un nacionalista del antiguo grupo Baldrich, profesor de Historia Económica.

La Ruta 3 es otro problema; tomada como la gran avenida para la marcha al Sur iniciada por la Revolución, por ella desfilarían los ejércitos que deben complementar la acción conquistadora de Roca, llevando desde Buenos Aires las banderas de la integración y la comunicación; pero, a pesar de los anuncios reiterados de proyectos bien diseñados que ya marcan con tinta china una vía maravillosa, llamada *Ruta de los Elefantes* (los grandes camiones que trasladan abastecimientos), hay todavía grandes tramos en Chubut cuya construcción es lenta y otros que ni siquiera han sido licitados. Como si fuera poco, desde Fitz Roy hacia el extremo austral, en buena parte sólo se ha procedido a darle al camino un riego asfáltico que empeora la situación, ya que los obstáculos del ripio se transforman en pozos de los que resulta difícil salir (hay tantos que ya se tiene como chiste viejo aquello de que es necesario asegurar la dentadura para la odisea, por tierra, entre Comodoro y Gallegos).

En cuanto a los puertos, el ex Comodoro Rivadavia espera que se le dé importancia suficiente como para incrementar el desarrollo y abaratar los costos de fletes; hoy es un peligroso atracadero en el que puede operar, en días tranquilos, un solo buque por vez, y de escaso calado. Cuando fue necesario acarrear los grandes equipos de perforación petrolera para Comodoro, debió recurrirse a la ría de Puerto Deseado (Santa Cruz), distante 300 kilómetros. Hasta el momento, todo lo que se ha hecho son estudios; aunque entre el 12 y 15 de abril se reunirán en Ushuaia los administradores portuarios del país: de allí puede surgir algo concreto.

Pero, con todo, es tal vez Chubut la provincia sureña en la que es posible avizorar un impulso industrial que debe dar dividendos a plazo corto; lo más auspicioso está en un grupo de 6 empresas que explotan algas y que ha ganado casi 2 millones de dólares con

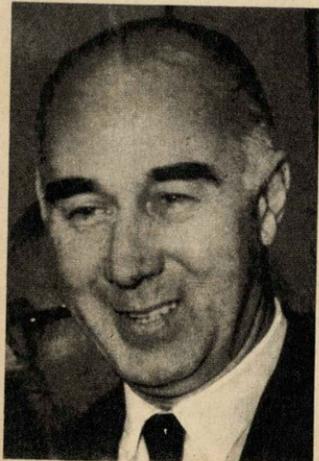
la exportación; la falta de energía, un mal crónico, podría conjurarse con la presa de Futaleufú, para la que se han terminado los estudios; el cuadro se completa con un fomento del turismo (en 3 años ingresaron unos 80.000 visitantes; en el próximo trienio se pretenden llegar a 100.000).

El escollo, no obstante, deriva de las fábricas textiles paradas, que han venido creando una masa abrumadora de desocupados; en este yermo, precisamente, se detendrá Onganía en su periplo patagónico.

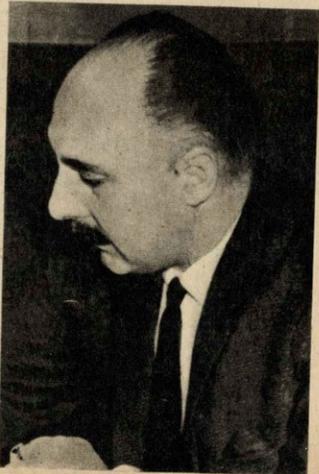
¿Cómo revivir la industria? El viernes 28, en Buenos Aires, el cabibajo Juan Carlos Loholaberry, Secretario de la Asociación Obrera Textil y un místico de la "participación", confiaba a algunos compañeros en un bar de la avenida de Mayo, cierta intimidación oficialista; en Rawson, susurraba Lola, Onganía avalará un pacto entre empresarios y obreros para vivificar las fábricas y trasladar al Sur a millares de trabajadores textiles, la mayoría de ellos desocupados del Gran Buenos Aires. No sería una marcha improvisada, sino algo más durable, pues se erigirían viviendas y se les aseguraría un salario adecuado, con un plus por mayor costo de vida.

Todo el gasto, por supuesto, no correría por cuenta de los empresarios; sería el Gobierno el encargado de facilitar créditos y sembrar una política que permita competir a la industria lanera con la de fibras artificiales, abriendo también facilidades para la exportación. Loholaberry, Rogelio Coria, por los albañiles, y otros participacionistas, no desperdiciarían la oportunidad de codearse con Onganía; ellos estarán en el Sur a la llegada del Presidente, prestos a retomar el diálogo del 31 de enero.

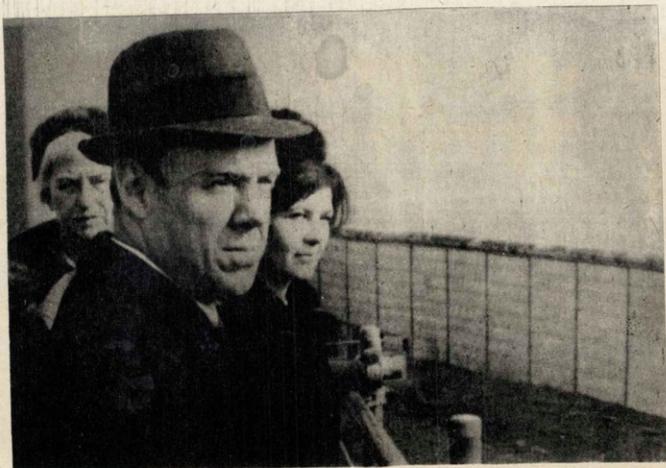
Pero, esta vez, lo más sabroso del colobujo, posiblemente una inmersión abrupta en el famoso "tiempo social", tendrá su toque de misterio: es que a la epopeya sureña no ha sido invitado el periodismo, algo inusual en las justas presidenciales por el interior. ♦



Pérez Pitón: Muchos trajines.



Raynelli: Pocos resultados.



The Associated Press

Costa Méndez y señora ante el Muro: Un comienzo erróneo.

DIPLOMACIA:

"Ich bin ein Berliner"

El *Frankfurter Rundschau*, órgano oficial del Partido Socialdemócrata de Alemania, lo recibió con sorprendentes elogios en sus ediciones del 24 de marzo: "De tendencia conservadora y católica, el doctor Nicanor Costa Méndez es una de las más destacadas personalidades entre los estadistas latinoamericanos, y lucha por liberar a la Argentina moderna del oprobio de la dictadura militar".

Nadie sabe si se refería al Gobierno de Perón o al régimen actual, de cuyo Gabinete es decano el Ministro. Es posible, en fin, que no le haya causado demasiada gracia; no obstante, *Canoro* Costa Méndez inició su visita a 5 naciones europeas con el suficiente entusiasmo y energía como para desear las minucias. No parece, en cambio, haber comenzado la gira con la prudencia que le impone su cargo de diplomático en jefe.

El Canciller invadió Europa por Berlín-Oeste, un error que no se permitió Richard Nixon, el Presidente de los Estados Unidos. Buscaba sin duda, halagar a las autoridades alemanas, todavía conmovidas por aquel *Ich bin ein Berliner* que John Kennedy lanzó, en 1963, con su simpática demagogia. Pero si es discutible que haya elegido a la República Federal como la primera escala de su periplo (¿no era lógico hacerlo en España?), más discutible resulta la elección de una ciudad que no pertenece a Alemania sino a los Tres Grandes. Extraña por ello que, al desembarcar en Tempelhof, Costa Méndez declarara que su paso por Berlín-Oeste buscaba "fortalecer los vínculos que nos han unido a la Nación alemana desde los mismos comienzos de nuestra vida independiente".

Al otro día, martes 25, el Ministro

estuvo en una fábrica de productos químicos y, luego cumplió la tradicional peregrinación hasta el Muro levantado por los comunistas: lo observó desde una plataforma de madera, en la Postdamer Platz. Más tarde, celebró una entrevista con el Alcalde Klaus Schutz, y reiteró sus deseos por la futura unificación del país. El miércoles, ya en Bonn, la capital, mantuvo conferencia con Willy Brandt, titular de Relaciones Exteriores; con el Primer Ministro, Kurt Georg Kiesinger; y con el Presidente, Heinrich Lübke.

En sus copiosas declaraciones, Costa Méndez no hizo sino repetir conceptos vertidos con anterioridad a su partida, el 18 de marzo, durante un almuerzo con los corresponsales extranjeros. Allí desechó la idea de que intentaba una "apertura hacia Europa", imposible dados los estrechos vínculos con ese continente. Sostuvo, en suma, que se trataba de transmitir las opiniones argentinas y auscultar las europeas. "Este, pues —dijo entonces—, no es un viaje para pedir o para ofrecer."

No obstante, en Bonn, el Canciller obtuvo la promesa de que Alemania apoyará los "justos intereses argentinos" en el Mercado Común y los esfuerzos por alcanzar un acuerdo comercial con él; la República Federal también dijo interesarse por las obras de la Cuenca del Plata. A su vez Costa Méndez apoyó la tesis alemana —que ya ha defendido el Gobierno de Buenos Aires—, según las cuales el tratado contra la diseminación de armas nucleares: no debe alcanzar a los usos pacíficos del átomo.

Durante 45 minutos conversó, el viernes a la mañana, con el Presidente de Francia; esta semana mantendrá reuniones con el Jefe del Gobierno, Maurice Couve de Murville, y los Ministros de Relaciones Exteriores, Agricultura, Industria, Asuntos Sociales y Asuntos Culturales. Francia no ha sido demasiado generosa, en el seno del Mercado Común, con las exportaciones argentinas. ♦

CULTURA:

El Fondo de las Artes toca fondo

El atentado fue cometido, finalmente, el miércoles último: ese día, el Poder Ejecutivo ordenó la transferencia del Fondo Nacional de las Artes a la Secretaría de Cultura y Educación (ver Nº 314, págs. 15/16).

De nada valieron las desmentidas de José Mariano Astigueta, el 27 de diciembre pasado; de Guillermo Borda, el 7 de enero; y del mismísimo Juan Carlos Onganía, el 15 de aquel mes. Claro que, tanto el Secretario de Educación como el Ministro del Interior y el Presidente, sólo negaron que el Gobierno se aprestase a disolver al Fondo, uno de los más eficaces organismos del Estado, desde su creación, decidida once años atrás.

Sin embargo, su traspaso a una cartera del Gabinete, que lo despoja de su autonomía, equivale a una disolución, pese a que el Decreto 1443 establece que el instituto "mantendrá las actuales misiones y funciones" (es, como se sabe, una especie de Banco, que concede préstamos, subsidios, becas y premios; a los cuatro rubros ha dedicado, hasta ahora, el 82 por ciento de sus ingresos). Al perder su autonomía, perderá también la independencia que necesitan sus directivos, y deberá adaptarse a la medieval política imperante en la Secretaría de Educación. ♦

TUCUMAN:

A la fuerza, ahorcan

Ululando, como un gran elefante blanco, y levantando pesadamente velocidad hasta llegar a los cien kilómetros por hora, el coche-motor se lanzó sobre la mañana de troncos y obstáculos que taponaban la vía. Ramas y hombres, en abigarrada diáspora, saltaron hacia los costados, los últimos sin reponerse de la enorme sorpresa y consiguiente susto, pues jamás pensaron que el tren no se detendría. Media hora después, reiterada la maniobra y esta vez con mujeres, el hecho se repitió con peores características: hasta los periodistas debieron zambullirse en el barro de los terraplenes para esquivar al segundo y más impaciente coche-motor que la Comisión de Defensa de Bella Vista intentaba interceptar.

Todo había comenzado a las 9 de la mañana, el miércoles último, como una demostración más de que el núcleo dirigente que encabezaban el cura Francisco Albornoz, el ex Diputado ucrista Manuel Valeros, y el ex secretario general de la *FORJA*, Attilio Santillán, afinan sus tácticas para sacar concesiones al Gobierno. Sin previo aviso, para no alertar a la Policía, a esa hora y bajo una intensa lluvia, mil pobladores del ingenio bloquearon las vías de comunicación y marcharon en dirección a la capital, distante unos 25 kilómetros. Del grueso de la columna se destacaron

Valeros, Albornoz, Santillán y otros, rumbo a la Casa de Gobierno, donde nada lograron, sin embargo.

Ardió Troya entonces, y también una colección de neumáticos, cuya combustión destruyó el pavimento y ennegreció de humo el mediodía. La columna ya había avanzado cinco kilómetros cuando se resolvió parar los trenes, sin éxito: quizás por cumplir órdenes, los maquinistas no frenaron, como quince días atrás. No importa: los revoltosos se las ingeniaron, y engrasando los rieles pronto lograron vencer a un carguero. A todo esto, el estado de orden y disciplina que ambiciona el Gobernador Roberto Avellaneda naufragaba. El caso de los vehículos, incluso los de transporte, clausurado: un tren detenido; la calzada destruida parcialmente y obstaculizada; la Policía, congregada en gran número y con ostentosa exhibición de armas, expectante y alerta en un puente cercano.

La Casa de Gobierno tentó otros medios. Después de las 14, había cedido. Ya que no estaba en sus manos —sino en las de Onganía— decidir la efectiva puesta en marcha del ingenio, por lo menos ofreció paliativos temporarios. Nerviosas llamadas a Buenos Aires permitieron que el CIFEN depositara, como mero cliente, 200 millones en el Banco de la Provincia, con lo cual éste vio ampliado su encaje y pudo prestar 95 millones al Ejecutivo, que se utilizarían para pagar sueldos atrasados.

Hasta en eso la improvisación y el apuro enredaron las cosas: la suma no debía entregarse de un golpe, sino gradualmente; pero al entender mal el Banco las órdenes, el total de la suma



Antonio Font - La Gaceta

La marcha sobre la capital.

fue transferido, con lo que quedaban sin cobertura los pagos posteriores. Avellaneda debió suministrar otros 50 millones, y acertadamente calificó la maniobra de "sacrificio sin precedentes".

Así era, por cierto: en un solo día, el Gobierno provincial desembolsó 145 millones de pesos, adeudados por el ingenio a sus obreros, pero que deberá recuperar subrogándose en los créditos de aquéllos contra la empresa. Mientras, el Director Nacional del Azúcar, Raúl Arechaga, telefoneaba inútilmente a Bella Vista —no encontró a nadie— para deponer sus exigencias. El jueves

27 logró transmitir las: ya no quiere, para transferir el ingenio a una sociedad formada por las fuerzas vivas de la zona, un proyecto completo sobre la estructura jurídica de la nueva sociedad —un imposible, por cierto, tanto como reclamar discernimiento a una multitud enfurecida— sino un mero esquema, un esbozo.

Sea como fuere, los millones del miércoles apaciguaron, momentáneamente, a la más levantisca de las poblaciones tucumanas afectadas por cierres de fábricas. Pero, de inmediato, las demás comenzaron a peticionar igual protección del Estado. Apenas calmado el incendio de Bella Vista, y cuando el Ministro de Economía, José María Nougués, preparaba sus valijas para concurrir a Buenos Aires por una urgente consulta sobre el tema, su colega de Gobierno, Ramón Gamboa, recibió a una delegación de Villa Quinteros (ingenio San Ramón) que solicita algún tipo de solución racional para la zona. Gamboa, más tarde, advirtió que falta una larga lista: los de San José piden lo mismo, y también los de San Antonio, la fábrica comprada por Jorge Salimei, que cerrará porque un moralizante decreto de Onganía dispuso, *a posteriori*, que ningún ingenio reabra sin autorización del PE.

Ahora, sus asesores deberán exprimir el seso para inventar qué y cómo pueden sustituirse las fuentes de ingreso en la provincia, ya que es enorme la multitud de desocupados, pese a las 200.000 personas que emigraron, según un censo efectuado por el mismo Gobierno y que el cursillista Avellaneda no se anima a publicar. ♦

ZARZUELA



"Caballero en desgracia me llaman y, efectivamente, soy así..."

CURAS:

Escándalo y soledades

A mediados de marzo, los esposales del padre Alejandro Mayol, un argentino, pasaron casi inadvertidos, pese a que el contrayente se esmeró en circular un manifiesto explicatorio, que algunas revistas convirtieron en "reportajes exclusivos". La semana pasada, en cambio, la boda de un cura extranjero suscitó, en Buenos Aires, una guerra periodística que no han merecido aún los graves problemas contemporáneos.

Decididamente, los matrimonios de sacerdotes son la moda de 1969.

El 22 de marzo, los diarios de Roma anunciaban el abandono de sus funciones por el Obispo auxiliar de Lima, Mario Renato Cornejo Ravadero, 41. A la tarde, el vespertino *La Razón*, de Buenos Aires, agregó un dato: el prelado viajaría a la Argentina. El Arzobispo de Lima, Cardenal Juan Landázuri Ricketts, emitió entonces un comunicado: Cornejo había dimitido en Buenos Aires, ante un enviado suyo, porque "ya no está identificado con el dogma".

El domingo, *La Razón* detonó una bomba: Cornejo no sólo se hallaba en el país, sino que vivía aquí con su esposa, la argentina Martha Beatriz Fernández Treviño, 34, ex empleada civil de la Policía Federal. A partir de ese instante, un asalto a la vida privada de familiares y vecinos de la recién casada fue la norma. Desde luego, hubo un solo culpable: Cornejo, cuyo ocultamiento y silencio favorecieron el desquicio. La publicidad que ha recibido el hecho fue, por eso, un tanto deleznable.

Ya a partir del lunes 24 un compe-

tidor salía al cruce de *La Razón*: Crónica resolvió sumergirse en las oscuridades del proceso. Ese día, según ciertos indicios, se supuso que la pareja residía en Córdoba. Pero el martes el Arzobispo Landázuri entró en polémica indirecta con ambas publicaciones, al negar "categóricamente" la boda de Cornejo; el Cardenal obtuvo ese dato —se informó— mediante una comunicación telefónica con su ex adjunto. Ignoraba, sin duda, que el padre de la novia, horas antes, había asegurado: "Yo sé que se casaron". Claro que el martes Ramón Fernández Treviño, 69, funcionario del Instituto Geográfico Militar, se desdecía: "No se han casado". El propio Cornejo sumó su desmentida, en una declaración escrita de puño y letra.

El miércoles, en fin, se aclaraba el enigma: Crónica, en su edición de la mañana, transcribía una prueba irrefutable: el acta matrimonial. Cornejo llegó a Buenos Aires el 7 de febrero, renunció el 15 y desposó a Martha Beatriz el 21, en el Registro Civil de Juncal 1008, Capital Federal. Por la tarde, *La Razón* divulgaba dos primicias no menos suculentas: una foto de la pareja, antes del matrimonio (por la que pagó unos 450.000 pesos a su poseedor, Ismael Halek), y el relato de Fernando Castellanos, uno de los testigos. El Arzobispo de Lima no tuvo más remedio que ceder: "Fuentes fidedignas permiten confirmar..."

A fines de la semana, la guerra periodística iba detrás del máximo objetivo: dar con el ex Obispo y su mujer. Crónica sospechó que volarían a España y *La Razón* aguardaba los resultados de una gestión que quizá le aportase una entrevista con el sacerdote. Entretanto, Fernández Treviño revelaba a Primera Plana un detalle curioso: "Supe que mi yerno era cura el 22 de marzo, un mes después del ca-

samiento, cuando mi hija me entregó un ejemplar de *La Razón* y me dijo: 'Tomá, enterate'. Yo sé dónde están ahora, pero debo guardar el secreto. Lo he jurado".

Las consecuencias de este episodio afectarán, sin duda, al Arzobispo Landázuri: engañado o no por su ex lugarteniente, debió esperar noticias serias y evitar contradecirse en el término de 72 horas. También llama la atención la premura con que el Vaticano se ocupó de la deserción de Cornejo: nunca lo había hecho antes, ni siquiera cuando Pablo VI concedió dispensa, en febrero, a monseñor Giovanni Musante —funcionario del Vicariato de Roma—, para casarse con Giovanna Carlevaro.

Los pasos perdidos

Lo cierto es que el caso Cornejo destiñó, en los últimos días, cuatro novedades dignas de interés:

- El alejamiento de Rafael Bardas, teniente de la parroquia de San Nicolás de Bari, en Buenos Aires.

- La muerte, en Santiago de Chile, el lunes 25, del ex jesuita Joaquín Adúriz García, 48, un eminente teólogo argentino. A comienzos de 1964, luego de tratarse en una clínica de Montreal (Canadá), abandonó los hábitos; en mayo, casó con Carmen Riendeau, y cinco meses después se instalaban en Lima. Se separaron unos cuatro años más tarde, y Adúriz quedó a cargo de sus dos hijas (Carmen Elena, Ana María). Sus actitudes serenas, su prudencia, la altura con que resolvió su crisis, contrastan con la irresponsabilidad que hoy manejan tantos sacerdotes.

- El viaje de monseñor Guillermo Bolatti, Arzobispo de Rosario, al Vaticano, para rendir cuenta del conflicto que estalló en su arquidiócesis quince días atrás (ver N° 326). Diez curas que intentaron mediar entre Bolatti y los 30 sacerdotes renunciantes consideraron que la súbita partida del Arzobispo, quien había aceptado recibirlos, es un desaire; si no se producen novedades de peso, es probable que dimitan ellos también.

- La entrega al Arzobispo coadjutor de Buenos Aires, Juan Carlos Aramburu, de una carta-memorial que le dirigen 35 curas de la arquidiócesis. Redactada en la noche del 20 de marzo, en una sala de la parroquia Santa Amelia (Virrey Liniers 428, Capital Federal), fue llevada a monseñor Aramburu el viernes 28, a las 11 de la mañana, por tres de los firmantes: Alberto Carbone, Jorge Pascale y Alfredo Beranger.

Pertenecientes al Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, los autores se apoyan en los documentos del Concilio y de Medellín (1968) para argumentar contra el *dictum* de Aramburu que les prohíbe realizar actos públicos y estructurar soluciones en el campo político, económico y social. Piensan que si curas y grupos de cristianos deciden por sí mismos protestar ante situaciones antievangelicas, ello "no afecta la adecuada subordinación al Obispo que hace la unidad del Pueblo de Dios".

Aramburu se declaró dispuesto a dialogar con todos los sacerdotes. ♦

Crónica
FIRME JUNTO AL PUEBLO



- Garzón, dado de
- Egipto acusó a l
- Los judiciales par
- Catástrofe en Bél

lao VI — Buenos Aires, Miércoles 26 de Marzo de 1969 — N° 2.010 — \$ 20.-

Reina Clima Tenso en Bella Vista; el Viernes Harian la Marcha Sobre

CASO DEL OBISPO: CONFUSIÓN HAY UN ACTA DE CASAMIENTO

O LA AYUDA DE AMERICA

LA RAZON

Buenos Aires, Miércoles 26 de Marzo de 1969

Rumbo a China

La guerra de Crónica y La Razón: Todo por una boda.

El Casamiento del Prelado Peruano en Buenos Aires





Primera Plana

Edil Fabbro: Como el avestruz.

MUNICIPIOS:

Detrás de un largo muro

"Si tuviese que elegir entre los 121 Intendentes de la provincia a los tres mejores, seguro que el coronel Fabbro integraría la terna", dijo a Primera Plana el titular de Gobierno de Buenos Aires, Raúl F. Navas, una tarde de la semana pasada.

Junto a las carpetas y gráficos con que el impulsivo militar justifica su obra, el Ministro aventaba así las versiones que señalan el ocaso del alcalde de La Matanza, un amigo del Gobernador Francisco Imaz. Esos rumores insisten en ligar a Luis R. Fabbro con supuestas anomalías administrativas, y en creer que está deteriorado por la ofensiva de ciertos grupos nacionalistas, comunistas y frondicistas que viborean en aquellos pagos donde alguna vez dialogaron Rosas y Lavalle.

La atracción política que ejerce La Matanza no es desdoblable: el partido posee dos veces la superficie de la Capital Federal y alrededor de 600.000 habitantes, de cuyo total gran parte está marginada en una decorosa condición social. Sumergidos en una vida chata, sus oídos responden a las promesas fáciles.

Según Fabbro, un oficial en retiro, él no practica tal demagogia. "Lo que pasa es que éste es un país de llanura: al que saca la cabeza enseña la punta", sostiene. Fue el jueves último, cuando un redactor de Primera Plana lo visitaba en su oficina, frente a la plaza de San Justo; allí, Fabbro demoró cinco horas en enhebrar las bondades de su gestión, "que será difícil de igualar —se jacta—, salvo que nos remontemos a algún Gobierno conservador".

Coronel de Infantería, participó del tiroteo con la Escuela de Mecánica de la Armada en 1943, y debió contener la represalia peronista en las destilerías



Jordán de la Cazuela

POLITICAMENTE CASTO

Aunque cada tanto se les dice que no y no, los Sectores Vinculados insisten e insisten: hay que plebiscitar al Gobierno. A fin de perfeccionar el sistema que lo logrará, se buscó al ciudadano promedio, de juicio ecuaníme y resumiendo de mentalidades. Las máquinas electrónicas, tras analizar miles de fichas, dieron el nombre: Pepe el Intuitivo.

—¿Aprueba usted, don Pepe, que el Gobierno se institucionalice? —lo chequearon.

—Quizá ya lo esté por propio convencimiento, tal vez a las mayorías les dé lo mismo o tal vez no a las minorías. En fin...

—¡Nada de en fin!, por favor; precise una opinión, usted es un hombre global.

Pepe el Intuitivo se concentró y suavemente suspiró:

—Y, sí. ¡Total!

—Supóngase, don Pepe, que usted está en un cuarto oscuro frente a varias boletas y debe tomar una determinación.

—¿Cuál sería la de los radicales? —revivió don Pepe.

—No habrá radicales —se sulfuró el Vinculado Jefe—, sólo preguntas: Sí o No.

—Pues entonces, nosin —promedió don Pepe.

Los Vinculados hicieron un cuarto intermedio mientras Pepe el Intuitivo era atendido a café con leche.

—Este hombre será una mentalidad promedio pero no un políticamente puro, despachémoslo —sentenció un representante de los Sectores Vinculados. Así lo hicieron y trajeron a Deolindo el de Vuelta.

—Don Deolindo, representa usted a los que están de regreso, juicio aquietado y mirada ampliamente totalizadora.

—Seguro que sí —aceptó orgulloso don Deolindo.

—Pues entonces qué contestaría si en un cuarto oscuro se

encontrara ante una boleta que le preguntase: ¿Aprueba usted los planes de desarrollo regional?

—Deseguida nomás digo que sí. Hay que extender la línea de fortines y apoyar al general Roca.

—Vea don Deolindo, hablamos del Gobierno de ahora. ¿Aprueba, verbigracia, el fortalecimiento del sistema federal en las decisiones nacionales?

—Para qué volver a menear lo de unitarios y federales; una gran amnistía y a seguir con la Organización Nacional.

Los Vinculados mandaron atender a don Deolindo con tortitas negras y discretamente cambiaron opiniones:

—Este hombre es políticamente antiguo; busquemos un contemporáneo.

Y las computadoras dieron un nombre: Claudio, a secas.

—Joven Claudio —le preguntaron—, usted es hombre que siempre se abstuvo de votar; supongamos que ahora lo haría si sólo se tratara de contestar: ¿De sea que el actual Gobierno ejerza mandato hasta el 21 de junio de 1975 o hasta el 21 de junio de 1980?

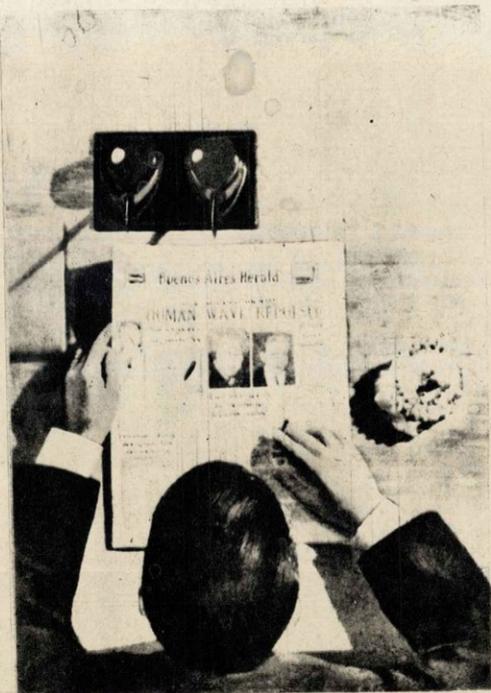
—Señores, por favor, ¿por qué no me esperan un poco más? Yo termino mis estudios en un par de años.

—Este hombre es políticamente indiferente —sentenciaron los plebiscitadores—, tampoco nos es útil.

—Unos no sirven por contaminados, otros por obsoletos y otros por neutros —se preocupó el Vinculado Jefe—. ¿Me quieren decir entre quiénes vamos a realizar el plebiscito?

—Bueno, no tenemos apuro —discurrió otro Vinculado—. A ver, ¿cuántos años les faltan a los que nacieron después de 1966 para alcanzar la edad apta para el comicio? ♦

Copyright Primera Plana, 1969.



una respuesta a su necesidad de información

Porque es ágil Porque en
breve lectura, informa de todo.
Porque dice en inglés lo que otros no
dicen en castellano.

Buenos Aires Herald

EL DIARIO DE LOS ARGENTINOS
QUE HABLAN INGLES

25 DE MAYO 596. PISO 3º. BS. AS.
TELEF. 31-9516/7/8 y 31-9596/7

de La Plata, luego del golpe de 1955. Admite, con franqueza, que la acción municipal en La Matanza no conforma a los vecinos, pero se pregunta: "¿Qué más se puede hacer con un presupuesto de 3.000 millones a los que debo restar sueldos y atención de servicios?"

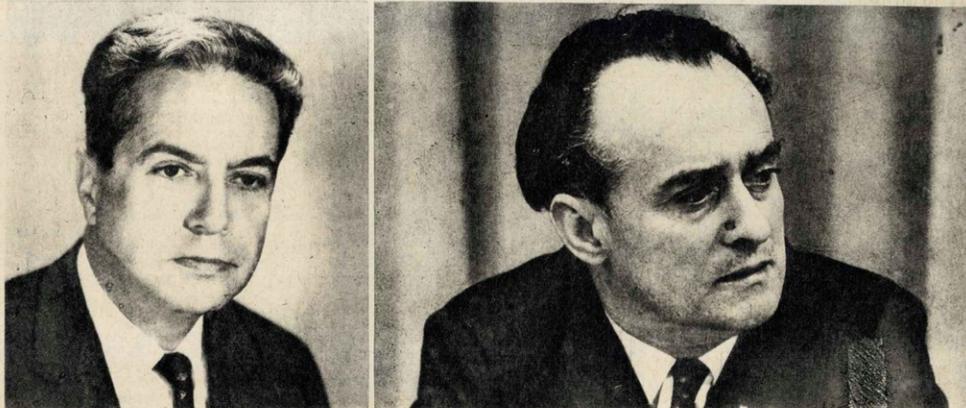
Semejante carencia se tornó dramática a partir de la reciente asamblea de alcaldes (Nº 326), en la cual Imaz anunció que el Estado no subsidiará a los Municipios, decidido a volcar sus recursos en los "polos de desarrollo" (Quequén-Mar del Plata; Bahía Blanca; Tandil-Olavarría) y en la Autopista a La Plata. Dramática, porque ningún partido como el de La Matanza debe resolver tantos y disímiles problemas de infraestructura en ese extenso vértice sudoeste del Gran Buenos Aires, donde la ciudad, el suburbio y la pampa se confunden.

En medio del abandono provincial parece difícil que Fabbro arranque de las entrañas de La Matanza el incremento para las cuantiosas obras que se necesitan: entubamientos, pavimentos, cloacas, luz, escuelas, centros culturales y deportivos. En el barrio Gregorio de Laferrère, por ejemplo, el 68 por ciento de los pobladores no son contribuyentes: el lugar que habitan está registrado en los catastros como terreno baldío.

Contra ese caos pronto se alzarán las máquinas electrónicas adquiridas por Fabbro; mientras tanto, el edificio municipal de San Justo deberá soportar el hacinamiento de escritas y de público: curiosamente, quienes pagan las tasas son torturados con la demora. En medio de tantos obstáculos, el coronel exhibe sus impulsos: "Desde que me hice cargo de la Intendencia hemos pavimentado 1.067 cuadras; el Gobierno Alende llegó a las 600. Colocamos más de 4.000 focos; hemos transformado el matadero municipal, que ahora no tiene déficit; construimos guarderías y jardines de infantes; mejoramos escuelas y racionalizamos al personal: del Intendente al último peón sumamos apenas 2.108 agentes".

Para este año proclama audacias más rimbombantes: levantará un hospital y el nuevo Obispado de La Matanza. Tampoco de este modo logrará, sin duda, entusiasmar a los vecinos, llamados con poco éxito a fines de 1966 a un operativo comunitario en Laferrère (Nº 206). Es allí, precisamente, donde reina la oposición a Fabbro, que lidera Pedro Andrade Arregui, presidente de los Centros Comunitarios, y miembro del *Movimiento Nacionalista Latinoamericano*, inspirado por el general y ex Dictador colombiano, Rojas Pinilla.

"Venga a La Matanza dentro de dos años: no la conocerá", se entusiasma Fabbro al clausurar la entrevista. Puede ser, pero quizás el envío renovador se deba más a la iniciativa privada que a la oficial; a menos que ésta encuentre, por fin, en el despacho del coronel, la fuerza capaz de sortear los inconvenientes que ahora abruma al partido. De lo contrario, la ineficacia que postergó el progreso, a tres años de la llamada Revolución Argentina, ya no deberá achacarse únicamente a los políticos. ♦



Quintana (izq.): Es necesario desarrollar. Balboa: Pero ¿cómo, por qué caminos?

La Argentina en el reino de los ciegos

El golpe dio en el blanco: cuando el colombiano Luis Carlos Sánchez, jefe de prensa e infatigable portavoz vocacional de la CEPAL, pasó por Buenos Aires el 27 de marzo para anunciar formalmente que la próxima reunión de la entidad se celebrará en Lima, del 14 al 23 de este mes, en realidad hizo más que eso. En el típico estilo enfático que caracteriza a los funcionarios internacionales interesados en el Tercer Mundo, llamó la atención sobre algunos de los más apremiantes problemas de América latina, y consiguió lo que quería: promocionar al organismo que, se supone, debe buscarles solución.

Pero en este caso el énfasis no era un ingrediente indispensable; sólo bastaba con enumerar las conclusiones que serán presentadas en Lima. Algunos datos sobre la década que termina son suficientemente elocuentes: en 1970, la población de América latina superará los 200 millones de habitantes (un 8 por ciento del total mundial). Frente a un rápido aumento demográfico, el crecimiento de la economía no lleva el mismo ritmo: entre 1960 y 1967, el promedio de aumento anual del producto por habitante, en las regiones desarrolladas del mundo, fue de un 3,7 por ciento, y en el conjunto de los países subdesarrollados, de 2,5 por ciento. Entre ellos, América latina revista con el 1,7 por ciento. Lo paradójico llega al colmo en el terreno agropecuario: a pesar de que la región cuenta con recursos más que suficientes, en la actualidad importa alimentos por valor de 600 millones de dólares.

Con todo, entre los países latinoamericanos hay diferencias considerables: una estimación sobre las cifras del Producto Bruto por habitante, hacia fines de la década del 60, coloca a la Argentina al tope, con un ingreso de 950 dólares per capita. La siguen Venezuela con 878, Panamá con

740, Uruguay con 710, México con 677 y Chile con 671. Brasil ocupa el undécimo lugar de la lista, con 379 y Haití el último (vigésimo tercero), con 85 dólares.

Algo más alentadores son los resultados de 1968: el producto global de la región creció un 5,4 por ciento, contra un 4,5 de 1967 y un 4,6 del período 1960-66. También el diagnóstico de la situación argentina hecho por la CEPAL es francamente favorable: en 1968, el Producto Bruto interno aumentó alrededor de un 4,5 por ciento, superando así el estancamiento experimentado en 1966 y el incremento del 2 por ciento que registró en 1967.

Varios rasgos diferencian notoriamente a la evolución de la economía argentina de los dos últimos años: mientras el lento crecimiento de 1967 se caracterizó por un alza de la producción agropecuaria y una declinación de la actividad industrial, en 1968 ocurrió el fenómeno inverso: el producto agropecuario descendió en 5 por ciento y las actividades urbanas crecieron visiblemente, con un incremento del 8 por ciento en la industria manufacturera y de más del 20 por ciento en la construcción.

Pero, indudablemente, lo que sucede en los países más industrializados de la región no es válido para la gran masa de sus habitantes, ocupada en actividades de muy baja productividad o prácticamente desocupada. Como señala Carlos Quintana, el secretario ejecutivo de la CEPAL, "la región en su conjunto no alcanzó la muy modesta tasa del 5 por ciento que se había fijado el programa de acción de las Naciones Unidas para este decenio del desarrollo, y más distante está aún de las metas que se propusieron en el Programa de la Alianza para el Progreso y en los planes nacionales de desarrollo".

Es obvio que si la CEPAL no quiere fracasar, debe encontrar las fórmulas para que la década del 70 no sea otro

fiasco. Que no es fácil hallar esas fórmulas lo reconoce Manuel Balboa, el argentino en quien presuntamente descansa el mayor peso de la conducción técnica del organismo. "Estamos de acuerdo en que hay que promover el desarrollo —dice—, pero, ¿cómo, por qué caminos?"

La respuesta quizá surja de la reunión de Lima; el principal tema de la agenda es justamente un análisis de la economía regional en el próximo decenio para el desarrollo (1970-79). Por lo menos, la CEPAL intenta que así sea; entonces, convertiría a la asamblea en un acontecimiento capaz de inyectar nueva vida al organismo. La necesita: su época de oro —nunca reeditada posteriormente— se prolongó entre 1948 y 1960; después se hundió, con morosidad en una especie de anonimato. El alejamiento de Raúl Prebisch, con su bagaje de ideas generadoras, fue un síntoma. Organizaciones más específicas pasaron a hacerse cargo de aspectos vitales: el Banco Interamericano de Desarrollo se ocupó de la financiación regional; la ALALC —bien o mal—, se dedicó a ensayar los primeros pasos por el camino de la integración. Solamente permanecen en su haber los problemas del comercio externo a través de la CECLA (que prepara las reuniones para la cada vez más desvencijada UNCTAD) y los estudios de tipo teórico.

La CEPAL quiere volver a sus buenos tiempos; necesita, por lo menos, remozar su fachada con una buena mano de pintura. Tal vez lo consiga la próxima asamblea, siempre, claro está, que no estallen contratiempos. Entre las cosas que más asustan a los directivos de la organización se cuenta la posibilidad de que —por ser Lima la sede de las deliberaciones— los delegados, azuzados por el conflicto USA-Perú, transformen la conferencia en un match generalizado: imperialismo yanqui versus América latina oprimida. ♦



Ollarra Jiménez: El camino del tabaco.

CIGARRILLOS:

Borrón y cuenta nueva

No es un mero acto de rutina: la designación del economista Rafael Olarra Jiménez como presidente de la flamante Cámara de la Industria del Cigarrillo debe considerarse como el principio de una etapa. Es que la situación de las cinco empresas que componen el lote se está volviendo crítica: con ejercicios que arrojan pérdidas, soportan el asedio de una clientela que considera caro el precio del cigarrillo y de un Fisco al que todo gravamen le parece poco; todo agravado por la competencia desleal de un contrabando siempre vigoroso. En esas condiciones, la lucha por la conquista del mercado no tiene cuartel; la tensión llegó al seno de la Cámara de Fabricantes de Cigarrillos. Disuelta finalmente en 1961, sólo le sobrevivió una destefiada Oficina de Relaciones Industriales (oric) por toda representación del sector.

Había que poner remedio a ese estado de cosas y finalmente los empresarios se decidieron a mirar hacia adelante: las consideraciones subjetivas sobre los males de la industria cedieron paso al análisis científico. Para conseguirlo se confió al estudio de Olarra Jiménez y Carlos García Martínez la dirección de un equipo de investigadores: contadores, economistas y expertos se dedicaron a revisar una por una las piezas del mecanismo de producción, manufactura y comercialización del tabaco. En algunos casos hubo que explorar territorios vírgenes: fue lo que pasó con la evaluación —intentada por primera vez— del contrabando de cigarrillos en la Argentina.

La labor se completó a fines de 1963 y entonces se produjo el milagro: ante las simples pero al mismo tiempo aplastantes conclusiones, los fabricantes tuvieron la evidencia de que son mucho más los problemas comunes

que las posibles divergencias de criterios; además, el documento podría utilizarse como inmejorable arma para peticionar ante las autoridades. Se pensó que oric no representaba cabalmente al sector y volvió a crearse una auténtica Cámara, que funciona desde el 1º de marzo, y se puso a su frente a Olarra por considerárselo principal responsable del despertar.

El trabajo ofrece un *background* del sector, sus problemas y las posibles soluciones; algo que, sin embargo, nunca se había hecho con rigor. En forma terminante empieza diciendo que la industria se encuentra encerrada en un círculo asfixiante de deterioro progresivo, que a su vez resulta del marco institucional en que debe desenvolverse. ¿Existen razones para que esta situación interese al poder público? El estudio considera que sí: importantes intereses fiscales están indisolublemente ligados a la solidez económica-financiera del sector. El impuesto al cigarrillo —sin ir más lejos— representa un 12 por ciento de los ingresos corrientes del Estado y cerca de un 80 por ciento del total de los impuestos internos.

Otro aspecto que debe merecer la atención del Gobierno —se indica— es la fuga de divisas que provoca el contrabando: el drenaje puede estimarse entre 25 y 30 millones de dólares anuales; gran parte del costo de El Chocón pudo haberse financiado con esos recursos. Un tercer motivo de preocupación para las autoridades es la estabilidad socioeconómica de las cuatro principales provincias productoras de tabaco.

Las cinco grandes fábricas que representan el total de la producción de cigarrillos, en conjunto, incurrieron en 1967 en pérdidas equivalentes al seis por ciento de sus capitales y reservas, estimados en valores reales. Cuando se trata de detectar la causa de esa situación, incursionando en la estructura de los costos se comprueba que los impuestos internos representan, dentro del valor de venta de las fábricas al comercio, cerca de las tres cuartas partes del total.

La pérdida experimentada por el conjunto de las fábricas en 1967 significa que el consumidor encuentra pesado un precio que para el fabricante es insuficiente. Dada la relación entre los valores agregados por el productor, el industrial y el comerciante por un lado y el fisco por otro, a juicio del trabajo resulta incontestable la excesiva presión fiscal que el Estado ejerce sobre el consumo del cigarrillo nacional. La distorsión en la estructura de los costos provocada por el elevado impuesto condujo a una baja rentabilidad real de las empresas, que se mantenían entre el 7 y 8 por ciento entre 1962 y 1964, para iniciar una involución en 1965 (6 por ciento), caer bruscamente a menos del 3 por ciento en 1966 y arrojar pérdidas en 1967.

Pero no es el impuesto el único factor que conspira contra la industria: otro elemento negativo es el régimen vigente de contratación del tabaco y distribución del ingreso entre los participantes; este sistema implica subsidios y presiones dirigistas que no son compatibles con una economía sana. Finalmente, un tercer grupo de hechos negativos lo constituyen los altos gravámenes arancelarios a la importación de equipos de capital, que obstaculizan la posibilidad de mejorar la productividad y la calidad.

Hay algo más: el régimen de producción de tabaco. Acentuado por la creación del *Fondo Tecnológico* establece una verdadera transferencia de ingresos que induce al productor a extender áreas de cultivo, seguro de que el Estado, en alguna forma, le allegará los ingresos derivados de esa producción acrecentada y prescindiendo de lo que diga el mercado. Como es lógico, la brecha —ya detectada— entre producción de materia prima y consumo de cigarrillos nacionales, no puede tener otra consecuencia que el colapso económico de esa actividad agrícola; en otras palabras —declara el informe— una reedición, en escala menor, del problema tucumano.

Frente a ese cuadro nada alentador, las soluciones tienen que ser terminantes. El estudio de Olarra Jiménez propone media docena de medidas: 1) Reducir el impuesto interno del 66 por ciento actual a un 59 por ciento. 2) Un reajuste selectivo y mínimo de ciertas escalas de precios. 3) Restablecimiento de una auténtica libertad de contratación en la adquisición del tabaco. 4) Eliminación del destino actual del adicional de cinco pesos por atado, incorporando esa suma al precio sujeto a impuesto interno. 5) Reducción a un máximo del 20 por ciento de los gravámenes a la importación de equipos de capital e insumos. 6) Mantenimiento de las condiciones actuales de plazos para retiro y pago de valores de impuestos internos y facilitar los créditos necesarios para ese fin. Según el informe, todas las partes quedarían satisfechas con estas soluciones; hasta el Fisco: aunque la tasa sería menor, contaría con una base imponible ampliada con los mencionados cinco pesos y con los reajustes de precios. ♦

PUBLICIDAD:

Con el motor a punto

La facturación publicitaria puede alcanzar este año, por primera vez, los 100.000 millones de pesos. Habrá más para repartir, pero todo hace pensar que la competencia, especialmente en el terreno de la creatividad, será dura. Un síntoma: las agencias aprovecharon la pausa del verano para reforzar sus equipos y poner el motor a punto. Algunas optaron por la promoción interna; otras salieron al mercado en busca de los creativos de cartel. Y si el primer pase fue espectacular (ver N° 312), el que puede ser el último tampoco tiene precedentes: Alberto Ure abandonó la semana pasada el cargo de director creativo en la poderosa J. Walter Thompson Argentina (una de las dos primeras en el ranking), para sumarse al plantel de la mediana pero ascendente Radiux.

Hay más: fue Ure el que eligió a Radiux y no a la inversa. La oferta sorprendió a la agencia, que no tenía prevista una incorporación de este calibre, pero por supuesto no dejó pasar la oportunidad. Ure facilitó las cosas: no ambicionaba el cargo de director creativo, ya cubierto en Radiux. Finalmente, se resolvió crear para él un nuevo status: actuará como un verdadero equipo independiente, es decir, tomará una campaña y la desarrollará por sí solo. A la vez funcionará como una usina de ideas; guardando las distancias, Ure sería a Radiux lo mismo que Jack Tinker, una pequeña y creativa agencia, al poderoso holding norteamericano Interpublic.

Ure (29 años) se inició en 1960 en Eter, como redactor junior. Sus siguientes destinos fueron Gowland y Agens, entre otros; en 1966 ingresaba a J. Walter Thompson como uno de los tres directores creativos (posteriormente la dotación se redujo a dos: Ure y Ricardo Antin). En esta agencia, antes de desvincularse, era responsable de las cuentas de Ford, Seagram, Singer y las del grupo Lever; un presupuesto publicitario que oscila, en total, en los 1.300 millones de pesos. Más que la facturación total de Radiux: 1.028 millones.

El de Ure puede parecer un gesto romántico; sobre todo teniendo en cuenta que es también un hombre de teatro: en 1968 dirigió un verdadero éxito, *Atendiendo al Sr. Sloane*. Ure cedió una envidiable posición (y más de la mitad de la remuneración que percibía en J. Walter Thompson) por una mayor libertad de maniobra y la posibilidad de intervenir en todo el proceso publicitario, algo que es patrimonio de las agencias medianas y chicas. Aunque según Ure, también hizo un buen negocio. "Ahora gano menos, pero en poco tiempo superaré holgadamente la remuneración del año pasado —dice—. Escogí con mucho cuidado a Radiux; inclusive deseché una oferta de otra agencia grande (se supone que es McCann). Radiux tiene cuentas que son un buen desafío (cigarrillos y gaseosas) y ex-

celentes perspectivas de desarrollo." J. Walter Thompson cubrió rápidamente la vacante, sin salir de casa: el nuevo director creativo es Roberto Scheuer.

Pero si Radiux agregó una nueva casilla a su organigrama improvisamente, otras agencias cubrieron algunas vacantes y hasta se enrolaron en reestructuraciones de pretemporada. Este es el caso de otra mediana que avanza aceleradamente: Grant. La agencia tiene ahora dos direcciones creativas, de cada una de las cuales dependen a su vez dos equipos; otro, volante, se ocupa exclusivamente de las promociones (desplegables, folletos, presentaciones, envases) un servicio que crece día a día. Uno de los dos directores creativos ya estaba en casa: Sergio Mayer, 43 años; el restante, Jorge Vázquez, abandonó otra agencia para incorporarse a Grant.

Vázquez comenzó su carrera en 1958 en Lintas, como asistente del departamento Radio-Cine; después de desfilarse por Grant y Gowland (estuvo dos veces en cada una de estas agencias), pasó por los staff de Nexa, Pro-

en el de la chispeante agencia Grant.

En las últimas semanas, también, Ricardo De Luca cubrió la vacante de director creativo. El elegido fue Ernesto José Rial (33 años), un hombre que arrancó en Lintas en 1958, como redactor, y se fogueó sucesivamente en J. Walter Thompson, Barnun, McCann Erickson y Krauss. En esta última agencia intervino en campañas muy populares, como las de Fana-co, Adler e Instantix (Rial es el padre de Tommy Instantix, el muñeco que hizo famosa a la marca de preparados para helados y tortas). En McCann, tuvo la ocasión de iniciar el trabajo en células o equipos, una modalidad hoy muy difundida en la Argentina. En De Luca trabajará en las cuentas de Gillette, Atma e Imparciales.

Para Rial, los cambios de agencia son fundamentales para la formación de un creativo. "Cada cambio impone otras cuentas, otros problemas para resolver", comenta. Puesto a definir su nueva empresa, De Luca sintetiza: "Tiene mucho swing". Y un buen conjunto de cuentas (el año pasado la facturación desbordó los 2.000 mil-



Creativos Rial, Ure y Vázquez: Este año, nuevos colores.

pulsa y Eter antes de desembocar en Relator. En once años no dejó rincón de la creatividad sin explorar y, a los 29 años, es todo un veterano: realizó más de 400 jingles y algunos slogans memorables, entre ellos el que formó parte de una campaña de la Intendencia Municipal: "Las líneas blancas son su calle en la calle".

"¿Por qué acepté la oferta de Grant? Bueno, creo que nunca he dejado de ser un grantiano." Debe ser así: este es su tercer paso por la agencia. Aunque también hay razones económicas, ya que gana el doble de lo que ganaba en Relator.

Ya hay algunas muestras de su trabajo en Grant: el aviso de las carcajadas, de Pindy, y el lanzamiento de Cepita, una galería de expresiones con fondo de música espacial. Lo mejor de su estilo, sin embargo, aún está por verse: es la continuación de la campaña de Cinzano ("Mejor un Cinzano"), decididamente humorística, y la serie de Glostora. El particular estilo de Vázquez encaja naturalmente

nes de pesos), al que acaba de sumarse las de Orient (una nueva marca de relojes, japonesa) y camisas Van Heusen; en conjunto, más de 120 millones de pesos. Rial, un creativo de sólido prestigio que se mueve más a gusto en televisión ("prefiero las cosas que se mueven"), formará pareja con Daniel Verdino, el restante director creativo de De Luca, un hombre más inclinado hacia gráfica.

Pocos dudan de que la demanda de creativos crecerá; el mercado se sofisticará y, a medida que los productos aumentan su parecido, los avisos tienen que ser diferentes. A la vez, el número de candidatos aumenta muy lentamente, si aumenta. "El ritmo de trabajo de los últimos años no permitió la formación de nuevos creativos —opina Vázquez—; somos siempre los mismos los que estamos en danza." De todas maneras la danza, al menos de las estrellas, parece haber terminado por este año. El espectáculo está por comenzar. ♦

[Alberto Borini]

EMPRESAS:

Sólo para unos cuantos elegidos

Fue el más famoso de los pilotos de caza nocturno de la RAF en la Segunda Guerra Mundial. Pero John (Cat's Eyes) Cunningham llegó a la Argentina, no para recordar sus hazañas —más de 30 enemigos derribados en la batalla de Inglaterra—, de las que prefiere no hablar, sino para presentar el nuevo avión de la Hawker Siddeley Aviation: el H. S. 125 a reacción, con capacidad de hasta diez pasajeros.

El Coronel Cunningham, ex Jefe de Pilotos de Prueba de De Havilland y actual Director de Planta desde la integración de esa empresa con la Hawker, llegó acompañado de los jefes de ala de su antiguo escuadrón 604: los coroneles Peter Bugge y Alexander Mac Dougall, también funcionarios de la empresa. Del 125 dijeron que ha sido pensado para una variedad de

“para empezar”. La modesta estimación se justifica: el chiche cuesta exactamente un millón de dólares, “aunque ofrecemos muy buena financiación”.

* * *

- Es el primer camión pesado que produce la industria nacional; el Fiat 619 se presenta en cuatro versiones, con una capacidad de carga de hasta 54 toneladas, y es fabricado en el Centro Industrial Fiat Concord en Córdoba. Está equipado con un motor Fiat 221, diesel, de seis cilindros, cuatro tiempos y tiene una potencia de 228 hp. Dos de las versiones alcanzan una velocidad de 74,5 kilómetros por hora y pueden superar pendientes del 15 al 16 por ciento. Las restantes se desplazan a casi 60 kilómetros y superan pendientes de hasta el 20 por ciento. Cuentan con el apoyo de una red de 126 concesionarios y 34 talleres autorizados en todo el país.

- Cuarenta años son muchos para una línea de aviación; sin embargo, son los que acaba de cumplir Lan-Chile. La empresa, que comenzó como Línea Aeropostal El Bosque Arica, dentro de Chile, fue rebautizada en 1932 con su nombre actual y pasó a depender de funcionarios civiles. Hasta 1947 cumplió solamente tareas de cabotaje; pero ese año estableció su primera ruta internacional con un vuelo a Buenos Aires. En la actualidad, la flota de Lan-Chile —26 aparatos— está evaluada en más de 80 millones de dólares. En diciembre de 1956 fue la primera empresa aerocomercial del mundo que sobrevoló el territorio antártico.

- La agenda de la Reunión Regional de Ventas que realizó Avianca en el Plaza Hotel fue nutrida: comprendió planes de ventas, de promoción, de publicidad, de pasajes a crédito y de relaciones públicas. El cóncave fue dirigido por el Director de Tráfico y Ventas Internacionales, Miguel Pombó L, asistido por el Jefe de Ventas Internacionales, Joaquín Macía O. Avianca es la línea aérea más antigua de América y la segunda del mundo: el 5 de diciembre próximo habrá cumplido 50 años. El acontecimiento coincidirá con otro: finalizará la construcción del Edificio Avianca, de 38 pisos, en pleno centro de Bogotá; será el más alto de Colombia.

- Una nueva línea de productos ha incorporado Fava Hnos., empresa marplatense: desde ahora tiene la representación exclusiva para la Argentina de las máquinas para oficinas fabricadas por Brother Industries, de Japón. La línea incluye máquinas de escribir eléctricas y portátiles.

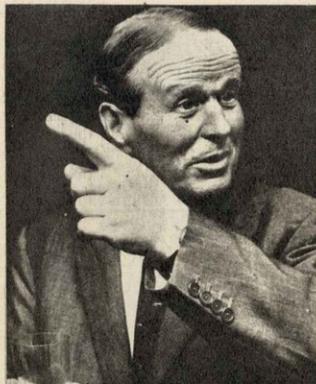
- El Vicepresidente de Chrysler Corporation, de Detroit, Eugene A. Caffero, que visitó la filial local hace poco, coordinó con el Director General de Chrysler Fevre Argentina, Paul L. Archer, los planes para la fabricación, distribución y venta de los vehículos que produce aquí la empresa. Cafiero entrevistó, además, durante su visita, al Secretario de Industria y Comercio Interior, Jorge Raúl Peyceré.

- Uno es el Gerente de Operaciones Internacionales de Westinghouse Electric Corporation y el otro, el Gerente del Departamento de Compresores Herméticos, Edward Wuesthoff y Charles

S. Garvey asistirán a los directivos de la División Electrodómica de Siam Di Tella en el desarrollo del programa de nuevos productos que la empresa tiene en preparación.

- El vino argentino también explora los mercados australianos; Bodegas y Viñedos Grafigna acaba de remitir con destino a Sidney un lote piloto de sus vinos Colón, que incluye los tipos Borgoña, Cabernet, Rosado, Beaujolais y Medoc. La operación parece ofrecer buenas perspectivas para una comercialización en gran escala y fue concretada por los directivos comerciales de la bodega y sus representantes para el mercado australiano, Trend SML, en colaboración con el Instituto Nacional de Vitivinicultura.

- Son tres mil maderas marca Pirex que Cristalerías Rigolleau donó al Hospital Pedro Elizalde, ex Casa Cuna; el acto se realizó en el programa Sábados Circulares. Carlos Casinelli, Gerente de Ventas, y Guillermo Baititi, Jefe de Promoción, hicieron entrega de la donación, en nombre de la empresa, al doctor Carlos Cerrutti,



Cat's Eyes: ¿Ya voló en el 125?

tareas, tanto civiles como militares. Sin embargo, parecen ser las empresas sus mejores clientes: de casi 200 aparatos vendidos, más del 80 por ciento se exportaron; la mayor parte —100 unidades— opera en empresas de los Estados Unidos, entre ellas en Mobil Oil, Hilton Hotels, Du Pont, Kaiser Jeep y Standard Oil. En América latina, por ahora, el mejor cliente de la Hawker Siddeley es Brasil: su Fuerza Aérea compró ya seis aparatos 125 para tareas de apoyo y adiestramiento.

No es la primera vez que el 125 llega a la Argentina; con todo, la que esta vez tripularon los tres ex ases es la más reciente y sofisticada de las versiones: la serie 400, a la que, según Cunningham se le han incorporado muchas mejoras y refinamientos. “Es el resultado de más de 175.000 horas de vuelo”, reflexionó. Con una velocidad de crucero de 817 kilómetros por hora, el 125, cuyo competidor es el Fokker Friendship, parece reservado para unos pocos elegidos. Por ahora, los ejecutivos de Hawker calcularon que podrían vender unos seis aparatos



Fiat: Ahora camiones pesados.

director del hospital.

- Representa al Grupo Wiggins Teape de Gran Bretaña, productor de papeles industriales, técnicos y comerciales, que tiene intereses, junto con Celulosa Argentina, en la empresa Witcol. G. Snare estudiará en Buenos Aires las posibilidades de expansión que ofrecen los mercados de ALALC.

- El Banco Italo Belga ha creado el Centro de Computación, dotado de una computadora IBM/360. Además inauguró, días pasados, su nueva sucursal en el Barrio Norte, situada en Billinghurst y Las Heras.

- Primero asistieron en San Pablo a un seminario de creatividad organizado por Lintas Argentinas y Lintas de San Pablo; Pero Mark J. Penney y Rodolfo Lima Martensen, directores de ambas agencias, junto con George Plante, director creativo de Lintas Londres, fueron invitados a asistir además a una asamblea especial del Segundo Congreso Brasileño de Propaganda. Plante se refirió allí a la importancia de la publicidad internacio-

nal con el avance de las técnicas de comunicación.

• Wobron, Primera Fábrica Argentina de Embragues, ha encarado la comercialización de sus productos en el exterior: por ahora la penetración está dirigida a los mercados uruguayos y chilenos, donde la actividad automotriz ya utiliza los embragues y discos que fabrica la empresa argentina.

• Ika-Renault clausuró los cursos de perfeccionamiento de su instituto, donde jóvenes de todo el país reciben, gratuitamente, enseñanza de acuerdo con los programas de las escuelas técnicas de la Nación. Habló el Vicepresidente 1º y Director General Industrial de la empresa, Jacques Leroy; dijo que la "juventud es el futuro de un país y por eso estamos empeñados en capacitar a los que lleguen hasta aquí con ese deseo".

• Un grupo de periodistas del interior visitó la planta de Swift en Puerto La Plata. Invitados especialmente por la empresa, recorrieron las instalaciones y fueron informados sobre las inversiones que en esa fábrica, al igual que en otras, está realizando Swift.

• Colombia también construirá una estación terrena de comunicaciones por satélite. La obra estará a cargo de la IRT Space Communications, subsidiaria de la International Telephone and Telegraph que ya suscribió el contrato respectivo con la Empresa Nacional de Telecomunicaciones de Colombia. La terminal es el sistema terreno de comunicaciones internacionales por satélite número 17, a ser construido por la empresa.

• Conford, concesionaria de automóviles Ford, ha decidido cambiar de nombre; su nueva denominación: Corrientes Automotores. La administración y salón de ventas continuarán en Billinghamurst 57, pero las secciones Service y Repuestos pasarán al local recientemente inaugurado en Mario Bravo 559.

• Es un nuevo concepto en pisos; tienen la textura de una alfombra, pero pueden también aplicarse sobre los contrapisos. Meller, sus fabricantes, acaban de lanzar al mercado tres nuevos pisos definitivos Tapizmel elaborados con fibra propilénica de Copet, Compañía Petroquímica.

• La partida de vino que Bodegas Giol envía a Suecia viaja en el Silver Gate de la Johnson Line, en un nuevo sistema de transporte a granel: por primera vez se han empleado containers consistentes en tanques de acero inoxidable, con soldaduras de platino y capacidad para 23.000 litros cada uno.

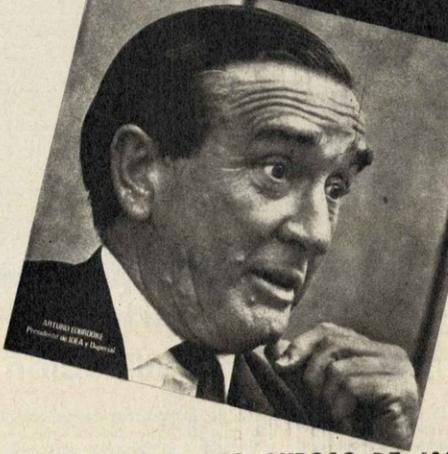
• Safrar ha designado agente oficial de sus automóviles Peugeot a la firma Wicars; la nueva concesionaria no sólo atenderá la venta de unidades Peugeot; también prestará atención al service especializado de mantenimiento y a la reparación de automóviles de la marca.

• Es el Conde Gerard de Ramefort, Presidente y Director General de la bodega Otard, de Cognac, Francia y como lo hace todos los años llegó a la Argentina para visitar las bodegas de la empresa Cinzano, elaboradora de Otard Dupuy Reserva San Juan. ♦

COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS - EDITORIAL PRIMERA PLANA - 28 DE MARZO DE 1969 - N.º 48

Mercado Común Europeo: Argentina cambia de táctica
Industria Química: Los planes de las empresas
Publicidad: Hasta donde ayudan las computadoras
Capacitación: Los cursos de 1969



ARTURO URBINA
Presidente de IKA y Director

MANAGEMENT: LOS CURSOS DE 1969

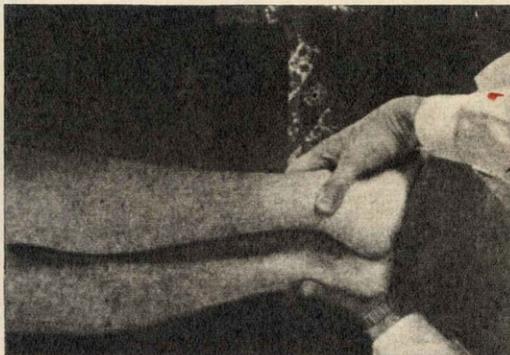
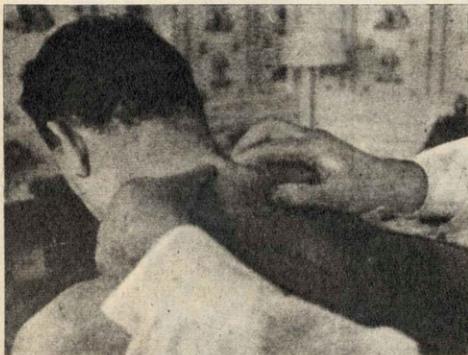
Con una ancha franja aún por cultivar —la de la mediana y pequeña empresa—, la capacitación empresarial no puede menos que seguir desarrollándose. En 1969, el número de cursos crecerá un 25 por ciento respecto al año anterior; qué harán las principales escuelas, cuál es la tendencia en temas, quiénes serán las personalidades extranjeras que este año visitarán el país.

Además, en el número 48 de Competencia:

- **MERCADO COMUN EUROPEO: ARGENTINA CAMBIA DE TACTICA**
- **INDUSTRIA QUIMICA: UN EQUILIBRIO INESTABLE**
- **DESARROLLO: EL PESO INDUSTRIAL DE LOS PAISES**
- **TECNOLOGIA: EL PETROLEO LUCHA CONTRA EL HAMBRE**
- **PUBLICIDAD: HASTA DONDE AYUDAN LAS COMPUTADORAS**

COMPETENCIA

Revista quincenal de Economía y Negocios
Informes y Pedidos de Suscripción: Editorial
Primera Plana S. R. L. - Departamento de
Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Bs. Aires - Teléf.: 33-8576/70 y 34-8018/10



Dedos ágiles (y franceses) para corregir las vértebras desfasadas: Curar es masajear.

Con los males de la civilización a la espalda

"Este es un pueblo de telespectadores y automovilistas; ésa es la causa de que uno de cada tres franceses tenga problemas con su espalda." No están solos: además de las llamadas enfermedades de la civilización (cardiopatías, por ejemplo) los habitantes de áreas desarrolladas están expuestos permanentemente a trastornos funcionales que deben atribuirse, siempre, a las pautas sedentarias que les impone el medio.

En Francia, el problema ha merecido un estudio minucioso. No es para menos: diariamente se practican allí un millón de manipulaciones vertebrales, tendientes a desbloquear la larga cadena de huesos articulados que sirven de armazón y de sostén al cuerpo. Los especialistas que —según la expresión usual, inexacta desde un punto de vista médico— *ponen en su lugar las vértebras desplazadas*, rara vez son médicos. Masajistas, kinesiólogos y quiroprácticos forman esa legión de analgésicos humanos.

No masajear si hay Pett

Los kinesiólogos, auxiliares de la medicina, reciben el apoyo oficial, una formación de dos años, y aportan su alta habilidad manual. Su trabajo está expuesto al permanente control médico, gracias a una previsora ley. Absolutamente desprotegidos, los quiroprácticos tienen, en cambio del apoyo oficial, el reconocimiento de innumerables desfasados que gozaron de sus técnicas. Son especialistas formados en USA, que acreditan un prolífico conocimiento de la columna.

Es claro que al no ser médicos corren el riesgo de pasar por alto daños internos y todo aquello que un diagnóstico revelar. Por ejemplo, una contraindicación al manipuleo (mal de Pett; metástasis ósea cancerígena); tocar las vértebras, en esos casos, puede acarrear la parálisis o la muerte del enfermo. Por otra parte, la ma-

yoría de los quiroprácticos conculgan una filosofía fáctica que remite todo daño a la columna vertebral.

Es bastante natural: como todas las escuelas disidentes, las medicinas heterodoxas son hijas del menosprecio oficial. Reaccionan exagerando sus descubrimientos, lo que las margina aún más. Porque su énfasis se enfrentó siempre con el desprecio de los clínicos, un sentimiento que reconoce una sola excepción: la de los osteópatas que hacen vertebraterapia.

La situación comenzó a cambiar recién en la última década: viajes a Estados Unidos o estudios directos junto a técnicos franceses posibilitaron que una gran cantidad de médicos accedieran a los misterios del masaje curativo. Hace dos años, algunos de los más viejos —o más experimentados— se asociaron en el *Grupo de Estudios Médicos de Lyon*, que preside el doctor Paul Nogier. El objetivo es claro: "Sacar del marco empírico a estas técnicas, cuya eficacia ha sido probada sobre millares de enfermos; hay que explicar científicamente su modo de acción."

La semana pasada, los cruzados se reunieron en el laboratorio de investigaciones anatómicas del profesor Pierre Rabischeng, un líder de la especialidad que enseña en la Facultad de Medicina de Montpellier. El propósito que los agrupó allí fue el de asomarse a los problemas de la biomecánica y anatomía funcional de la columna; también, el intercambio de experiencias y de observaciones que permitan objetivar resultados clínicos indiscutibles. Es que "las manipulaciones vertebrales —de un mérito notable— no pretenden ser una panacea; hay que plantear muy bien sus indicaciones y peligros".

El auge de los manoseos tuvo un costado impreso: *La práctica de la Medicina Manual*, libro de divulgación del doctor Jean-Emile-Henri Niboyet, es, ahora, *best seller* en París. "La

primera etapa —advierte Niboyet— es la del examen médico, tal como lo practica cualquier clínico." El tomito es lo suficientemente objetivo como para prevenir a los fanáticos. "Sería absurdo —razona el autor— confiar a las manipulaciones solas el tratamiento de una neuritis de origen alcohólico, y peligroso aplicarlas en el caso de un enfermo de fragilidad ósea, o un aterosclerótico."

Para los adeptos a la medicina manual, las indicaciones son muy precisas: como la acupuntura, su disciplina sirve para todas las algias (todos los dolores) de origen mecánico, recientes y agudas o antiguas y crónicas. Es decir: tanto los *falsos movimientos* que inmovilizan brutalmente, como los dolores añejos que endurecen la espalda y hacen arrastrar las piernas, son doblegados por las manos ágiles.

El golf rompe

En muchos de estos casos, además, el resultado de la manipulación es instantáneo. Los ejemplos de enfermos llegados en camilla, quejándose, incapaces de moverse, y que salen caminando del consultorio, avalan tanta infalibilidad: sobre todo cuando el diagnóstico indica ciática o lumbago, dos noxas incapaces de sobrevivir —al menos en sus manifestaciones dolorosas— al sabihondo masaje.

"No hay que creer que hace falta un golpe violento para lesionar la columna", explican los expertos. Un simple ademán, acompañado por un movimiento fallido, basta. O sea que alcanza con una mala sincronización entre los músculos que *accionan* y los que *frenan*, para provocar el bloque. La fatiga, los conflictos psicológicos, un desequilibrio general, son causa suficiente para favorecer esos movimientos inconsultos.

Así, atarse los zapatos en un cierto estado de somnolencia, levantar mal

una valija y otros gestos cotidianos, ejecutados a destiempo, pueden lesionar una vértebra. Uno de los principios de autoconservación sería: "No te relajarás". "Cuanto más relajado está uno —explica Nogier— menos atención pone en sus movimientos y en sus músculos; en consecuencia, corre un peligro mucho mayor." La curiosa teoría convierte en *insalubres* a los deportes de relax —como el golf— y beneficia a todos aquellos que, como el esquí, exigen que todos los músculos estén conscientemente movilizados.

Ese es, quizás, el argumento más discutible entre los que esgrime un quiropráctico: los bailarines y deportistas saben de la diferencia que media entre una caída relajada y otra tensa. En el segundo caso es, precisamente, cuando se corre el riesgo de no poder levantarse gracias a una fractura. De cualquier manera, esa polémica no preocupa a los especialistas franceses.

"Es indispensable —arregnan, en cambio— que los médicos que intenten practicar nuestro arte adquieran una gran destreza manual. Una formación de tres años, avalada con un diploma, sería muy beneficiosa. Eso no ocurrirá hasta tanto nuestra especialidad no sea reconocida como otra más, dentro de las que comprenden de la medicina. Y ya es hora: hace mucho tiempo que las *manos* que curan no son, necesariamente, las de los curanderos." ♦

ECOLOGIA:

El combustible es una basura

Desde hace dos décadas, los expertos no han hecho sino aterrorizar con la profecía: USA sufre cada vez más la amenaza de convertirse en prisionero de una gigantesca burbuja de aire contaminado. El peligro es, ya, un lugar común en los informes técnicos, las intimaciones a modificar los regímenes de producción industrial y, también, la vida cotidiana de las grandes ciudades cada vez más sucias.

No abundan, en cambio, las soluciones capaces de conformar a los intereses en juego; la industria —incapaz todavía de asimilar en gran escala los beneficios de la energía nuclear— es el sector que más aporta a la contaminación: las empresas tienen que quemar carbón, petróleo o gas; todos combustibles de alto tenor sulfuroso.

Este año, por fin, la necesidad demostró que es capaz de aguzar la imaginación: el comisionado del Control de la Contaminación Atmosférica de Nueva York, Austin Heller, sugirió la alternativa de alimentar las calderas con basura, el más barato y abundante de los combustibles no sulfurosos. Las estadísticas no dejan de darle razón: Nueva York produce anualmente casi seis millones de toneladas de residuos, un aluvión capaz de abastecer alrededor de la cuarta parte de sus necesidades energéticas, reemplazando al carbón y al petróleo y reduciendo significativamente la emana-

ción de anhídrido sulfuroso.

Elmer Kaiser, investigador de la Escuela de Ingeniería y Ciencias de la Universidad de Nueva York, avaló el proyecto. Capitalizó los 85 mil dólares anuales que le brinda el Servicio de Salud Pública de USA e instaló una unidad piloto —el *Gasificador Continuo de Residuos*— capaz de quemar 200 toneladas de basura por hora y reducir su volumen a sólo un siete por ciento del original.

Los funcionarios de muchas ciudades se jactaban, hasta ahora, de metamorfosear tierra inútil en parcelas valiosas; la ciudad de Nueva York, solamente, arroja anualmente tres millones de toneladas en los bajos pantanosos, mientras gigantescas topadoras la apisonan obsesivamente. En el noveno condado de la Bahía de San Francisco se apela también a la misma fórmula: cerca de media hectárea ha sido taponada con basura y tierra; Robert Cornish, uno de los programadores de la operación, predice que las



Recolección: A la basura.

llanuras bajas lindantes habrán desaparecido dentro de diez años. "Para el año 2000 —señala— la región habrá producido suficientes residuos como para cubrir una superficie de 80 kilómetros cuadrados con un espesor de seis metros, aproximadamente."

"¿Cuál es la desventaja?", se preguntan algunos funcionarios. Los ecologistas marinos se encargan de justificar la alarma: "No hay duda alguna —advierte John Getteschalk, director del Departamento de Caza y Pesca de USA— que la pérdida de los *wetlands* está alterando la ecología del banco de arena continental".

Lavadas por el flujo y reflujo del mar, las áreas bajas proveen de alimento y refugio a numerosas especies de aves y peces marinos. También se ataca a ciertas formaciones vegetales, características de los pantanos, con lo que se priva de *nurserie* a buena parte de la fauna marina.

Aunque resulte paradójico, los *gourmets* también deberán preocuparse por los desperdicios: a medida que los pantanos son taponados por la basura, se hace cada vez más difícil encontrar ostras en las aguas aledañas. ♦

ALERTAS:

Los pies nacen, no se hacen

Más de la mitad de los escolares llevan zapatos demasiado chicos. Un médico de Montreal (Canadá), el doctor Robert Forsey, elevó la curiosa denuncia, la semana pasada, ante la Academia Americana de Dermatología. Las modas y los países modifican cifras. En Dinamarca, el setenta por ciento de los chicos están mal calzados; en Gran Bretaña, el 45 por ciento. "No se trata de incomodidad, solamente —afirma Forsey—; un calzado inadecuado deforma el pie."

Advertencia al pie

El revuelo provocado por Forsey (ésta es una, apenas, entre sus numerosas acusaciones al zapato) dio origen a un litigio en el que hace pocos días se produjo la primera víctima. Murió en Francia el doctor Jean Lelièvre, considerado como uno de los mayores cirujanos de pies. Poco antes había tomado en sus manos la defensa del calzado: "Es muy cómodo acusar —enrostraba en su artículo de la revista *Medicina Mundial*—; pero las deformaciones son congénitas".

Y numerosas. Por ejemplo, el *pie plano*, que ya no es más una anomalía para los especialistas, se encadena en un rosario de trastornos (dedos muy cortos o muy largos, desviados hacia adentro o afuera, como garras o amartillados; talones desviados, arco vencido, debilidad de músculos o ligamentos) que "producirían lesiones —juraba Lelièvre— aunque el individuo caminara descalzo".

Claro que el cirujano no exageró jamás su posición: reconocía que los zapatos eran culpables por un alto número de defectos y deformaciones menores (callos, durezas, juanetes, dermatosis, inflamaciones) y hasta, en algunos casos, por agravar daños de nacimiento que, de otra manera, serían benignos.

Más aún, por más que se tenga un pie irreprochable desde un punto de vista anatómico, la prudencia aconsejaría elegir calzado de una medida un poco mayor que la real. También los materiales tienen su importancia: la madera, la suela clavada, la triple suela de cuero, serían detestables. "El piso ideal de un zapato —aconsejan expertos— no debe ostentar un espesor mayor de ocho milímetros; las suelas demasiado flexibles, de *crêpe* o caucho, dejan que el arco del pie se venza y favorecen la formación de callos y ojos de gallo."

La advertencia en la que los especialistas coinciden: "Todo niño que renquea al caminar, que deforma los zapatos, que se queja de sus pies, debe ser llevado rápidamente al médico o cirujano de pies. No hacerlo es exponerse a frenar el crecimiento del enfermo o, lo que es peor, a malformar su columna vertebral". ♦

SPIRO & DEMETRIO

...proyección
a la elegancia!

Para el exclusivo y prestancia

spiro & demetrio

Sastres de estilo

Diagonal
Pte. R. S. Peña 871/81

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXVI

Precio: \$ 2.000.—

Puede adquirirse en

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 1º - Capital.

También se remite por correo, previo envío
de cheque o giro, a la orden.

TECNOLOGIA:

USA y sus admirables máquinas contadoras

Bastó insertar una muestra mínima en las fauces de la máquina y, al cabo de dos minutos y medio, el determinador LECO TN-14 ofrecía en números comunes el porcentaje de nitrógeno que alberga el acero.

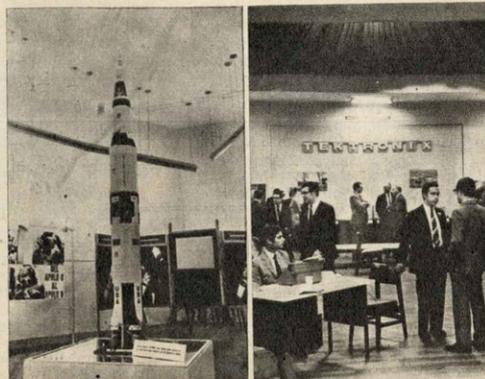
O si no, fue suficiente disolver una píldora contra la acidez estomacal en el *pehachimetro* Beckman para saber al momento cuál es su poder alcalinizante. Al lado, una máquina de ensayos de la Instron Corp. medía minuciosamente deformaciones liliputienses del material, torturado por minúsculas tensiones: así indagaban en la Comisión de Energía Atómica el efecto de radiaciones en cristales.

Tan sutiles son los electrómetros Keithley que, para gozo de los histólogos, podían contabilizar el potencial de una sola célula. La computadora analógica EAI 380 no era más grande que un estante de cocina, pero resolvía por circuitos electrónicos ecuaciones diferenciales con 50 variables. Y la mayor fábrica de osciloscopios del mundo —Tektronix— presentó aparatos de almacenamiento capaces de fijar en su pantalla trazados de ondas eléctricas hasta que el técnico se cansaba de mirarlos.

Centenares de ingenieros fascinados biquearon incesantemente sobre los stands que la Exposición Móvil de Instrumental Científico y Electrónico de los Estados Unidos ocupaba la semana última en las Salas Nacionales de Exposiciones, Posadas al 1700. Para el grueso del público, empero, la muestra reservó atracciones menos esotéricas. En insólita vecindad se atiborraban fotos turísticas de USA, reparto gratuito de gaseosas, maquetas del cohete Apolo, una película espacial y hasta un folleto con la historia de Jorge Washington, recopilada por el usis a beneficio de latinoamericanos con subdesarrollo mental.

Semejante concesión a las compañías aéreas y al propio Gobierno estadounidense —que coauspicaban la feria— no descorazonó al eufórico Roberto Maidanik (ingeniero, 46, casado; 3 hijos). La firma argentina que él preside, Coasín SA, hace dieciséis años que importa aparatos de precisión a cuatro naciones del hemisferio. Además, mantiene una revista, brinda cursos y conferencias o da apoyo logístico a muestras internacionales.

La actual venía de quitarle el sueño en Santiago de Chile, donde también su empresa tiene la representación de los expositores. Aunque el costo del instrumental estaba asegurado en 50 millones de pesos, la suma no cubría los derechos de aduana: si hubieran robado alguna máquina, ellos debían aportarlos a cuenta del ladrón. "Más que móvil debió decirse exposición aerotransportada", reflexionó Maidanik. "Viajó toda en avión. La electrónica progresa tan rápido que, por barco, las máquinas habrían llegado obsoletas a destino." ♦



Expo: La admirable belleza de Apolo y el reducto.

No sólo por la tecnología estamos en el futuro. También por mentalidad.

Transformar
Equipar
Creer
CAP

En CAP ya podemos ser contemporáneos de los argentinos de 1980.

Hemos asumido nuestro propio compromiso con el porvenir transformándonos por dentro. Este cambio interior se proyecta concretamente en una funcional descentralización, acorde con la extraordinaria evolución de la sociedad actual. Es evidente, además, en la incorporación de equipos de la más avanzada tecnología.

Este cambio integral de CAP está pensado en función del año 2000. Pero ya ha comenzado.

**POR ESO HEMOS DESCENTRALIZADO YA
LOS FRIGORIFICOS DE: PUERTO VILELAS -
YUQUERI - ROSARIO - VILLA MERCEDES -
MAR DEL PLATA - BAHIA BLANCA - PUER-
TO DESEADO - RIO GRANDE.**

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

CAP

LA ARGENTINA DE 1980 YA ESTA EN CAP



Asado irlandés y Comité Saint Patrick's Day 1918: *Eire bien vale una misa, y una juerga.*

Colectividades: Irlandeses eran los de antes

Eran como dos mil, según los crónicas de 1867, y se reunían en pleno campo —entre Carmen de Areco y Salto— para presenciar las carreras cuadreras más espectaculares del país. Por debajo de los chambergos desentonaban sus caras rubicundas, de claros ojos verdes o celestes, enmarcados por patillas rojas o amarillas. Los caballos se llamaban *Chieftain*, *Fenian Boy* o *Shamrock*, y sus dueños eran los paisanos *Ham*, *Murphy*, *McGregor* o *Dowling*. Entre las lujosas pilchas brillaban los cañones de los revólveres (no los facones), y un aroma a whisky (no a caña) envolvía la atmósfera de las apuestas. Irlandeses, por supuesto.

Una historia eclesiástica de la época relata que en una de esas jaranas bastó media hora para que todos los presentes se emborracharan con varias cajas de whisky. Cuando los revólveres comenzaban a relucir —bajo las fulminantes miradas del reverendo Michael El largo Leahy—, los organizadores suspendieron la competencia. Al año siguiente no hubo más cuadreras y, para regocijo de Leahy, sus feligreses fundaron el Colegio Irlandés del Carmen.

La historia de la colectividad irlandesa en la Argentina —único país de habla hispana al que emigraron— ostenta esas dos facetas: una, bastante aburrida y edificante; otra, secreta y explosiva, que agoniza y desaparecerá con los últimos inmigrantes. Una sola fecha sobrevive todavía para reclutar a los irlandeses: el 17 de marzo, día de su patrono, San Patricio, que, cuando sobreviene en domingo, se festeja con una peregrinación a Luján. Algo más de un siglo bastó para archivar en la leyenda a las borra-

cheras fabulosas y a las apuestas en que se jugaban estancias enteras.

El año pasado, 5.000 peregrinos —una cifra record— convergieron sobre Luján; este año, los homenajes a San Martín y Brown, la clásica misa, y algunos bailes fueron suficientes para ensalzar al patrono.

Unos trescientos descendientes de irlandeses, el pasado 15 de marzo, trinaron el proverbial *When Irish Eyes are Smiling*, bajo el techo de dolmenit del Club de Hurling, un baluarte en decadencia. Pretendieron rememorar tiempos pasados, pero las libaciones no superaron las diez botellas de whisky —dato capaz de horrorizar a sus ancestros—, y aunque un cartelito invitaba "No son obligatorias, pero ayudan a conservar la tradición", las infaltables corbatas verdes escaseaban. Faltaron, también, los bailes típicos (jig, reels, y sword-dance), extinguidos en la Argentina.

De Eire vengo

El primero en llegar, según pretenden la historia oficial de la comunidad, fue el misionero Thomas Field, en 1587. El compatriota más célebre es, sin discusión, Guillermo Brown ("el glorioso viejo Bruno", como lo llamaba Juan Manuel de Rosas), quien —según las sospechas— comenzó como corsario y terminó paranoico. En el medio quedó un curriculum heroico, que le ganó el sitial de prócer.

Los grupos compactos desembarcaron por primera vez hacia 1820. Algunos compraron tierras —al sur de la provincia de Buenos Aires, donde la estancia de Rosas detenía a los indios— y arremetieron con la cría de

ovejas. Los más pobres se conchabaron de peones y asumieron las faenas que despreciaban los criollos: cavar zanjas o alambrar estancias.

Cuando en 1844 llegó el padre Antonio Fahy, patriarca de la colectividad hiberno-argentina, la Parroquia superaba en extensión a Irlanda: 4.000 feligreses pululaban desde Ranchoy Chascomús hasta Capilla del Señor y Zárate. Cuatro años después, el hambre, las persecuciones religiosas y la peste de la papa (que asolaban a Irlanda) desparramaban una nueva camada por el país.

Por aquel entonces, los ajetreos del capellán abarcaban todo: desde concretar hábiles negocios hasta mediar en casamientos por conveniencia. En ese último terreno, muchos recuerdan un sonado fracaso: el escándalo sin precedentes que desató Mary Scally, hija de una familia acaudalada, en el altar de la iglesia De la Merced. En el momento de contestar al cura si aceptaba a su novio —un hacendado que le imponían— dio media vuelta y apuntó a otro: "El que yo quiero es ése", vociferó, y no hubo más que hacer.

Un rosario de ciudades —Lobos, Guardia del Monte, Capilla del Señor, Zárate y Baradero— se infectaron de irlandeses a partir de 1850. El Fortín (*fourteen* lo pronunciaban) de Carmen de Areco fue tomado por asalto por los inmigrantes en 1855.

Eran épocas bravas: los asesinatos de irlandeses menudeaban con alarmante frecuencia. Una de las muertes —la de los hermanos Gaynor— conmovió al pueblo de Lobos: veinte puñaladas (que interrumpieron una animada partida de naipes) necesitó un criollo para dirimir la discusión que,

la noche anterior, había tenido con ambos hermanos.

Las cosas eran peores en Guardia del Monte, donde John Gilligan y un nativo apellidado Sosa protagonizaron una pelea legendaria. Sosa trataba de desmontar a un inglés llamado Davy de su caballo, y Gilligan —en medio de una feroz borrachera— arremetió contra el gauchito. Este, de inmediato, le descerrajó cinco balazos y tres cuchilladas al cuerpo. Sin inmutarse, Gilligan lo tomó de las solapas y lo arrastró varios kilómetros hasta una laguna, donde lo sumergió a placer durante más de media hora. Eso, al menos, contaban las viejas.

Tamaño belicosidad, sin embargo, no impidió que los irlandeses se acimataran en paz. "Hace más de cien años —se ufana María Luisa Walsh de Carbonell— los Dillon (por parte de mi madre) se unieron a 150 familias. En la localidad de Navarro fundaron la Capilla de San José y compraron otras tantas estancias."

Mary D. Kelly, una navarrera irlandesa, garabateó su orgullo en algunos detestables versos: "Navarro es una ciudad antigua / Que tiene unas pocas casas hermosas / Pero aún su crédito y renombre / Se destaca entre otros pueblos".

Claro está que también proliferó la poesía disidente en el puño de algunos pocos reaccionarios:

*This is my last Esperidina
And thanks God my last propina
To hell with Argentina
I shall never come back again.*

(Esta es mi última Hesperidina / y gracias a Dios mi última propina / Al diablo con la Argentina / Nunca en mi vida pienso volver.)

La cuarteta, con todo, proclama que sus autores —tal vez a regañadientes— no pudieron impedir la influencia del *irish-porteño*, una extraña jergonza que improvisaron los colonos. En boca de los pioneros solían escucharse frases de este cuño: "Come to my estancia and we'll drink the mate; play the taba and eat the asado". Algunos hasta adaptaban verbos, como lazar, al inglés: *I'm lazing*.

Tempos modernos

"Cuando yo era chica —memora María Luisa Walsh—, los irlandeses se casaban exclusivamente entre ellos y no querían saber nada con *the natives* o *the blacks*, como llamaban a los criollos. Pero eran muy tímidos, y más de una vez toda la familia se trasladaba de una estancia a otra y festejábamos San Patricio durante quince días." Es cierto: una vez, en una cuadrera organizada por el distrito de Mercedes, juntamente con Navarro, se apostó —después de los dos días de rigor— durante una semana más.

Esa pasión por la jarana la compartían, a fines del siglo pasado, 50.000 inmigrantes esparcidos por toda la República. Según estadísticas oficiales inglesas, la población irlandesa —que en 1841 ascendía a 8.200.000 habitantes—, descendió, en 1871, a 4.400.000.

Para recaudar los recuerdos de un patriarca de pura cepa hay que viajar hasta Arrecifes. Allí, Clarence



Primera Plana

Pionero Ryan: Todo es historia.

Ryan (Clarence Rián para sus vecinos), un irlandés de 64 años que conserva erguido su metro ochenta de estatura, vive hace casi medio siglo en la casa que su padre comprara por 4.050 pesos. Al principio, su familia tuvo muchas tierras; poco a poco, sin embargo, al igual que sus coterráneos, vendieron todo y se fueron a Buenos Aires.

"Durante la guerra —narra a Primera Plana— tuve un negocio de exportación. Cuando terminó, me fundí. Pero por suerte nunca tuve que tratar con irlandeses. Prefiero un judío, hasta un inglés para los negocios, pero nunca un irlandés." Las tierras de Venado Tuerto que sus antecesores compraron eran muy húmedas y no ser-

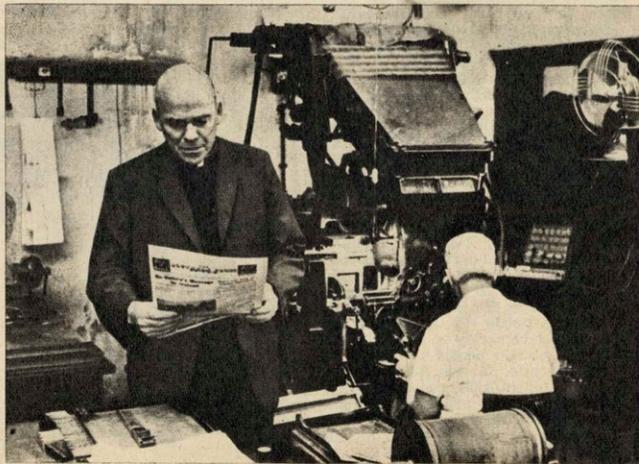
vían para el pastoreo.

"Mi padre, que era de los fuertes, seguro que se habría quedado", cuenta detrás de su cigarrillo negro. "Pero se prendó de una irlandesa y siguió la costumbre se fue con ella a su ciudad, San Pedro. Después se vino para Arrecifes. Me acuerdo que organizábamos competencias con los criollos. Éramos tan buenos jinetes como ellos, y andábamos parejos en la pialada, la lazada, las domas. Sin embargo —agrega mientras ofrece «a cup of tea»—, los irlandeses pobres (parece mentira) despreciaban a esa gente, no querían mezclarse. En cambio los ricos se integraron rápidamente con la oligarquía, y la mayoría de ellos, para ocupar posiciones fáciles, comenzaron a autotitularse ingleses."

Como el inglés era el idioma de la colectividad, Michael Duggan y Edward Muhall fundaron, en mayo de 1861, el periódico *The Standard*. El vocero debió conformarse, en las duras épocas inaugurales, con ser una modesta hoja doblada por la mitad. Con el tiempo, sin embargo, llegó a convertirse en el diario de negocios más importante de Buenos Aires; recién sucumbió a la asfixia económica en 1959.

Es curioso que los irlandeses se enfrenten sin resistencias en un idioma que les trae malos recuerdos, pasados y presentes. Nadie, en la actualidad, conoce la lengua nacional: el irlandés antiguo, de raíz céltica. Nadie salvo Jorge Luis Borges, por supuesto, con buena cuota de sangre inglesa en su familia.

Los fundadores de *The Standard* exhibían complacencia por la dominación británica al Eire; grave error que alentó al cura Patrick Dillon a fundar, en 1875, *The Southern Cross*. Hasta hoy, el pregón se vale de una solitaria linotipo para componer las novedades que resume cada semana. En enero, el vetusto pilar cumplirá 95 años de existencia y todavía con-



Reverendo Richards: Con la pluma y la palabra.

serva intacta la fobia antibritánica. El cura Federico Richards dirige actualmente el hebdomadario; "nuestra comunidad es muy unida; somos actualmente unos 300.000 en la Argentina, entre irlandeses y descendientes", exageró. Un somero inventario reduce a 200.000 la cifra de hijos del Eire en tierras criollas.

La colectividad padece fracturas que animan quejas amargas. El contraalmirante Guillermo Brown —obviamente descendiente del pöcer; en su familia siempre un miembro prestó servicios en la Marina— descarga algunas: "Hay hijos y nietos de irlandeses que forman un grupo muy cerrado, al cual yo no me he podido integrar. No está bien plantear esa sectarización".

Por otro lado, sin embargo, el problema de la disgregación comunitaria se agrava con la apertura de ciertos selectos reductos, que permiten el acceso a descendientes de otras colectividades. Los colegios clásicos (Fahy, Santa Brígida, Mater Misericordia, Cardenal Newman, Michael Han) ya no discriminan. "El Instituto Fahy y el Colegio Keating —ilustró el padre Vicent Kelly, 36— eran los pupilajes adonde concurrían los hijos de los inmigrantes más pobres, que vivían en el campo. Ahora sólo enseñamos una hora y media de inglés diario y recibimos alumnos de cualquier origen."

Algo similar ocurre en el Colegio Santa Brígida, capitaneado por las Hermanas de la Misericordia (las primeras monjas que conoció Buenos Aires). Las religiosas se destacaron en el siglo pasado al combatir la epidemia de fiebre amarilla en el Hospital Británico, y la chismografía las acusó como expulsadas, al poco tiempo, por mezquinar raciones a los protestantes. "Este es un colegio que tiene pupilas y externas para descendientes de irlandeses", recitó la hermana Teresita Flynn. En realidad, el colegio cosecha su alumnado entre familias adineradas, aunque los apellidos no acrediten raíz irlandesa.

La permeabilidad de los hiberneses contaminó también al Club de Hurling, un exclusivo cenáculo que atesoraba la práctica del juego nacional irlandés: el hurling. Similar al hockey —aunque mucho más violento—, su práctica se paralizó durante la Segunda Guerra Mundial, por la imposibilidad de importar los palos (caman), de madera de fresno, que necesita cada jugador. Ese fue el fin del hurling.

Un veterano hurling player explicó el fatal proceso: "Nadie se animó a solventar una industria para tan pocos consumidores. La gente lo olvidó y lo reemplazamos por el hockey, un juego de girls. En el hurling, donde el palo se puede —a la inversa del hockey— levantar por sobre la cabeza, mi abuelo perdió un ojo."

Sin quererlo, tal vez, su evocación abarcaba mucho más que el deporte: definía a todo un proceso, que amenaza con recluir en el pasado a la tradición y al carácter rudo de sus ancestros. "¡Ah, los irlandeses de antes! —suspiró—; esos sí que eran divertidos." ♦



Primera Plana

Dómíne Cirigliano con bebé-alumno: Nada para empezar.

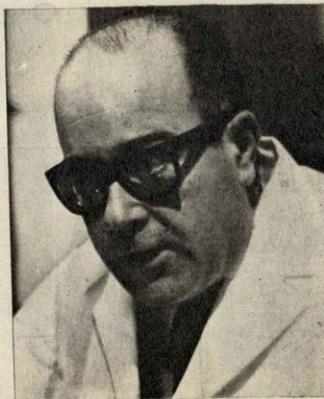
EXPERIENCIAS:

Mucha agua para lactantes

Es la única responsable —y se ufana de ello— de una experiencia inédita en el país: según Patricia Marta Cirigliano, 30, la Primera Escuela Argentina de Natación para Bebés es la mejor fórmula para encauzar positivamente las abrumadoras energías de los infantes moderados.

Profesora de Educación Física en la Universidad del Salvador, una pileta inundada en el barrio de Castelar fue su laboratorio durante el verano. Treinta y ocho rorros de menos de un año de vida chapotearon 36 lecciones (precio: 14 mil pesos) bajo el ojo idóneo de la Cirigliano.

Ella asegura que el alumbramiento de la escuela es el fruto de un plan rumiado durante ocho años; consultas



Primera Plana

Pediatra Bellora: Mejor en seco.

a libros de puericultura avanzada y algunas opiniones —"de gente especializada"— la entusiasmaron hasta zambullirla en la aventura. Otro acicate fue la comparación: "En Europa y USA, la natación de bebés es cosa cotidiana", publicita la adelantada.

Los vecinos de la zona ofrecieron primero sus hijos como conejillos de Indias; luego llegaron otros padres audaces, desde el mismo centro porteño, fascinados por la novedad. El horizonte de un próspero boom excita la imaginación de la profesora, que ya calcula la instalación de una pileta cubierta en el corazón de la ciudad, para eludir las fatigas del traslado.

La teoría básica del curso se apoya en la gran capacidad de mimesis que derrochan los párvulos. Se trata de introducir al lactante en el agua, acompañado por su madre, luego de iniciar a ésta en los principios básicos del aprendizaje. Esfumada la primera quincena, las responsabilidades de la enseñanza son compartidas por la profesora y la madre.

El bebé emprende una sistemática escalada hasta obtener el rango de nadador: incluye golpeteos en el agua, la mojadura de la testa infantil —un shock tenazmente resistido— y el rito de llenar sus manos con agua, además de otros objetos, para familiarizarlo con el medio. Más adelante se lo adiestra en el placer de caer sentado en la pileta y parodiar las patadas y brazadas que ensaya la profesora.

Resultado: según la profesora Cirigliano, a los tres meses el pequeño será capaz de desplazarse nadando hasta un metro y medio, tras un objeto que lo motive; su madre, por ejemplo.

Tanta precocidad no recibe unánimes bendiciones. El pediatra Antonio Bellora (47, seis hijos, asesor de la Casa Cuna) fulmina la acuática academia con argumentos científicos: "No se deben infringir los jalones del desarrollo psicomotriz de los infantes —explica—, que depende exclusivamente del ritmo de maduración neurológica de cada uno de los individuos".

ESTAMOS TRATANDO DE PROLONGAR LA GUERRA

La guerra se declaró cuando comenzamos a ofrecer mejores y más amplios servicios, más cordialidad, mayores ventajas, nuevos y bellos edificios, más experiencia y seguridad.

Reconocemos que este proceso de perfeccionamiento pudo resultar un desafío. Pero no estamos arrepentidos. El único beneficiario es usted.

Somos un Banco de banqueros de ideas avanzadas y modales antiguos que ha impuesto un nuevo estilo: el trato persona a persona.

Esté año tenemos interesantes ideas nuevas para proponerle.

Acérquese a conversar con nosotros.



Banco 
Popular Argentino

FUNDADO EN 1887

Casa Central: Florida y Cangallo y 24 Sucursales

Para la apertura de su cuenta, llámenos al 30-8392: uno de nuestros ejecutivos lo visitará personalmente.

"Es cierto que el niño, antes de nacer, es un ser submarino por estar sumergido en un medio acuoso —informa el escultor—. Además, al nacer realiza movimientos semejantes a los de un nadador o, más tarde, da pasos si se lo mantiene sujeto de las axilas. Pero no tiene sentido que camine o nade prematuramente, cuando aún no está preparado para ello." Bellora aconseja que un niño normal se inicie en la natación recién a los tres años: "Los ejercicios a edad temprana podrían beneficiar, eso sí, a un bebé con deficiencias motoras", enseña.

Esperar hasta los 36 meses de vida para comenzar los braceos se justifica: entonces, el niño ha conquistado ya su capacidad de traslación, es un ser con alta conciencia de sí mismo y está en una etapa de autoafirmación. "Por el contrario —señala el doctor Bellora— el lactante, pese a poder iniciarse en el arte del desplazamiento acuático, aprende por imitación, en forma inconsciente." Esto obligaría a una práctica constante, para que el bebé no olvide los movimientos.

Ajena a toda censura, la Cirigliano se apresta a inaugurar un gimnasio para bebés en un local de Córdoba al 800. Allí instruirá a las madres y sus lactantes: "Diez minutos de ejercicio tranquilizan al pequeño para todo el día", arriesga la profesora. Dos meses de entrenamiento harán más firmes y aptos los músculos de sus discípulos —eso cree, al menos— para lanzarse a la aventura de las caminatas. Aquí sí, el pediatra Bellora aplaude la idea. Menos mal. ♦

CONTINGENCIAS:

¿Qué hacías cuando se fue la luz?

Había llovido durante casi toda la tarde del lunes pasado y Buenos Aires languidecía bajo el cielo más gris del año. Alrededor de las 18, una tormenta despiadada reemplazó a la lluvia finita que se colaba entre los paraguas y mojaba los zapatos. Hostigados por el viento que barría la calle y golpeaba contra los edificios, los millares de personas que trabajan en el centro de la ciudad abandonaban las oficinas y los bancos. A las 18.43, un rayo reventó un cable de alta tensión que se extiende entre Quilmes y Ezpeleta: durante 45 minutos, un millón y medio de usuarios estuvieron sumidos en la oscuridad. En menor escala, claro, los incidentes recordaron el apagón que asoló hace cuatro años a Nueva York.

Buenos Aires tampoco desconocía estas eventualidades: el 21 de julio de 1963 y el 3 de enero de 1965 sucedieron casos similares por desperfectos en las centrales eléctricas.

Apiñada en los andenes de los subterráneos, una multitud se empujaba entre sí: "Algunos —recordó un observador— querían salir; otros, corridos por la lluvia, pugnaban por atravesar los molinetes". En la calle, las cosas no iban mejor: desde Humberto 1º hacia el Norte se interrumpieron los semáforos y las bocinas resonaban por todas partes. En las oficinas, algunos



Secretario Gotelli: Fiat lux.

empleados quedaron encerrados en los ascensores; otros debieron bajar hasta diez pisos por escalera alumbrándose con velas y faroles *sol de noche*. Ignorantes de todo lo que sucedía en el exterior, los espectadores de once salas cinematográficas prefirieron esperar en sus butacas que finalizara el corte que en ese caso duró 40 minutos.

También se paralizaron las líneas de ferrocarriles Sarmiento, Mitre, Urquiza y San Martín que utilizan tracción eléctrica: "Los pasajeros —informó un guarda— protestaron durante un rato. Después, como era imposible permanecer en medio del gentío, se cobijaron en los bares". En casi todos, el café de rigor se servía sin vasos de agua: este servicio faltó en la Capital Federal y su ausencia se prolongó varias horas. "Al día siguiente —contó Julia Dinnes, habitante de Flores— llené la bañadera; dije que era un cable, pero una nunca sabe." Sin embargo, el poco tiempo que duró el incidente no provocó mayor pánico: "Pensé que era uno de los tantos cortes que había antes", dijo Ricardo Rodríguez, empleado bancario.

En cambio, en los siete hospitales alcanzados por el incidente, el personal de servicio debió apelar a la imaginación para evitar problemas graves. En el Hospital Italiano, una operación urgente de extirpación del bazo debió resolverse con lámparas de kerosene hasta que arribaron los bomberos con un equipo electrógeno. En el Penna, dos parturientas fueron atendidas a la luz de una decena de velas.

A las 21, el Secretario de Energía y Minería, Luis Gotelli, y el Vicepresidente de SECSA, Gabriel Meoli, pudieron confirmar —con alivio— que los desperfectos "han sido solucionados": el cable de doble voltaje afectó no sólo a un vasto sector de la Capital, sino, también, a 31 partidos del Gran Buenos Aires. A las 22, aunque la normalización era total, todavía se advertían algunas inquietudes: hasta medianoche, los medios de transporte estaban repletos de rezagados que habían aprovechado el apagón para quedarse "otro ratito charlando en el centro". ♦

INICIATIVAS:

Hasta un elefante blanco

Cuando finalizaban las clases de Historia de la Filosofía, Mónica Vammalle y Clara Fontana se quedaban "charlando con el profesor Víctor Massuh sobre publicidad y medios de comunicación". Con esos diálogos empezó el proyecto de "crear un servicio para empresas que se ocupara de todo lo que sea difusión y publicidad, menos la propaganda en diarios, revistas o televisión". Ahora, APTA (Asesoramiento sobre Productos y Técnicas Actuales, Uruguay 1037) cumplió un año y medio. Un lapso que permitió a las ex estudiantes de Filosofía —a las que se agregó, luego, Ester Estrada— un centenario de ideas fulgurantes para inventar shows, convenciones, desfiles, "en fin todo lo que sirva para promover un producto o una imagen". "Nosotras auxiliamos a las agencias de publicidad, no competimos con ellas", informa Vammalle. Por eso, entre sus clientes más asiduos están Gowlan, Ricardo de Luca o Walter Thompson: es que las "agencias no siempre tienen el personal necesario para estas actividades; nosotras tenemos ficheros de modelos, pero también de restaurantes, de auxiliares, de recepcionistas y de todo lo que se nos pida". Esa variedad les permitió proporcionar un elefante blanco para una foto; y también un cuerpo de bomberos que produjo lluvia en un corto publicitario.

Nos gusta hacer lo que nos gusta, rezaba la tarjeta que confeccionaron en su primer cumpleaños: un entusiasmo que las tres empresarias utilizan para provocar "cosas nuevas". "El otro día —contó Vammalle, 27— casi incendiamos una casa por probar efectos de humo para una audiovisual." El delirio, sin embargo, se codena en este caso con la eficacia: "Es nuestro lema, cuando nos comprometemos a hacer algo: pueden pasar muchas cosas, pero llegamos y cumplimos". ♦



Vammalle: Con eficacia.



Primera Plana

Rizzuto: Trabajar con fe.

RECUERDOS:

La verdad de Veritas

"El trabajo es el mejor hobby que tenemos." El miércoles pasado, Israel Francisco Rizzuto, 62, dos hijos, ensayaba un slogan para la empresa que preside: Veritas, Sociedad Anónima de Informes Comerciales, que fundó su padre, Francisco Antonio Rizzuto, medio siglo atrás.

Los preparativos del cincuentenario aportaron faena para apuntalar la frase: "Durante los días de Carnaval —narra el presidente—, mis dos hermanos y yo firmamos las 20.000 saluciones necesarias". Es que en 50 años, Veritas cosechó clientes —Bancos, industrias y comercios— en todo el mundo. Tres mil corresponsales en el exterior, y 120 empleados locales, recaban información para nutrir un archivo que ocupa 10 habitaciones y ahora más de un millón y medio de expedientes.

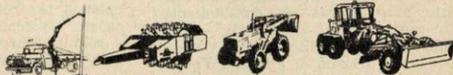
La sociedad, que surgió "después de la Guerra Mundial, para defender al comercio dando informaciones reales", es un verdadero clan familiar: juntó al presidente (el hermano mayor), se fatigan Evangelina Rizzuto de Sanz, como vicepresidenta; Francisco A. Rizzuto hijo, director-secretario; José Rizzuto, director-tesorero, y un puñado de accionistas del mismo apellido. La familia comanda también a un reuero de entidades alumbadas por el patriarca durante su vida: el Instituto Americano de Investigaciones Económicas, Jurídicas y Sociales, surgió en 1946; APTA, Asociación de la Prensa Técnica Argentina (1949), Liga Pro Comportamiento Humano (1960), la Fundación Rizzuto (1961) y la revista Veritas, cuya primera edición salió a la calle en 1931.

"Nuestro padre —definen— era un verdadero caudillo. Nos identificamos

flor de máquina



Nueva excavadora KL250 de industria nacional, de comando totalmente neumático. Balde de 1100 y 1200 litros. Motor Scania Vabis de 158 H.P. Amplia financiación en pesos m/n. Foto: Obra túnel subterráneo Av. Libertador (Belgrano) Obrador: Empresa E.A.C.A. adquirente de esta unidad.



TACUARI 147 P 1º - TELS. 38-4442/8269/8567 - BUENOS AIRES - CABLES KLIA BAIRES

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE **PRIMERA PLANA**

ESTA EN VENTA
EL TOMO XXVI

Precio: \$ 1.500.-. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



INSTITUTO TRANNACK

INGLES

Método audiovisual exclusivo.

Cursos en distintos horarios que comienzan simultáneamente para que Ud. pueda cambiar de uno a otro en cualquier momento.

Clases de apoyo para quienes requieren aclaraciones especiales.

Cursos intensivos: 10 ó 16 semanas. Consúltenos telefónicamente sobre clases demostrativas.

Tucumán 713 - Tel. 392-0617

con sus ideas y las pensamos continuar." Algunas de ellas quedaron estampadas en varios libros: *Epigas de Oro*, *Tierra incógnita*, *Tierra de esperanzas*, *Perfiles del informe comercial*, *Autorretrato al pastel*, y *Espíritu y Conducta*, entre otros.

Para Israel Rizzuto, el mérito de la empresa de informaciones —que comenzó a funcionar en la casa de sus padres— estriba "en la estricta honestidad y confianza demostradas durante toda su historia". "Cubrimos casi la tercera parte —calcula—, de la historia libre del país. Para una nación joven, es mucho 50 años; para una institución que presta servicios, no una sociedad de comercio de tipo habitual, es meritoria una existencia tan vasta."

Veritas dejó de funcionar una sola vez, cuando el 15 de abril de 1950, la policía clausuró sus locales "por no identificarnos con el peronismo". La sociedad reabrió en setiembre de ese año, pero la revista debió esperar cinco años más para reaparecer.

"Ahora —anticipan— miramos con confianza el futuro: pensamos ampliar nuestro radio de acción y, quizá, crear nuevos organismos." La avanzada se concentrará con el intercambio de más información nacional e internacional, y la probable aparición de un semanario que complementaría al tradicional mensuario *Veritas*. "Es que —coinciden todos— le tenemos una fe extraordinaria al país." ♦

PERSONAJES:

¿Eres tú Felipe IV?

"Yo creía que era un cuadro como la gente; ése, francamente, parece una foto para libreta de enrolamiento." Un mes atrás, el comentario —profético por un desilusionado vista de aduana— divirtió al abogado Fernando Insausti, 44 ("ocho hijos y no soy Ministro"). No era para menos: después de trece años, Insausti lograba reencontrarse con un retrato del Rey Felipe IV de España, que según su dueño, pintó Diego de Silva y Velázquez hacia 1635. De ser auténtico sería la primera vez que un Velázquez llega a la Argentina; para Insausti —que no exhibe ninguna certificación, aunque procura obtenerla— si lo es, y tiene una historia digna de ser contada.

"Lo compré en 1954 —relata— por cuarenta mil dólares. En aquel entonces yo era Encargado de Negocios de la Cancillería en Brasil, y la tela venía de Europa en préstamo para el museo de San Pablo. Nunca llegó a exponerse: el Agregado Cultural de esa embajada —que no puedo mencionar— me lo vendió."

Insausti, diplomático durante los Gobiernos Perón y Guido, se embarcó en 1956 con un destino fijo: Panamá. Allí, "en busca de una salida política",



Primera Plana
Insausti y su tesoro: Ser o no ser.

convivió con Perón un día entero: "El general me contó —memora— que por el congelamiento de cuentas bancarias vivía con serios aprietos económicos". Como reconocimiento "a quien representaba semejante volumen electoral", le regaló el cuadro: no fue aceptado, sin embargo, Insausti decidió volar a USA con la tela, para hacerla certificar.

No pudo lograrlo: cuando intentaba entusiasmar a una experta del Museo de Chicago, algunas complicaciones lo obligaron a recluirse en Buenos Aires. Un industrial amigo —a cuyo recaudo quedó el retrato en Nueva York—, decepcionó a sus socios fufándose con los dólares de la empresa. Esos acólitos —como garantía de devolución—, optaron por retener el cuadro de Insausti. Lo hicieron durante 13 años, y sólo transaron "luego de intercambiar muchas cartas y pagarles un millón y medio de pesos".

En el viaje de regreso a la Argentina, la serena imagen del Rey Felipe a través una última aventura: sin documentación alguna, debió pernoctar ocho días en la aduana de México.

Insausti justifica tanta odisea en un motivo altruista: "El cuadro pasa a formar parte del acervo cultural del país". Claro que también es fácil pensar en los ríos de dinero que cosecharía si la tela fuera un auténtico Velázquez. "Pienso legitimar su origen en Francia —asegura—; por la vía que me llegó, estoy seguro de que no se trata de una falsificación."

El coleccionista —radicado en Mar del Plata, donde ejerce su especialidad— ofrece vender su tesoro "en menos de lo que lo pagué" al Gobierno argentino. Peregrino deseo: si el cuadro es falso, cuesta creer que alguien dilapide 40.000 dólares en un chasco. "Tengo algunas propuestas particulares", amenaza Insausti. Quizá sería mejor que las aprovechara. ♦

MODA:

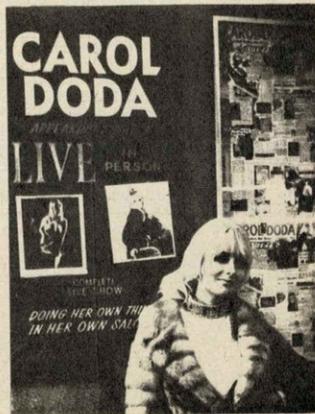
Otra cosa es sin mokini

Definitivo: la topless o mokini, que imaginó en 1964 el diseñador Rudi Gernreich, ya no entusiasman a nadie. El *bottomless* (con corpiño y sin slip) y el *nudeless* (sin nada), ocupan su lugar y se encaraman peligrosamente en las preferencias masculinas.

Los gerentes de los más empujados night clubs de San Francisco —que explotaron al topless desde su nacimiento— detectaron el cambio no hace mucho y ahoran los viejos tiempos. Un lustro atrás, bastó que un ambicioso empresario inaugurara la fiebre con la vedette Carol Doda, 26, para que la mokini contaminara todo: las usaban las chicas de los guardarropas, las camareras y las bailarinas go-go. Una larga tradición de tolerancia al snobismo —y la vista gorda de la policía y justicia— preservaron la lozanía del entretenimiento en San Francisco; un enjambre de miropes atiborraba, a diario, los cabarets.

Para atrapar otra vez multitudes y publicidad, los empresarios se afanan por desparramar las nuevas desnudeces y algunas reinas del topless investigan por su cuenta: Carol Doda, que comenzó como go-go dancer en el Cónдор Club, se inyectó siliconas y abultó su busto, de 90 centímetros, hasta lograr un perímetro de 115 centímetros. A pesar de esa medida —que le permitió instalar su propio cabaret—, se desespera por inventar un nuevo tipo de show: "Las cosas no son como antes —lamenta—; ya nadie quiere topless, todos piden nudeless y bottomless".

El Cónдор, club pionero de la mokini, proyecta usar vedettes desnudas en su espectáculo (ahora recurren a varias coberturas que simulan desnudez). "¿Qué vamos a hacer? —vacila Dave Rosenberg, dueño del redueto—. Tenemos que encontrar alguna punta para rejuvenecer el asunto." ♦



Newsweek
Diva Doda: Repechar la cuesta.



Hoy Witcel
NO tiene
Competidores...
(tiene amigos)

Los competidores son competidores, no hay vuelta que darle.

Pero también son papeleros como nosotros.

Y amigos.

Sobre todo hoy que nos hemos puesto a festejar el
DIA DEL PAPELERO.

Witcel y su competencia, todos juntos.

witcel S.A.I.C.

ADHESION AL DIA DEL PAPELERO - 3 de abril.



extravagario



Los esplendores de la línea Paalta: estructuras primarias.

Inflables—Desde la semana pasada, los pioneros del mueble inflable —en Buenos Aires— *Finita Ayerza* y *Federico González Frias* agregaron nuevas posibilidades en el rubro de las decoraciones etéreas. La flamante línea se denomina Paalta y se compone de sillones, mesitas, paredes y tabiques modulares. Semejantes a una escultura ovoide, y, claro (de ahí su nombre), a una palta, los sofás pueden ser simples (38 mil pesos) o dobles (70 mil); en los dos casos, el tapizado de plástico poroso se apoya sobre un esqueleto de fibra de vidrio y poliéster. El juego se completa con una mesa, cuyo soporte semiesférico —iluminado por dentro— soporta una tapa de acrílico. Cada una de las pie-

zas viene en tres colores: blanco, negro-teléfono y naranja. El concepto de estructuras primarias es también válido para los tabiques y paredes: son módulos erigidos sobre tubos de aluminio —y por lo tanto muy livianos— que se pegan al piso o a los muros. Pueden convertirse en puertas o en divisores de ambientes, sin caer en la vulgaridad de los biombos. Los dos tamaños existentes (1,20 x 2 m o 0,60 x 2 m) cuestan, respectivamente, 22 y 11 mil pesos, en tonos que abarcan una vasta gama: naranja, rojo, azul, humo y cristal, los traslúcidos y blanco o negro los opacos. Toda la mercadería inflable o rígida de Paalta se vende en Spak (Galería Embassy Center, Charcas 628).

Bronces—Para los aficionados a decoraciones más sólidas, una mueblería en Defensa 346 se esmera en fabricar decididos ejemplares de la *furniture* tradicional. Las *tables basses* aptas para colocar al costado o frente a los sillones, se confeccionan con estructuras de bronce (imitando la caña de bambú, doradas) y tapas de vidrio o mármol blanco. Las medidas standards cuestan 24.500 pesos, las más chicas 21 mil y las grandes llegan a 47 mil. Una ventaja: se hacen a medida; se pueden agregar estantes y portabotellas.

Belleza—El regreso de las vacaciones trae siempre los mismos problemas: la piel castigada por el sol y el aire comienza a resquebrajarse y se forman arrugas prematuras. Para colmo, las comidas demasiado abundantes o las libaciones copiosas hacen aumentar los kilos de un modo escandaloso. El Instituto Claude Marcel (Juncaal 1200) se propone reparar los contratiempos ocasionados por las vacaciones. Un ejército de elegantes invadió los predios del Instituto y se puso en manos de las expertas. En cuestiones de piel, las idóneas son internacionales: la polaca *Cristina Sadokerska*, la italiana *Pina Ambrosio* y la argentina *Celia Bertoni*. Los rigores necesarios para recuperar la silueta están a cargo de tres disciplinas: Yoga —clases dictadas por *Frida Balan* y *Delia Gasparino*—, gimnasia tradicional (con y sin aparatos) —dirigida por *Esther Martínez Allende*— y la atractiva posibilidad de enfrascarse en un curso de danza moderna, coreografía y expresión corporal a cargo de la talentosa *Ana Kamien*. Los precios de las clases son iguales para cualquiera de los cursos: dos veces por semana, 3.500 pesos, 4 mil por tres veces y 4.500 cuatro

Los hombres también

La sala de espera incluye un bar. Los clientes pueden saborear su *cocktail* preferido mientras se colocan en vibradores para descansar de las fatigas del día. Desde la semana pasada, los *coiffeurs* masculinos *Dante* y *Carmelo Camera* inauguraron los servicios del Centro Internacional de Estética Masculina (Córdoba 1513). Auxiliados por un equipo de jovencitas, de pedicuros, manicuras y cosmetólogos, seis profesionales se encargarán de satisfacer todas las expectativas masculinas con respecto a su belleza y atención profesional. Los expertos no sólo ofrecen tratamientos faciales y capilares; el Instituto ocupa también de la elegancia, los *derniers cri* de la vestimenta pueden ser adquiridos en la boutique que funciona allí mismo. El mes próximo comenzará a funcionar un servicio para hombres ocupados: la agencia de viajes hará reservas y venderá pasajes, mientras los caballeros se aplican cremas antiarrugas en los párpados o se hacen arreglar las manos. El día de la inauguración, los hermanos *Camera*, presentaron un nuevo corte de peinado apodado *negligé*: "El cabello no se apelmaza, aunque parezca más bien largo y se evita la sensación de recién salido de la peluquería". ♦





Boutique VB: Tranquilidad.

horas semanales, incluido —en todos los casos— un examen kinésico. El Instituto Marcel funciona diariamente de 8 a 20 horas.

Camp—Procedentes de México aterrizaron en los anaqueles de la librería Kenny's Book Store (Arenales 894): es una colección de mentores dedicada a proporcionar diversas formas de ayuda a los afortunados lectores. La colección, apodada Joyitas, es realmente una pieza curiosa de la imaginación humana. En sus páginas se acumulan consejos para preparar mejor una barbacoa o discurre sobre *Los peinados de las artistas*. Pero ninguno de los tomos es más útil que el que apila *Medidas de seguridad para toda la familia*.

¿Cómo evitar —por ejemplo— que se repita un llamado telefónico obsceno? Joyitas tiene la respuesta: "Tenga un silbato agudo cerca de su aparato. Cuando oiga un comentario obsceno o una amenaza, toque el silbato tan fuerte como pueda en la bocina misma del teléfono. Podemos asegurarle que la misma persona no volverá a llamar". Otra enseñanza sana: no ser descuidada con la forma de vestir cuando haya trabajadores en la casa (obrero, gasista, empleado de la tintorería). El mensaje tiene su razón de ser: "Un hombre no tiene que ser criminal para que se despierten sus instintos frente a una mujer a medio vestir. Impida usted que le falten el respeto (o cosas peores) vistiéndose siempre correctamente y asegurándose de que al desnudarse no la vea nadie a través de puertas o ventanas". Cada título (son cincuenta) cuesta la módica suma de 70 pesos; Editorial Novaro, México.

Kindergarten—Cómo un modo de agilizar la mente de los infantes, la editorial Acme Agency propone para los colegiales recientes un nuevo invento: la pizarra magnética. Obviamente, suprime la tiza y reemplaza la base tradicional por una metálica e imantada donde se adhieren figuras correspondientes a tres temas de trabajo. La primera está dedicada al des-



GOURMETS

Ahora se llama Sabot y queda en Libertador 4524, pero las 18 mesas y la barra del nuevo restaurante repiten la modalidad del viejo Pinet. Al menos, su propietario es el mismo: Ernesto Meandri. Allí los clientes fieles se reencontrarán con las centollas y ostras frescas (vienen de Chile), las pastas caseras, los *crêpes* y las *célebres ensaladas*: Arlequín (langostinos, palmitos, ananás, pera y crema de leche) y Anato'e (naranja, cebolla, aceitunas y crema) que cuestan entre 120 y 280 pesos. El plato fuerte de la casa es el *pollo Sabot*, rescatado de la cocina lombarda y facilitado por Marta Beines. Hay que calcular unos 1.100 pesos por comensal con vino incluido. Para evitar problemas es preferible reservar mesa al teléfono 772-0996.

arrollo perceptivo, mediante ejercicios seriales (figuras geométricas, reconocimiento visual y táctil de formas y tamaños). Superada esa etapa, los infantes pueden ensayar prácticamente sus primeros encuentros con números y teoría de los conjuntos. La tercera serie está compuesta, exclusivamente, con juegos de encajes. La autora de la pizarra es la profesora

Marta Amavet. Se vende en librerías y cuesta 550 pesos el contenido de cada uno de los sobres y 140 la pizarra.

Boutique— Los primeros atisbos del otoño provocaron los afanes de las responsables de los guardarrapos invernales. La boutique VB abrió el fuego presentando "ropa ponible, práctica y sin estridencias". Las propietarias Wilma Klapenbach y Beatriz Solar Parravicini presentaron su colección en un destile tranquilo y enfatizaron sus propósitos hasta en los precios: las robes, simples, en lanilla o jersey con cuero o bronce oscilarán entre los 8 y los 12 mil pesos. La misma suma demandará un *fourreaux* de jersey de seda para servir de marco a un arnés majestuoso o a un collar delirante. Los atuendos nocturnos confeccionados en brocado, con brutes de *strass* o telas laminadas costarán un máximo de 28 mil. La boutique VB no mira a la calle: está ubicada en el tercer piso del edificio de Arenales 843 (pedir cita telefónica a 44-2597).

Artesanales—Nini Gómez y Carmen Miranda fatigaron —durante este verano— el interior del país recopilando material para futuras creaciones. De ese periplo nació, ahora, El Vestibulo de Chacabuco, un recinto con esplendores *art nouveau* en pleno San Telmo (Chacabuco 409, 5º piso). El exclusivo santuario, ornamentado por cuadros ingenuos de Reyna y Sokol, y elefantes esculpidos en cementos por la propia Gómez, abriría únicamente los sábados y domingos. Entre los objetos que se venden hay cuadros de Garabito y alfombras de lana tejidas por viejas campesinas del sur de la provincia de Buenos Aires. Están hechas a mano y según Gómez tienen la apariencia "de un huerto de repollitos de colores violáceos". Cuestan 60 mil pesos y son extremadamente voluptuosas. El vestibulo también ofrece plantas para balcon, agrupadas al "estilo Barrio Sur" y flores de celofán color caramelo que se usan en el norte argentino para honrar las tumbas. ♦



Alfombras telúricas: Un huerto de repollitos violáceos.

Jaujarava

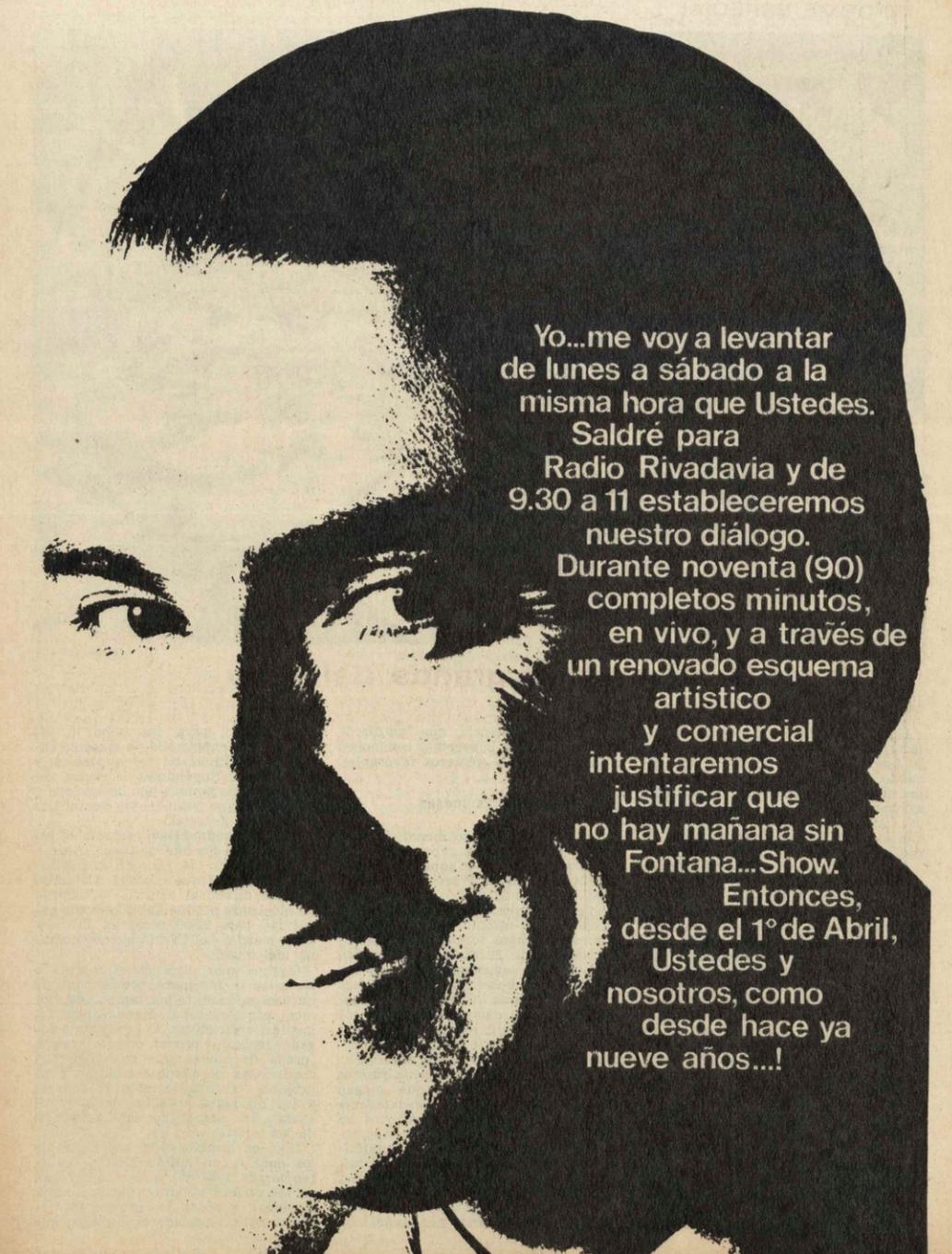
UNA HORA A TODO HUMOR

con

RAIMUNDO SOTO
RICARDO ESPALTER
ANDRES REDONDO
HENNY TRILES
EDUARDO D'ANGELO
ENRIQUE ALMADA
BERUGO CARAMBULA

MIERCOLES 21.00
TELEONCE





Yo...me voy a levantar
de lunes a sábado a la
misma hora que Ustedes.

Saldré para
Radio Rivadavia y de
9.30 a 11 estableceremos
nuestro diálogo.

Durante noventa (90)
completos minutos,
en vivo, y a través de
un renovado esquema
artístico
y comercial
intentaremos
justificar que
no hay mañana sin
Fontana...Show.

Entonces,
desde el 1° de Abril,
Ustedes y
nosotros, como
desde hace ya
nueve años...!



Primera Plana

Casinos: El atraco más grande del siglo

Una noche del mes pasado, a las 19.30, el sexagenario Alfredo Alberto Di Martino (casado, sin hijos) iba ganando 50.000 pesos en una de las mesas de treinta y cuarenta. A las 21.10, sin haberse movido de la Sala Especial del Casino marplatense, apenas retenía una solitaria ficha de quinientos. Si la apostaba, no podría comer al salir.

La anécdota forma parte del folklore cotidiano en la Casa de Piedra. Desde que contrajo matrimonio, treinta y cinco años atrás, Di Martino jamás dejó de acudir: es el primero en traspasar la puerta y el último en abandonarla. Las autoridades de la institución terminaron por girarlo "invitado de Ceremonial" y ya no debe pagar entrada. Así vive la temporada íntegra. "Ahora —informa—, cuando estoy tirando mis últimos cartuchos, empecé a enviarme y vengo también en invierno."

Lo extraño es que invariablemente pierde. "Aquí he volcado una fortuna inmensa. Soy muy nervioso, no tengo la paciencia de esperar diez horas para ganar mil pesos." Se ufana de haber contado con "una señora adorable" cuya tolerancia le hizo posible ejercer su gran pasión. Aunque en Buenos Aires suele ir al hipódromo, sólo el Casino le merece el título de "segundo hogar". A veces protesta contra él, pero lo ama y lo necesita. La única espe-

ranza de su existencia: que "un día de éstos" le cambie la suerte y comiencen a acumularse los números favorables.

Las masas en las mesas

Con enfrebamiento menor, igual o mayor, pero idénticas expectativas, las 27.507 personas que aquella jornada irrumpieron en la Perrería de Boulevard Marítimo 2250 y en su Anexo del Provincial hicieron saltar todos los records. Cada minuto penetraban 46 puntos en ambos locales, pagando un bordereaux de 20.500 pesos. También cada sesenta segundos, las mesas recaudaban un beneficio para la banca de cien mil pesos. A las 23, la muchedumbre cubría cuidadosamente la totalidad de la alfombra, pugnaba por aproximarse al paño, revoleaba las fichas y enloquecía de deleite a punguistas y a la fauna autóctona de rateros especializados: *muleros* (que juegan después del no-va-más), *levantadores* de fichas ajenas, *pegos* (expertos en hurtar posturas con botones engomados), *pechadores* y *buscas*. Las minifaldas de las damas se agitaban al compás patológico de los *refregadores* mientras la voracidad de los *prestamistas* se descolgaba sobre infortunados ávidos de ilusorias recuperaciones.

Entretanto, para desesperación del personal de enfermería, la canícula sofocante multiplicaba los soponcios y los vahídos. Huyéndoles, la danza velleidosa se derramaba por las azoteas y se apeñuscaba junto a los ventanales de la Sala Especial.

Contemplando filosóficamente el espectáculo, el gerente de juego, Argentino Coluccini (34 años en la institución), recordó que cuando Alejandro Bustillo diseñó el edificio, lo tildaron de alucinado porque había previsto capacidad para 3.000 personas. Era —y sigue siendo— el Casino más descomunal del mundo.

Ocurría que entonces el ingreso a las salas se efectuaba previo pago de un oneroso carnet: por temporada, por mes, por quincena. Menudeaban las medidas restrictivas. El aspirante a jugador tenía que probar, con declaración jurada de bienes, que se hallaba en condiciones económicas sólidas. Y se prohibía terminantemente el ingreso a los residentes estables de Mar del Plata. Ser expoliado era privilegio de los turistas.

Hoy, en cambio, el 90 por ciento de los puntos (un millón 700 mil en la temporada 1967/68) que se congregan en los casinos atlánticos de la Lotería Nacional es gente de recursos medianos o bajos. Apostadores hormiga, que

jamás llevan más de diez mil pesos en la cartera y carecen de margen para resarcirse. Si la suerte no les sonríe desde el principio —lo que es rarísimo—, a las dos o tres bolas quedan con el bolsillo desplumado y una tremenda frustración en el alma.

El gerente piensa que es preciso adoptar disposiciones que los desalienten, aumentando, por ejemplo, el precio de las entradas. Coincide con el espíritu de ciertas declaraciones atribuidas al general Onganía, que hicieron mucho ruido en Mar del Plata. Sólo que el Presidente parece presagiar en ellas el cierre del Casino Central y su reemplazo por casas de juego ubicadas en lugares inaccesibles, geográfica y económicamente. Coluccini se guarda mucho de arriesgar soluciones tan drásticas.

El monopolio del Estado

La Lotería de Beneficencia Nacional regenta seis casinos. Dos abren exclusivamente en invierno —Bariloche e Iguazú—. Los accesibles se agolpan a lo largo de un centenar de kilómetros de la costa atlántica. De éstos, ambos establecimientos marplatenses absorben juntos el 85 por ciento del público, el 88 por ciento de las recaudaciones, y el 87 por ciento del beneficio bruto.

No obstante, entre el Central y el Anexo hay sensibles diferencias. Por cada mil sujetos que invaden la Perreña, apenas setenta se encaminan hacia la sala del Provincial. Sin embargo, el aristocrático Anexo recolecta la cuarta parte de lo recaudado en Mar del Plata y casi un tercio del beneficio bruto.

Naturalmente, se debe a que en el casinote del Hotel los jugadores apuestan cinco veces más (promedio por persona y día: 51.000 pesos contra 11.000 lanzados al paño en el Central). Para colmo, la proporción de ganancias que ceden a la banca es mayor: un quinto sobre el total recaudado, frente a un sexto en la institución matriz. O sea, que en la Casa Central, el

visitante medio pierde 1.800 pesos: en el Anexo 2, deja a la banca casi 9.700 pesos diarios. Es un negocio redondo. En otro país, donde la explotación de las casas de juego fuese privada, los líderes de opinión expondrían al propietario del Anexo 2 a la vindicta pública, vociferando epítetos moralizadores. En la Argentina, desde 1945, el desvalijamiento lúdico es monopolio del Estado, aceptado por todos.

La leyenda —relató Coluccini— asegura que matemáticos eminentes como Blas Pascal intentaron infructuosamente perfeccionar un método para derrotar a la ruleta. Si los aparatos se encuentran bien acondicionados, la empresa es utópica: el juego está pensado para que la banca gane siempre. Quienes se van con más plata de la que trajeron jamás pasan del diez por ciento.

Existen multitudes de sistemas: prácticamente, cada jugador empedernido posee el suyo. Los más exitosos requieren burlar las reglas a través de sus intersticios. El régimen establece posturas máximas por persona. Los sistemáticos suelen violarlo jugando en grupo: el director oficia de capitalista y reparte fichas a media docena de amigos a fin de que sigan su estrategia. Las organizaciones están prohibidas pero cuando el equipo es informal y no muy nutrido, las autoridades lo toleran. Saben que, a la larga, el único victorioso es el Casino. En el mejor de los casos, el sistema reduce el monto de los déficit pero no garantiza superávit para el jugador.

La propia Lotería menosprecia tanto la efectividad de los calculistas que los facilita la tarea, suministrándoles tarjetas donde pueden anotar los números que van saliendo. Las *martingalas* infalibles no se amparan en ningún fundamento científico (pese a los procedimientos pseudomatemáticos que adoptan) sino que son un resabio de concepciones míticas. La idea de que, en una ruleta bien balanceada, el número que tarda mucho en darse tiene más (o menos) probabilidades que los demás, constituye un sofisma estadístico.

Cada vez que se arroja la bola, los treinta y siete casilleros del disco tienen idéntica probabilidad de verse favorecidos, sin que importe en absoluto qué números fueron cantados en las jugadas precedentes.

Los únicos martingaleros temidos por la institución emergieron en 1952. La metodología que esgrimían era, ella sí, científica, pero en realidad se basaba en las falencias mecánicas de las instalaciones. Descubrieron que en el Central los cilindros de ruleta estaban desgastados, por lo que, según las mesas, la bola tendía a caer con preferencia sobre cierto sector del disco. Moviendo un capital considerable y manejándose con empleados suyos, empezaron a acumular sabrosas ganancias. Pero fueron descubiertos y se les prohibió la entrada, hasta que, cuatro años después, la renovación de los aparatos y una revisión periódica en la oficina técnica cortó de raíz la anomalía.

Hay ojos que miran

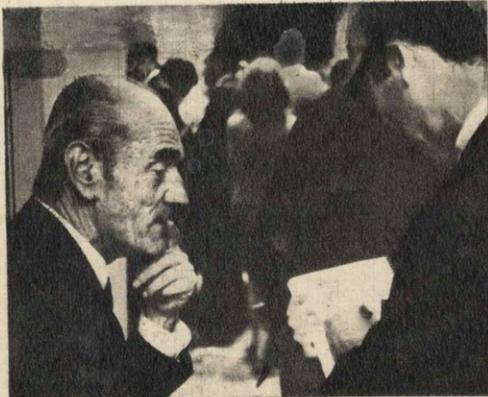
Si los célebres martingaleros "alemanes" (varios de sus cerebros eran ex oficiales del submarino Graf Spee) pudieron ser detectados, no es casualidad. El Casino es uno de los lugares más vigilados del planeta. En la oficina correspondiente colaboran funcionarios internos con sendas delegaciones de la Policía Federal y de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Se conservan más de 1.340 legajos con fotografías y prontuarios, pero el total de inhabilitados oscila alrededor de los 3.000. Durante la temporada de verano —reveló el jefe de Vigilancia, Julio César Allegri— se detienen entre una y dos personas por noche.

Los agentes policiales no sólo observan la conducta del público sino que velan contra las tentaciones del propio personal de juego. Y a veces ponen un celo lindante con lo abusivo. Veinte días atrás, dos policías flanquearon intempestivamente a un empleado en el Casino de Miramar. Lo llevaron a un reservado y lo obligaron a desvestirse

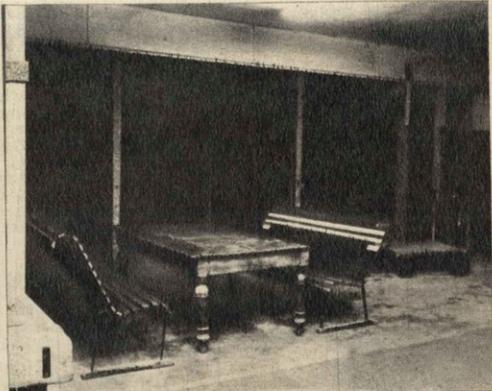


Gerente Coluccini: ¡Vivan las minimesas! Punto y banca: Perder en silencio.





Habitué Di Martino: Confesión ante Primera Plana. La leonera: Peor que en el calabozo.



por completo, bajo la acusación de que estaba apropiándose de dinero. El pagador resultó tener encima tres tapitas de gaseosa, un paquete de cigarrillos y los fósforos. Le pidieron disculpas, pero el empleado quedó con una crisis de nervios tal que debieron permitirle que se fuera a su casa.

"Nosotros no nos oponemos a que existan controles —protestó uno de sus compañeros a Primera Plana—; somos seres humanos y tal vez alguno cometería faltas si no lo estuviesen mirando. Pero exigimos que los encargados de controlarnos sean gente familiarizada con el quehacer del Casino. La policía está de más."

Sería arriesgado suponerlo. En esta temporada hubo dos casos de infidelidad salidos a luz. A principios de febrero se descubrió a un jefe de mesa y un pagador que entregaban dinero en exceso a un cómplice ajeno a la casa. El 23 del mismo mes identificaron a otro: el pagador Angel Rodríguez (45, casado), sin que supiese el jefe, daba a un supuesto punto tres fichas de 10.000 por cada billete de ese valor recibido.

Es verdad, no obstante, que tales defraudaciones no suelen ser encontradas por la policía sin que antes las propias autoridades del Casino los hayan alertado. Esta habilidad detectivesca de Coluccini y sus acólitos no tiene nada de inextricable. Un análisis del funcionamiento de las casas de juego prueba que su personal puede carecer de todo, menos de supervisión.

Por el contrario, la estructura soporta un andamiaje kafkiano de jerarquías múltiples que envuelve a sus hombres dentro de una atmósfera opresiva, casi carcelaria. Cabe a los psicólogos esta paradoja: si los empleados del Casino delinquen, ¿no será porque el sistema empieza tratándolos como a reales delincuentes?

El Central, por ejemplo, cuenta con 96 mesas de ruleta, diez de punto y banca, ocho de treinta y cuarenta. Cada unidad es comandada por un jefe de mesa. Los inspectores ejercen su jurisdicción sobre dos mesas. Y los je-

fes de sala han de pasearse incansablemente por unas diez. En cada Casino hay un jefe de juego, a las órdenes de un subgerente de juego. Los seis subgerentes, a su vez, son capitaneados por un único gerente de juego —Coluccini— cuya sede natural es la Casa de Piedra. Al tope de la pirámide se encaraman el gerente general y las autoridades metropolitanas de la Lotería de Beneficencia Nacional.

Jefes y gerentes exploran sin cesar los salones, desde que se abren las puertas hasta que parte el último jugador. Mientras desplazan sus ojos terribles (Angel Rodríguez hoy lo sabe bien) van recolectando los saludos almirados de sus huéspedes o las sonrisas ingenuas de los habitués.

Si semejante mecanismo no bastare, todavía existe un invento corrosivo que parece arrancado de una novela de Orwell: las mirillas. Son auténticos

mangrullos de mampostería, disimulados en las molduras superiores de las salas. El número exacto es un misterio, porque se confunden con las tomas de ventilación, pero en el edificio central no deben andar lejos de las dos docenas.

Primera Plana obtuvo permiso para acceder a una de esas mirillas. Se llega luego de zambullirse en un laberinto de pasadizos y escaleras estrechas, dignas del Fantasma de la Opera. Son prodigiosamente funcionales: tienen un banco, un pupitre, un teléfono y un ventilador. Un aspirante a Big Brother con vista mediana puede avizorar a la perfección cuatro mesas (inclusive se reconoce el número o el naipe que salen) y además disfruta de un panorama general del recinto. Quien las haya observado, no podrá ya transitar por el Casino sin que lo hiera un vago escozor paranoide.

Descendí a los infiernos

Donde los recaudos adquieren su máxima rigidez, empero, es en uno de los sectores más herméticos de la Casa de Piedra, rara vez hollado por los extraños: la cripta de Recuento. Allí, en un sótano austero, aislado del mundo normal por puertas metálicas y entre agentes de la Federal con ametralladoras listas, se enfaja y se contabiliza todo el papel moneda que el público apuesta o cambia en las mesas. Hay jornadas en las que tienen que contar más de 200 millones de pesos.

Se trata de una tarea infernal. A medianoche, treinta hombres embutidos dentro de mamelucos con cierre relámpago y mangas cortas, toman ubicación alrededor de una mesa de vidrio, iluminada desde arriba y desde abajo. Del techo penden mamparas de espejo que reflejan los menores movimientos de las computadoras humanas.

El local tiene unos diez metros de largo, por cuatro de ancho. Contra la pared mayor, bajo un cartel que advierte "se ruega guardar silencio mien-



Jefe de mesa: Ni respirar.

Ya es hora de un Smuggler...



Dice Gastón Perkins: Sigo tomando ^{OLD} *Smuggler* porque sigue siendo el mejor. Para mi es insustituible.

INDUSTRIA ARGENTINA

tras el personal trabaja", hay cuatro fiscalizadores sentados en sillones altos, como una suerte de tribunal de la Santa Inquisición. Por los costados montan enmudecida guardia el jefe de la Oficina y otros altos funcionarios.

Exactamente a la 0.15 aparece la primera tanda de cajas. De ahí en adelante, hasta las 3.40, nadie puede hablar, ni fumar, ni apartarse un segundo de su labor. Las cajas se destapan sobre la mesa y los jefes, con una pinza especial cuyo mango mide un metro y medio, van distribuyendo tómulos alucinantes de billetes de todo valor frente a cada empleado.

Es común que no hayan terminado cuando corresponde hacer alto. Durante cinco minutos estrictos, los contabilizadores tienen derecho a gozar calladamente de un cigarrillo. A las cuatro menos cuarto comienza a abrirse la segunda tanda (87 cajas repletas). La consigna es seguir contando hasta fi-



Quando no queda ni un centavo.

nalizar. No es extraño que el desfallecido batallón, en el límite de sus reservas mentales y físicas, recién sea relevado a las 10 de la mañana. "Al salir, la mera vista de un billete nos produce náuseas", confesó uno de sus miembros a Primera Plana. Sin embargo, les aguarda un postrero, descalabrante ultraje. Cualquier empleado, al azar, es seleccionado por los jefes para una inspección total. Una a una lo despojan de sus ropas y hurgan en busca de dinero escondido. Si al cabo de este rito sádico le descubren un billete de cien pesos encima, se desencana sobre la desdichada víctima el peso íntegro de la ley.

Hace unos años, cuando la población de Mar del Plata apenas pasaba del centenar de miles, el ejército de empleados del Casino —por aquella época, unos tres mil— emergía con nitidez. Se los consideraba opulentos, pero "raros". Un psicoanalista podría explicar cuánto había de proyección en esa imagen popular, y en qué medida incidían los trajes oscuros, la tez cerea y los

gestos en sordina que imponen los reglamentos.

De cualquier modo, las razones que se alegaban no carecían de sentido común. Las casas de juego viven movilizandolos contenidos inconscientes muy negados; sus mejores clientes se reclutan entre personalidades débiles y enfermas. De hecho, el jugador consuetudinario es un psicópata que actúa sus conflictos sobre el paño. El hombre obligado a habitar dentro de semejante clima psicológico necesitaría una salud mental muy sólida para sustraerse por completo. Precisamente los expertos insisten en que caracterópatas y psicópatas siempre ejercen en su medio como agentes de enfermedad.

El ritmo de vida contribuye a la incomunicación familiar: los empleados del Casino deben trasnochar en una ciudad veraniega donde mujeres y niños desean levantarse temprano para ir a la playa. Finalmente, tampoco les cabe la satisfacción de sentirse socialmente útiles: los ingentes esfuerzos que les reclama la institución sirven, en última instancia, a los fines de fomentar un vicio.

Los casineros todo lo soportaban, por una decisiva compensación: obtenían un promedio de salarios holgadoamente mayor al del marplatense corriente. Pero los ingresos copiosos ya han pasado a la historia.

El salario del miedo

"Aunque usted no lo crea, somos jornaleros", reveló a Primera Plana un miembro del personal de juego. Efectivamente, cobran por día trabajado: no sólo sus emolumentos se cortan al terminar las temporadas, sino que tampoco les corresponde retribución por el franco semanal.

Los sueldos en sí son escuálidos: un ayudante (categoría mínima) recibe 635 pesos de básico por jornada, o sea unos 15.900 por mes entero. Un jefe de mesa, 775 (alrededor de 19.400 mensuales). Sobre esto se computa el salario familiar y la bonificación por antigüedad, que en el mejor de los casos puede duplicar la cifra.

Todo el atractivo económico de los puestos depende fundamentalmente de las propinas que otorga el público y que alcanzan cifras asombrosas: en plena temporada se recaudan por tal concepto unos diez millones diarios.

Los empleados mismos resolvieron hacer mucho acumular las propinas en un fondo común para repartirlas luego según un sistema de puntaje. Previamente, a fin de que los demás trabajadores (administrativos, técnicos y maestranza) no se sintieran menoscabados, el personal de juego resolvió cedérselos el 11,3 por ciento de lo que se recogiese para ser distribuido de acuerdo a un régimen similar.

Ocurrió que, en marzo del año pasado, la Provincia decretó la intervención de la Caja de Empleados. Su manejo pasó a manos de los funcionarios contables del Casino. La participación de los sectores ajenos al juego se elevó al 13 por ciento. Y simultáneamente la Caja Nacional de Previsión intimaba aportes sobre las propinas (que hasta entonces estaban exentas). A juicio de los empleados, eso no sería lo peor.

Para cualquier trabajador en relación de dependencia, los aportes equivalentes a la cuarta parte de su sueldo: a él le descuentan el 11 por ciento y el 14 restante lo paga el empleador. Es el procedimiento que rige también en el Casino, para los salarios básicos de todo el personal.

En las propinas no hay empleador y según las autoridades —amparadas en la nueva Ley de Previsión— corresponde que los trabajadores cubran su ausencia, abonando el veinticinco por ciento ellos.

Los resultados están a la vista. Un viejo empleado de juego redondeó de sueldo en enero 37.000 pesos. Y por su puntaje (uno de los más altos) participó en Caja de Empleados con unos 150.000. Pero mientras la quita sobre el jornal fue del 11 por ciento, le devolvieron 37.500 sobre las propinas. De un nominal de 187.000 pasó a percibir en efectivo apenas 145.000. "Si aún parece mucho, recuerde que enero y



La garita secreta.

febrero son los meses topes, y que por mi antigüedad y puntaje soy de los que más ganan", subrayó a Primera Plana.

En esta temporada, y con el propósito de reforzar el plantel de ayudantes, la institución tomó a 213 jóvenes bajo contrato. Arribaron felices, sufriendo con el vellocino de oro. Su desencanto es mayúsculo. Entre propinas y sueldo suman alrededor de 40.000 pesos mensuales, la tarea es abrumadora y cuando se enferman no cobran: su carácter de contratados permite al Estado argentino birlarles los beneficios sociales vigentes por ley del mismo Estado argentino. Ocho o nueve renunciaron; uno, inclusive, exasperadísimo, plantó la tarea en el medio de su turno, fue caminando hacia la salida sin volver la cabeza y no retornó más.

Un desafortunado eco de su orulencia de antaño es el hecho de que el personal de juego deba adquirir con su plata los uniformes lóbregos que ordena el reglamento. Traje, camisas y zapatos, cuestan unos 25 mil pesos. "Créanos que la tacafería de la Institución no tiene límites: debemos com-

prarnos hasta las biromes con que llenamos los talonarios de cambio, del estado final de la mesa y el resto del papaleo."

Los uniformes *funerbreros*, además de anacrónicos, son una aberración en la temporada estival, especialmente cuando la mala ventilación y el atestamiento otorgan temperatura de horno a los salones de la Casa de Piedra. "Uno de mis sueños —susurra el asesor letrado de la presidencia, doctor Raúl Orsvaldo Vespa— sería modernizarlos el atuendo. Que trabajaran con una camisa de manga corta, como en Las Vegas. Pero es un círculo vicioso: mientras no se arregle el problema del calor, ¿usted se imagina lo que pasaría?"

Exactamente eso es lo que pasa en la sala de descanso del personal de juego, la famosa *leонера*. En las mesas, cada equipo trabaja una hora y veinte, le dan veinte minutos de recreo y retorna de nuevo a la ruleta o al sabot. Cuando termina cada turno, les está prohibido quedarse en la sala o charlar con el público: deben dirigirse en seguida al subsuelo destinado a ese fin. Se quitan la chaqueta, se cambian la camisa e intentan el relax.

Por desdicha, la *leонера* está constituida por inmensos y sucios galpones, con descascarados bancos de plaza y mesas encienques. Constantemente, veintisiete altoparlantes estentóreos vociferan mensajes de este tenor: "¡El equipo 34 que se presente en la mesa 8!" "¡El señor Jorge Ruiz, que se presente a reemplazar al pagador de la mesa 51!" La tensión acumulada no llega jamás a descargarse y no es raro que en aquel aire sórdido y maloliente se generen estallidos de cólera o gritos angustiados, literalmente iguales a los de una celda de leones en el zoológico.

Si la mesa está alejada de la *leонера*, lo que tardan en arribar a ella se les descuenta del descanso. Entre la Sala Especial y la escalera de empleados, por ejemplo, hay doscientos metros. Los veinte minutos son así teóricos, y antes de acostumbrarse a la luz mortecina de los galpones ya los altavoces están llamándolos para el turno siguiente. Después de semejante experiencia, no asombra que ciertos empleados saboreen artimañas infieles. Lo incomprensible es que la mayoría siga guardando fidelidad ciega a la institución.

Previo a su conchabo como ayudantes, todos los hombres de negro tuvieron que asistir en el invierno a un curso intensivo, de tres a seis meses de duración, que brinda la Academia del Casino. Para ascender a pagadores, están forzados a hacer un nuevo curso más difícil: se cuenta de quienes debieron repetirlo tres y cuatro veces sin conquistar el puntaje mínimo. Y así sucesivamente.

"Lo más penoso —aulló un empleado— es que el ascenso se consigue, sí, pero la plata no. Los nombramientos están congelados. Entonces usted pasará un tiempo indefinido en funciones, con todas las responsabilidades del nuevo cargo pero manteniendo el sueldo que tenía. Hay unos quinientos compañeros en esas condiciones." El gerente Coluccini admitió que era cierto. "Sin embargo, es una situación transitoria que muy pronto va a so-

lucionarse, con el próximo reajuste del organigrama", se defendió. El mismo Coluccini se jactó ante Primera Plana de una innovación revolucionaria que "a corto plazo va a implantarse en todos los casinos regidos por la Lotería": las *minimesas*.

Un consenso disidente

Una mesa clásica posee en el medio la ruleta y sendos paños a ambos lados. Los especialistas de la institución hallaron que el procedimiento era engorroso: si uno de los paños tenía más posturas que el otro, había que aguardar a que se pagasen antes de iniciar una nueva jugada. Así que resolvieron cortar las mesas por la mitad y poner una ruleta en cada trozo. Casi la totalidad de las unidades del Central fueron ya modificadas: sólo sobreviven ocho de formato antiguo, que desaparecerán este invierno.

Según el gerente, la novedad será fuente de satisfacciones universales. Ni el público ni los empleados coinciden con él. Los *habitués* lloran que los números se cantan demasiado rápido:

Gracias al descuartizamiento de las mesas, lograron elevar el promedio de 16 a 25 bolas por hora. O sea, que aceleraron el circuito en casi un sesenta por ciento. "Y ya se sabe —sentenció un pagador experimentado— que cuantos más números por hora se canten, más beneficio queda para la repartición oficial."

El mismo fenómeno presenta otra faz no menos sugestiva. La ola de despidos por racionalización que desató el Gobierno Onganía también hizo impacto en los casinos: de los tres mil empleados, fueron suprimidos unos mil. Proporcionalmente, la guadaña afectó poco el sector juego; se sintió ferozmente, en cambio, en el área de administración. El diezmo había sido tan severo que al agravarse las funciones en la oficina de *Recuento*, las autoridades observaron que no les quedaba de dónde sacar más empleados administrativos. Entonces cubrieron los claros enviando personal de juego en comisión. Los conatos de rebeldía fueron ahogados en su inicio: "Si alguno de los trasladados está disconforme con lo traigo nomás —aseguran que habría pro-



Casino Central: Cien mil pesos por minuto para la banca.

no pueden anotarlos ni pensar las jugadas siguientes.

Las quejas del personal son más profundas. En las *minimesas* se ha eliminado un empleado: el *croupier* o tallador, que arrojaba las bolas, cantaba, entregaba las fichas grandes y acomodaba los billetes en cajas especiales. Ahora el jefe controla, arroja y da los números. El pagador, sin abandonar sus viejas funciones, también debe manejar fichas grandes y guardar los billetes. "Si antes un pagador se saturaba al cabo de diez años, hoy le bastan cuatro para quedar completamente *reventado*", rugió un veterano trabajador de juego.

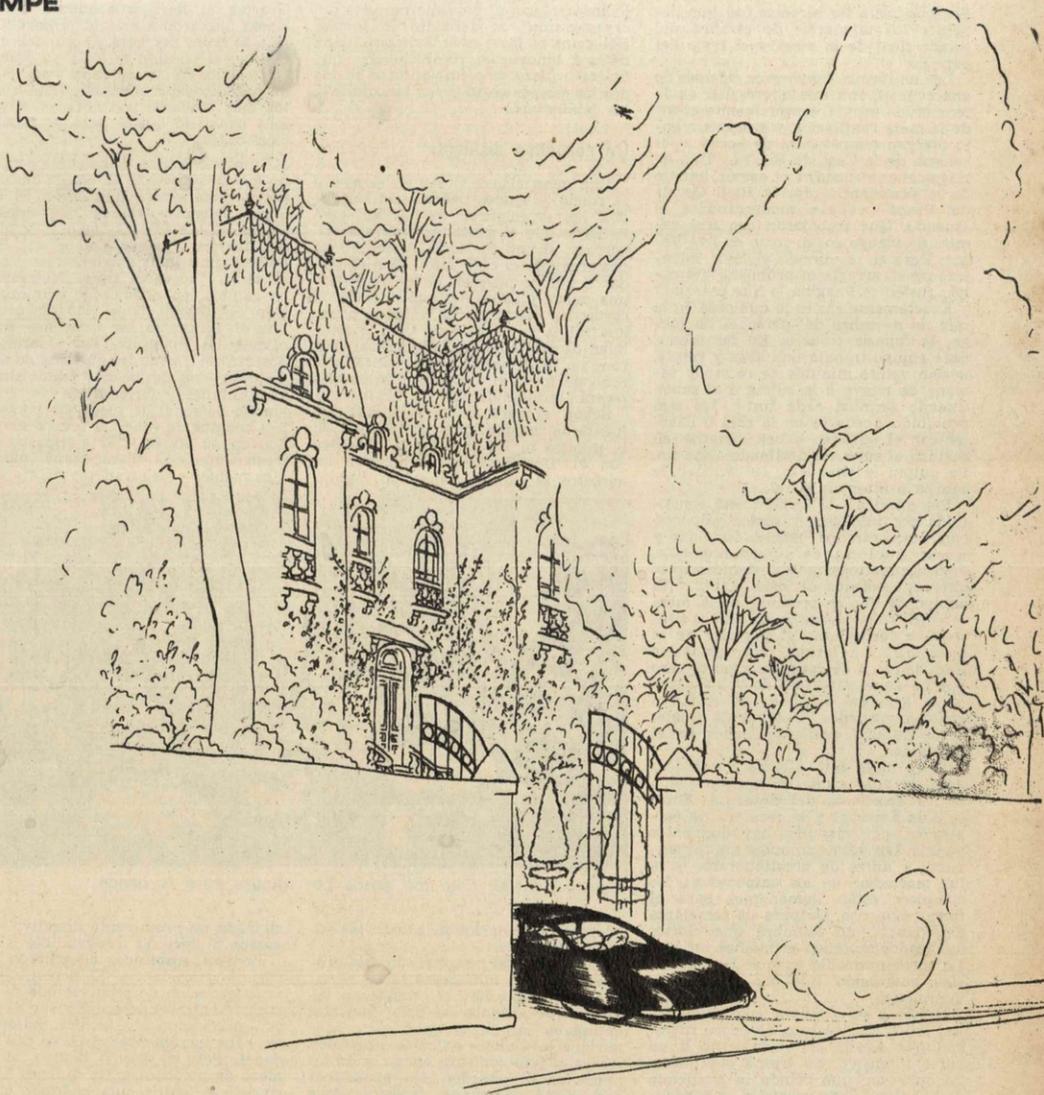
Naturalmente, le es imposible ordenar los billetes: se limita a introducirlos, doblados o ajados, en un buzón o *zambullo*. De suerte que las tareas en el sótano de *Recuento* se han complicado en una medida inimaginable. Las computadoras humanas no tienen más remedio que *planchar* el dinero, antes de contarlo.

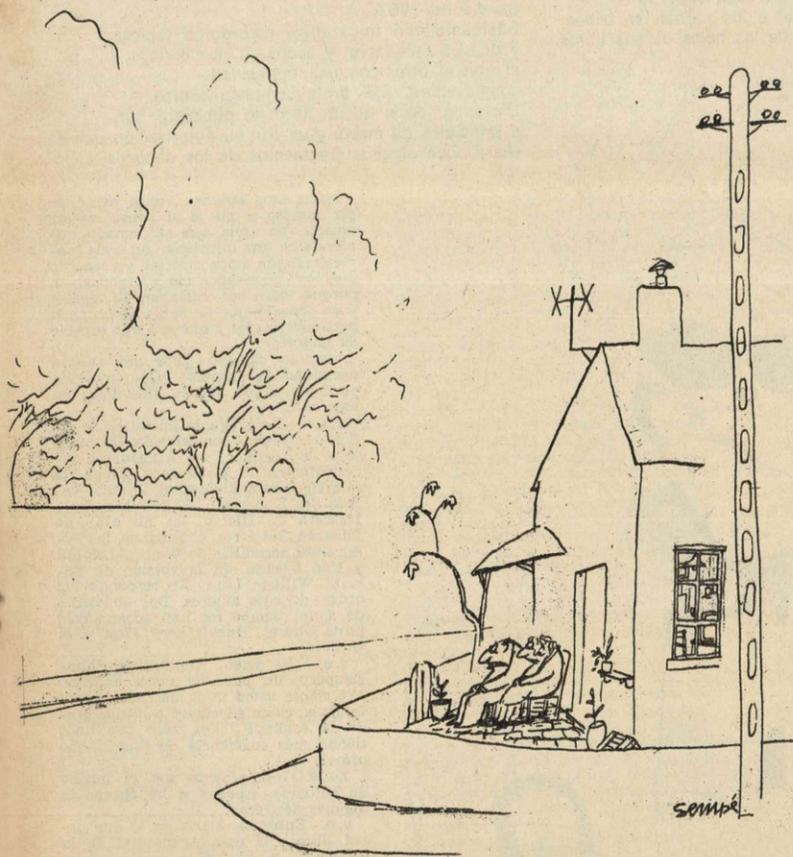
La causante básica de tantos trastornos sería la avidez del Ente Autónomo.

clamado un prominente directivo—; lo vamos a declarar prescindible a él". Festigos suspicaces advirtieron una curiosa coincidencia. El porcentaje de la recaudación de propinas que se distribuye entre el personal ajeno al juego —administración, técnica, maestranza— fue incrementado casi en dos unidades. Pero al mismo tiempo, el número de personas entre quienes ha de repartirse, sufrió una enérgica caída. Ambos procesos, unidos, determinaron importantes ampliaciones en los emolumentos de los administrativos, mientras disminuían los del área juego. Por lo demás, es que hayan debido recurrir al préstamo de hombres en comisión prueba que se ha introducido un desequilibrio inconveniente para el funcionamiento del Casino.

Los asesores, contadores y gerentes (salvo Coluccini) que rubricaron tales medidas son, por supuesto, personal administrativo. Debido a la relevancia de sus cargos, gozan de los máximos puntajes de participación. Por supuesto, también, se sienten muy felices. ♦

[Carlos Villar Araujo]





—Esos que van allí son los que envidian nuestra felicidad.

DIALOGOS CON BORGES

por Victoria Ocampo

Los chicos suelen cambiar entre sí los papelititos de los bombones, conceden a los dibujos de cada papel la categoría de una fábula, o los reúnen en tribus y comunidades, dentro de las hojas de sus libros.



Los adultos que barajan fotografías y álbumes de recuerdos se entregan, sin saberlo, a un juego parecido, aunque a la inversa: los papeles de los bombones son una sustitución de la realidad, la fundación de una nueva magia capaz de calmarles el hambre que suscita una realidad siempre insuficiente. En el otro caso, la memoria tiende a resucitar la vida, a limar sus viejas incandescencias y oropeles, a exhibir la simple línea de sus huesos. A estos juegos se entregaron Victoria Ocampo y Jorge Luis Borges, en San Isidro, un día de 1967.

Intercambiaron fotografías, recordaron tapices y dibujos familiares, y acabaron revelándose el uno al otro, con una intensidad conmovedora. Esa tarde completa asume, ahora, la forma de un libro: lo publicará Sur, a principios de mayo, y es con su autorización que se reproducen algunos fragmentos de los diálogos.

JORGE LUIS BORGES—Nunca pensé en ser famoso y no sé si pensé en ser amado. Yo creía que ser amado hubiera sido una injusticia: no creía merecer ningún amor especial, y recuerdo que los cumpleaños me avergonzaban, porque todos me colmaban de regalos y yo pensaba que no había hecho nada para merecerlos y que era una especie de impostor.

VICTORIA OCAMPO—¿Por qué sentía necesidad de escribir? ¿Qué lo atraía particularmente en la literatura en esos años?

J. L. B.—La pregunta inicial es de difícil o imposible contestación. En cuanto a la segunda, me atraeron sucesivamente la mitología griega, la mitología escandinava, el Profeta Velado del Khorassán, El Hombre de la Máscara de Hierro, las novelas de Eduardo Gutiérrez, el Facundo, las admirables pesadillas de Wells y Las Mil y Una Noches, en la versión de Edward William Lane. No respondo del orden de esos amores. Dos amistades de aquel tiempo me han acompañado hasta ahora: *Huckleberry Finn* y el *Quijote*.

V. O.—¿Es usted, como diría Saint-Exupéry, *du pays de votre enfance*. ¿Se siente usted muy marcado por su infancia, como en mayor o menor grado lo estamos todos, sólo que unos tienen más conciencia de estarlo que otros?

J. L. B.—Intimamente soy el mismo de entonces. Apenas si he aprendido algunas destrezas.

V. O.—Entremos ahora en lo que usted llama "la casa primordial de la infancia". ¿Cuál fue?

J. L. B.—Cronológicamente, la primera fue una casa baja y antigua de la calle Tucumán, entre Suipacha y Esmeralda. Tenía, como todas, dos ventanas con su reja de hierro, el zaguán, la puerta cancel y dos patios. En el primero, que era de mármol blanco y negro, estaba el aljibe, con una tortuga en el fondo para purificar el agua. En Montevideo, me dicen, el filtro era un sapo. La gente no pensaba que la tortuga purificaba e impurificaba el agua también.

Recuerdo con más precisión la casa de la calle Serrano, en Palermo. Era una de las pocas casas de altos que había en esa calle. El resto de la edificación era de casas bajas y, si se puede llamar edificación, de terrenos baldíos.

v. o. — La casa de Paraná, donde nació su padre, ¿la ha visto en sueños o en la realidad?

J. L. B. — En sueños y en la realidad, pero como la he visto muchas veces en una fotografía, creo que la imagen que tengo es la de la fotografía, no la de la casa que vi cuando fui a Entre Ríos. Como en el caso de tantos amigos, me entristece pensar si mi recuerdo de Güiraldes es verdaderamente un recuerdo de Güiraldes o si lo he reemplazado por el recuerdo de su fotografía. La fotografía se fija más fácilmente en la memoria porque está inmóvil; en cambio, cuando uno ve a una persona, esa persona está cambiando continuamente.

v. o. — ¿Qué colores, qué sonidos, qué voces recuerda usted de este jardín de la calle Anchorena 1262? Norah, su hermana, piensa en colores y en formas. Cuando era muy jovencita me preguntó una vez: "¿Qué le gusta más, una rosa o un limón?" ¿En esto se parece usted?

J. L. B. — No, absolutamente nada. Yo no puedo decir, como Théophile Gautier, que *je suis quelqu'un pour qui le monde visible existe*. Yo pienso más bien de un modo abstracto o afectivo, pero no en formas o en colores como mi hermana. Yo no sé muy bien si las personas a quienes trato son rubias o morochas; es verdad también que mi creciente ceguera ha colaborado en ese mundo abstracto en que estoy.

v. o. — Supongo que Adrogué era para usted lo que San Isidro para mí, ¿no es así? Describame un poco ese lugar donde han veraneado tantos años.

J. L. B. — Al pensar en Adrogué, no pienso en el Adrogué actual deteriorado por el progreso, por la radiotelefonía y las motocicletas, sino en aquel perdido y tranquilo laberinto de quintas, de plazas, de calles que convergían y divergían, de jarrones de mampostería y de quintas con verjas de hierro. En cualquier lugar del mundo en que me encuentre, basta el olor de los eucaliptus para que yo vuelva a ese Adrogué perdido que ahora sólo existe en mi memoria y, sin duda, en tantas memorias.

v. o. — Aquí lo veo con mi cuñado Bioy Casares. Le contaré una anécdota que tal vez no sepa. Cuando Adolfo era casi un adolescente, su madre, Marta, preocupada por su nascente vocación de escritor, me preguntó con quién podría ponerlo en contacto, quién podría ser su guía, un amigo para él. Contesté: Borges. Por lo visto no me había equivocado. En aquella época mi hermana Silvia pintaba. Ellos y Norah eran amigos mucho antes de casarse, Silvia con Adolfo y Norah con Guillermo. ¿Desde cuándo tiene usted amistad con los Bioy?

J. L. B. — Usted me pregunta algo muy difícil, porque no sé nada de fechas. Lo que sé es que Adolfo y yo nos

hicimos amigos una tarde en que él me llevó a casa desde esta casa de San Isidro en que ahora conversamos. Creo que nos hemos ejercido una influencia mutua. Siempre se piensa que el mayor influye más en el menor, pero creo que si yo le he enseñado algo a Adolfo, él me ha enseñado mucho más. No de un modo directo —las cosas que se enseñan directamente suelen ser inútiles—, sino de un modo indirecto. Adolfo me ha llevado a una mayor sencillez, a un desdén del barroquismo; en suma, el joven Adolfo Bioy Casares ha sido un maestro, digamos clásico, del ya viejo Jorge Luis Borges.

v. o. — ¿Cómo se le ocurrió aquello de Bustos Domecq?

J. L. B. — Yo no quería colaborar con él; me parecía que una colaboración era imposible, y una mañana él me dijo que hicieramos la prueba: yo iba a almorzar a casa de él, teníamos dos horas libres y teníamos ya un argumento. Empezamos a escribir y poco después, esa misma mañana, ocurrió el milagro. Empezamos a escribir de un modo que no se parecía ni a Bioy ni a Borges. Creamos de algún modo entre los dos un tercer personaje, Bustos Domecq —Domecq era el nombre de su bisabuelo, Bustos el de un bisabuelo cordobés, mío— y lo que ocurrió después es que las obras de Bustos Domecq no se parecen ni a lo que yo escribo por mi cuenta ni a lo que Bioy escribe por mi cuenta. Ese personaje existe, de algún modo. Pero sólo existe cuando estamos los dos conversando.

v. o. — ¿Qué es lo que más le gusta del teatro?

J. L. B. — Prefiero la lectura del teatro al espectáculo teatral, salvo en el caso de O'Neill. O'Neill leído me parece deleznable; representado, ha llegado a estremecerme, a conmoverme profundamente. Al pensar en el teatro hay dos nombres que acuden inmediatamente a mi memoria: el nombre de Ibsen, a quien espero leer alguna vez en el original, y el nombre de Bernard Shaw. *The rest is silence*.

v. o. — Y ya que estamos hablando del teatro, dígame un poco lo que el cinematógrafo ha significado para usted, si es algo que realmente le gusta y frecuente.

J. L. B. — He sido espectador del cinematógrafo. Ahora soy más bien un oyente. Me gustaría rever los films de *gangsters* de Joseph von Sternberg, aquellos en que Brancroft y Fred Kohler se mataban sin fin. También he frecuentado *Ser o no ser*, *El espectro de la rosa*, *El gran juego*, *Una noche en la ópera*, *Psicosis*, *Vértigo*, *El coleccionista*, *Amor sin barreras*, *Khartoum*... Sé que en las listas lo que más se nota son las omisiones. Prefiero, en general, los films americanos o ingleses.

v. o. — Si pudiera usted soñar otra vez su vida —pues no sólo se vive la vida, se la sueña—, ¿en qué época se detendría con preferencia: en la niñez, en la adolescencia, en la edad madura?

J. L. B. — Me gustaría detenerme en este día de 1967. ♦

Copyright Sur, 1969.



*el mediodía
del domingo como
a usted le gusta!*

DOMINGOS 69



con mucho humor,

porque está el mejor elenco cómico
del momento, sobre libros de
Miguel Coronatto Paz



y a toda música,

con la actuación de
HERNAN FIGUEROA REYES
LOS CHANGOS DE ANTA
ATILIO STAMPONE - SEXTETO TANGO
LOS DIABLOS DE LA DANZA

La participación especial de
FERNANDO OCHOA y en la
actualidad deportiva, los comen-
tarios siempre ciertos
y veraces de **ROBERTO MAI-**
DANA.

DOMINGOS 12.30

TELEONCE



SEÑORAS Y SEÑORES

FEUDOS—MANUEL MUJICA LÁINEZ, 58, tiene planes de reponer costumbres feudales. Para llegar a ese estilo de vida, que involucra a su familia, ha comprado un solar en plena sierra cordobesa, al llegar a Punta Chica. El dandy porteño piensa sentar allí sus reales durante por lo menos ocho meses del año. Los restantes, o sea los que corresponden a la *season* de Buenos Aires, vivirá en la ciudad en un departamento de dos ambientes, a manera de *piéd a terre*. La casa, un portento de baratura (8 millones de pesos por un número similar de hectáreas), fue propiedad del prestigioso sastre Avelino Cabezas, responsable de los guardarrupas más empujados de los años 30, cuando manejaba sus tijeras en la calle Sarmiento. Los ocho dormitorios, un enorme parque de árboles añosos, un lago y hasta un teatro, empezarán a refestolearse en estos días, para poder alojar pronto a toda la familia de *Manucho*, incluida su madre, su mujer, hijos, nietos, tías y sobrina.



Peter Sellers: No es una monja.

Dallas. Por supuesto, aunque transcurrieron más de seis años, la curiosidad periodística lo obligó a referirse una y otra vez a los recuerdos de aquel hecho, en el que también resultó herido. Alto, fornido y rozagante, actuó siempre con seguridad y soltó respuestas memorizadas a fuerza de recitarlas a lo largo de meses y ciudades. Ante la extrañeza de alguien por la ausencia de un monumento que recuerde el crimen, Connally contestó: "Hay un sector de ciudadanos que piensa que un monumento de ese suceso entrañaría un homenaje a Oswald y yo creo que no les falta razón". Tuvo, también, una definición feliz cuando se le preguntó qué huella había dejado el episodio en su vida: "Todo el mundo, y cada uno, recuerda imborrablemente qué estaba haciendo en el momento del atentado; imagínes que yo iba en el mismo auto en que viajaba el Presidente".

TESTIMONIO—La sugestiva NATHALIE DELON, ex esposa del astro francés, compareció ante el juez Henri Patard, que sigue la causa por la muerte de Stefan Markovich, secretario y doble de Alain Delon. Patard confesó que quedó admirado por la belleza de Nathalie: "Hemos hablado de varias cosas —declaró— y también de las relaciones entre la señora Delon y Markovich". Nathalie, que hizo esperar un mes al juez porque al ser citada estaba filmando en Roma, se retiró encantada de la entrevista: "Todo transcurrió maravillosamente". La actriz sostuvo que había dejado clara-



Mujica Láinez: Vivir en familia.

dos muchos puntos sobre su participación personal en la vida de Markovich "y corregí algunas mentiras que encerraba el dossier del caso, que se ha convertido en un fantástico relato de locos y mítómanos".

MAGNIFICENCIA—Como si quisiera recordar el pasado de su mujer y adherirse a él, el Príncipe RAINIERO, 45, llegó al Bal de Tetes, que se celebra anualmente en Mónaco, con la apariencia de un Charlie Chan o Fu Manchú *made in Hollywood*. La pareja irrumpió en el baile de máscaras en un carruaje alquilado en lugar de su habitual limousine, no por el placer de disfrazar también el viaje sino para dejar lugar al tocado oriental que se abría en todas direcciones desde la cabeza de Grace. "Me siento como Radio Monte Carlo —confesó su Alteza Serenísima— con todas estas antenas elevándose desde mí."

PROTESTA—Cuando llegaron a Hølanda, el martes pasado, en viaje de



John Connally: Remember.

luna de miel, hubo una tumultuosa recepción en el aeropuerto. Los periodistas esperaban confirmar una noticia apabullante pero que no había sorprendido al mundillo artístico: JOHN LENNON y YOKO ONO protestarían por la violencia en el mundo con una sesión ejemplarizadora haciendo el amor en público. Pero ambos mearon las profusas cabelleras y deslusionaron rápida y totalmente a los expectantes. Del aeropuerto se dirigieron al hotel en donde una ancha cama estaba preparada para albergar el pereoso reclamo. La sacrificada pareja anunció que durante siete días y siete noches no se moverá del lecho. Para quienes esperan una manifestación más drástica, Lennon evangelizó: "Todos pueden dejarse crecer el pelo, todos pueden negarse a salir de la cama. Esperamos que esta protesta encuentre imitadores". Después cerró la puerta y se acostó. Mientras, en el pasillo, los periodistas leían una profusión de cartelitos con el mismo lema: "Paz en la cama". ♦



Rainiero-Grace: Divertimento.

Hasta sus discípulos más fanáticos piensan seguirlo y comprar lotes contiguos para instalarse allí y crear una especie de "falansterio".

FELIZ—Allí no había religiosa alguna, se trataba tan sólo de PETER SELLERS, 43, en el papel de un millonario lunático que se desprende del hábito de monja en *The Magic Christian*, un film que está rodando en Inglaterra. A juzgar por su expresión, la cámara sorprendió a Sellers en uno de esos momentos felices que experimenta cuando trabaja. "De pronto me siento vivir —explicó más tarde—, estoy como exilado y la gente que me rodea también. Después, ya nada puede repetir ese instante, ni la pasión, ni las críticas, ni el dinero."

TESTIGO—Sin previo aviso descendió sobre Buenos Aires el ex Gobernador de Texas, JOHN CONNALLY, 52, que acompañaba al Presidente John Kennedy el día de su asesinato, en

TIOB LANDR DE ESTE MIERCOLES

- LOS CIVILES NO SERVIMOS PARA NADA.
- LO QUE FALTABA: SE IMPORTARAN MILITARES.
- LA REVOLUCION EN PELIGRO.
- TRABAJADORES DEL MUNDO: UNIOS O NO RESPONDO DE MI.
- YO QUIERO SER TIRANO, TIRANO QUIERO SER.
- COMENZO EL OPERATIVO PINGÜINO.
- ¿Y PARA CUANDO ESA LEY DE PRENSA, FEDERICO?
- ¿QUE SACERDOTE SE CASARA HOY?



Art Buchwald

EL SELECCIONADO EUROPEO DE PEANUTS

Como todo el mundo parece confundido acerca de lo que ocurre en Europa Occidental, creo que la situación puede explicarse claramente en los términos de la tira cómica *Peanuts*.

El lector debe imaginar que Lucy es Francia y que quiere ser la líder de una pandilla y su mayor placer es fastidiar a todos. Linus representa a Gran Bretaña y pasa su tiempo chupándose el dedo mientras sostiene una frazada en la que se puede leer: *Made in USA*.

Charlie Brown, por razones obvias, es Estados Unidos, y cada vez que Lucy le hace algo se limita a decir: "¡Santo Dios!" Schroeder es, por supuesto, Alemania Occidental, y Snoopy, Italia.

Hace un tiempo, Charlie Brown organizó un equipo de fútbol con el nombre de "Defensores de la NATO"; Lucy jugó de centroforward, pero luego se enojó con Charlie y se separó del equipo. También promovió la desertión de los otros jugadores; éstos, sin embargo, rehusaron hacerlo porque Charlie Brown era el único dueño de las camisetas y la pelota.

Lucy, Schroeder, Snoopy y los otros tienen un club que forman para venderse refrescos entre sí. Linus ha tratado de ingresar, pero Lucy lo rechazó reiteradamente: "Hasta que no te desprendas —le reprochó— de la frazada *Made in USA*, tu solicitud no será admitida". Linus, por su parte, teme abandonarla; si lo hiciera, no podría seguir chupándose el dedo. Además, Charlie se la dio para Navidad y Linus no desea herir sus sentimientos al devolvérsela.

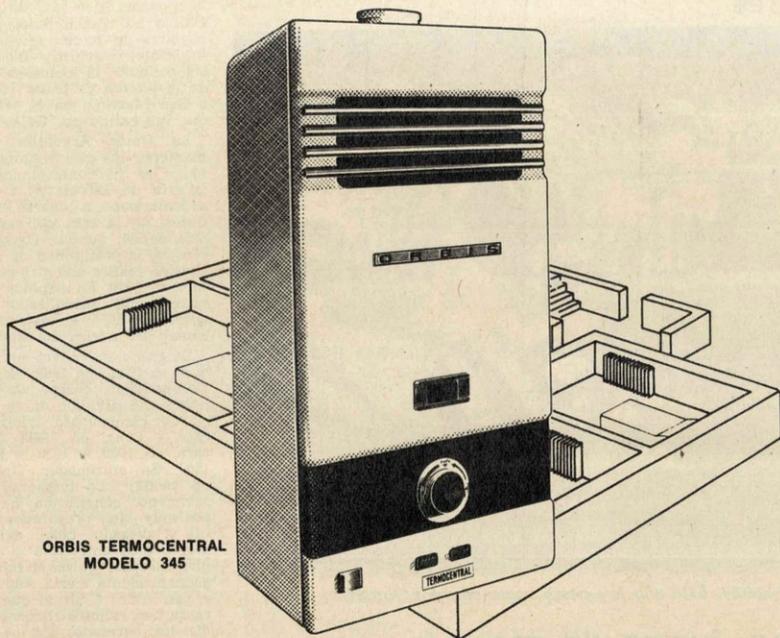
Hace un mes, Lucy le dijo secretamente a Linus que podría ingresar al club, si se separaba

del equipo de Charlie. Propuso que Linus, Schroeder y Snoopy fueran los líderes del nuevo club y que el resto de la pandilla se reuniera bajo la denominación de "miembros asociados".

Linus se sintió horrorizado ante la sugestión e informó a los otros sobre la propuesta de Lucy. Todos se enfurecieron: pensaban que era una traición. Cuando Charlie se enteró, sólo podía balbucear: "¡Santo Dios!" Por su parte, Schroeder aseguró que no podría separarse del equipo de Charlie porque entonces no habría nadie capaz de protegerlo cuando algún irascible defensor lo golpeará dentro del área. Snoopy, que usualmente está tranquilo, también pensó que la idea de Lucy era mala y prometió que no tenía interés en enemistarse con Charlie.

Lucy se enojó con Linus; además, negó haber hecho alguna proposición. Por último, aseguró que Linus no ingresaría al club de los refrescos, a menos que se desprendiera de la frazada. A pesar del temperamento de Lucy, el bueno de Charlie insiste en que ella vuelva al equipo. Lucy sostiene: "Sólo jugaré si soy la capitana y Charlie queda de suplente. No me importa si es el dueño de las camisetas y de la pelota; la cancha es mía".

A todo esto, la trebuchanda Lucy tuvo problemas con la venta de sus refrescos: produjo más de lo que podía vender. Sus precios eran altos; nadie le quería comprar. Entonces, fue a ver a Charlie y le dijo: "Tienes que ayudarme". Tal vez, ustedes no le crean, pero Charlie sacó dinero de su bolsillo y se lo entregó a Lucy. Lo único que dijo fue: "¡Santo Dios!" ♦



**ORBIS TERMOCENTRAL
MODELO 345**

Calefacción Central **A GAS**

Vio con qué poco dinero solucionó el problema de la calefacción central, sin caldera y en su departamento? Le hizo caso a su amigo que instaló un Orbis Termocentral —a gas— en su chalet de Olivos... eh? Parece mentira que un artefacto, que apenas se diferencia de un calefón Orbis convencional, sirva para calefaccionar un chalet de dos plantas o todo un piso en propiedad horizontal! Con mínimo gasto, la calefacción funciona día y noche, sin petróleo, sin gastos de mantenimiento, sin problemas! Realmente... quien ve funcionar un Orbis Termocentral —a gas— lo instala! Y la familia agradecida!

SOLICITE INFORMACION TECNICA EN:

BUENOS AIRES: Callao 53 - Tel. 40-7061

OLIVOS: Av. Maipú 2828 - Tel. 791-9842

SAN ISIDRO: Belgrano 314 - Tel. 743-4831

SAN FERNANDO: Constitución 1067 - Tel. 744-2574

LOMAS DE ZAMORA: Gral. Rodríguez 8857 - Tel. 243-0665

MORON: Rivadavia 18360 - Tel. 629-7574

LA PLATA: Diagonal 77 N° 501 - Tel. 21829

CORDOBA: Rivera Indarte 250 - Tel. 29868

MENDOZA: Buenos Aires 233 - Tel. 19550

ROSARIO: San Lorenzo 1249 - Tel. 25388

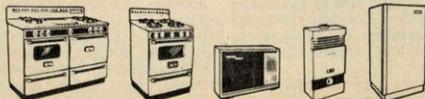
SANTA FE: San Jerónimo 2526 - Tel. 41231

TUCUMAN: Mendoza 664/66 - Tel. 21959

MAR DEL PLATA: Rivadavia 2823 - Tel. 2-0329

BAHIA BLANCA: O'Higgins 117 - Tel. 29595

Y recuerde que todo producto ORBIS está respaldado por la seriedad de su comerciante Amigo, y la proverbial responsabilidad de ORBIS.



ORBIS
Martín S. A.



Adolfo Etchegaray: Este año hay pesas hasta para los Pumas.

Rugby: Juego de manos

Todos coinciden: será una temporada difícil, agitada e intensa. Y, además, todos están de acuerdo: nunca como ahora, el rugby fue tratado tan seriamente. En las prácticas, nadie transpiró tan copiosamente; en la teoría, ninguno escuchó a sus entrenadores tan reconcentradamente. Parecería como si los iminentes protagonistas del campeonato de rugby de primera división, a iniciarse el sábado 13 con un adelantado embate clásico (Atlético de San Isidro y Universitario), estuviesen dominados por las mismas obsesiones: aglizar el juego, envolverlo de una vistosa dinámica y volcarse en él sin jadeos, despojándolo de esas imágenes de la abulia, de la depresión y del agotamiento: los paisajistas.

Esta prometida entrega total exigirá tener los ojos bien abiertos, la mente muy lúcida y las manos sutilmente hábiles para evitar las excomunionnes de un nuevo rito, acaso el supremo sacerdocio de la temporada 1969: las modificaciones de las reglas de juego promulgadas por la IRFB en marzo de 1968 y ya aplicadas en Europa, África del Sur y Nueva Zelanda. De todas ellas, la más importante será la que se refiere al kick al touch fuera de las veinticinco yardas. Si la pelota sale de los límites de la cancha de aire, sin picar o sin tocar a un rival, se dará un line-out a la altura del sitio en que el jugador ejecutó el puntapié. "No —aclara Roberto García Barros, 32, entrenador de Belgrano, reemplazante del casi legendario Alberto Camardón, dedicado ahora a las divisiones inferiores—; no se prohíbe patear; ocurre

que ya no se podrá ganar terreno con ese monótono expediente del kick afuera; el juego, por lo tanto, adquirirá otro ritmo y el espectador eliminará una de las causas principales de su aburrimiento."

Al margen del certamen, habrá una intención ya concretada —la visita del seleccionado de Escocia en setiembre— y una aspiración que ya es una idea fija en las ahora agudizadas inquietudes de la Unión Argentina de Rugby: la formación de un combinado juvenil para que trabaje sincronizadamente con el seleccionado nacional y, dentro de lo posible, con sus mismos entrenadores. Los rugbiers menores de veintinueve años tendrán así la oportunidad de palpar junto a una mística que encenderá sus ardores y que alumbró a la eclosión más fervorosa y singular del rugby argentino: el equipo de Los Pumas.

Será una persuasiva tarea de integración, basada en la necesidad espiritual de sentir, hablar y pensar en un único lenguaje: el del rugby. Aquella mística, que exige iluminados apóstoles renovados, fue, precisamente, la que hizo posible la victoria y el empate ante Gales (9 a 5 y 9 a 9). Ya nadie duda de que hay que mantener viva la llama de Los Pumas. En el equipo que venció a Gales —recuerdan con orgullo varios dirigentes— había nueve Pumas, los de la afortunada excursión sudamericana (1965): Rodríguez Jurado, Pascual, Dartiguelongue, Etchegaray, Loyola, Silva, Otaño, García Yáñez y Handley.

Pero aún habrá otra novedad nada desdenable: la incorporación a los se-

leccionados A, B y C de jugadores de Clubes no encumbrados, inclusive de rugbiers de tercera división. Ya, por lo pronto, se registra una jurisprudencia reciente: la inclusión de Ferraiola, de la tercera de DAOM (este año pasó a San Martín), en el seleccionado C que fue batido por Gales (6 a 9).

La Unión Argentina ha resuelto mantener los campeonatos oficiales de todas las divisiones sin que los afecte la gira de Escocia ni el campeonato sudamericano, a jugarse en octubre en Chile. En la casa del rugby se sigue paladeando, aunque como un manjar remoto, la posibilidad de que el seleccionado realice una gira por Gran Bretaña en 1970. En cambio, ya está definitivamente formalizado, de julio a agosto de 1971, el viaje del team nacional por África del Sur.

Belgrano defenderá en esta temporada su título de 1968, compartido con Universitario, cuarta vez en que tal honor fue dividido en la larga historia del campeonato, iniciada en 1899: CASI y CUBA, en 1949; CUBA y Pucará, en 1950, y CASI y Belgrano, en 1967. Su entrenador, García Barros, no vacila: "La temporada va a ser, realmente, complicada; hay tres equipos muy bien preparados: CASI, juvenil y avezado; CUBA, extraordinariamente bien entrenado a través de su gira europea (quizás en mitad del campeonato sienta cierta sobresaturación) y San Isidro Club, al que se incorporarán tres valiosos elementos de Alumni: los hermanos Carlos y Eduardo Galli y Eduardo Poggi". Belgrano tuvo tres bajas importantes: Eduardo Verardo, que después de diez años de jugar al rugby ya no tiene ganas de seguir; Miguel Cole, una segunda línea muy importante, fallecido en 1968, y Jean Pierre Dayán, un monolítico pilar de 100 kilos y que está suspendido por un año. "Nuestro plantel —culmina García Barros— es, básicamente, el mismo de 1968. Creo que necesita una renovación, porque ya hace seis o siete años que sus integrantes juegan juntos. La reserva de Belgrano salió campeona, pero no está avezada para hacer reemplazos en primera. Estamos bien, pero no en el entrenamiento óptimo."

Universitario, el otro titular de 1968, afrontará la lucha en mejores condiciones que sus rivales: su excursión por Europa lo ha llevado a un estado ideal de preparación. Carlos Benítez Cruz, 47, su capitán general de rugby desde 1965 a 1967, no oculta su fe en el equipo y, paralelamente, se frotó anticipadamente sus manos con regocijo: "Veremos un rugby de otro ritmo; la regla del kick al touch obligará a usar las manos, a desarrollar un rugby ortodoxo y más ofensivo".

Adolfo Etchegaray, 26, uno de los Pumas, medio scrum del Atlético de San Isidro, que ocupó el tercer puesto en 1968 (ganó 25 campeonatos de primera y estableció la difícilmente superable marca de once títulos consecutivos), confía casi ciegamente en su equipo: "Nos entrenamos como nunca; Eliseo Rival, nuestro director técnico, nos sometió a una preparación intensísima, de la que, inclusive, no estuviesen ausentes los ejercicios con pesas. Probaremos nuevos elementos de reserva y confiamos en Jean Paul Barthe

(un integrante del rudo equipo francés de Sección Paloise y que transitoriamente reside en Buenos Aires), quien respondió satisfactoriamente en las prácticas. Quizá le haga falta adaptarse a nuestro ritmo". Etchegaray parece solazarse junto con su anticipada confianza en su equipo cuando recuerda un mes ahora distante, el de octubre, en que el caso, con un plantel de veintiséis jugadores, inició una gira por España, Francia, Inglaterra, Irlanda y Escocia.

No desentona de la mayoría José Argentó, 32, entrenador de Pucará, cuarto en 1968: "Será una temporada difícilísima, de adaptación, sobre todo por la aplicación de las nuevas reglas. Tendremos una ausencia importante: el medio scrum Luis Pugliese, suspendido durante tres años". Una enciclopedia del rugby argentino, casi un mito, Bernardo Otaño, con su 31 zarandeados años, iniciará su decimoquinta temporada consecutiva. Él también se sometió a la austera seriedad rugbística de 1969: "Está haciendo régimen —desliza Argentó—; creo que ya bajó como dos kilos".

Héctor Rodríguez, 43, entrenador de Los Matrones, ganador del ascenso, enfoca las posibilidades de su equipo con cristales opacos: "Todo va a ser muy difícil; el cambio de segunda a primera es muy violento; hay diferencias de juego y nuestro team tendrá que adaptarse al ritmo más avasallante de la categoría superior".

Nadie hace pronósticos; el fanatismo, de existir, está dirigido, en todo caso, a un objetivo que dista mucho de un interés estricto y egoístamente personal: la superación del rugby argentino. Es una familia extrañamente unida, que piensa bien hasta de sus parientes más lejanos, pero que vela obstinadamente por su pariente más próximo: el juego que practica como una reverencial liturgia y que ahora, en esta temporada aún no iniciada de 1969, le hace deponer las mínimas rencillas para que sea un ejemplo único de toda su ya arrugada historia. ♦



García Barros: "Renovémonos".



SUSCRIBA

LETRAS DE TESORERÍA DE LA NACION

EN LAS LICITACIONES PUBLICAS QUE SE EFECTUARAN

los días 8 y 23 de abril a las 13.

• LIBRES DE TODO GASTO •

- RENDIMIENTOS: ATRACTIVOS POR SU CORTO PLAZO.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: EXENTAS DE IMPUESTOS.
- LIQUIDEZ: DE FACIL TRANSFERENCIA Y NEGOCIABLES EN LOS MERCADOS DE VALORES.
- MONTOS: MINIMOS DE V\$N. 100.000.
- PLAZOS: DE 15 DIAS A UN AÑO.
- COBRO: EN EL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA O DEPOSITO EN CUENTA BANCARIA COMO SI FUERA UN CHEQUE.



CONSULTE A LOS BANCOS, OTRAS ENTIDADES FINANCIERAS AUTORIZADAS, AGENTES DE BOLSA O AL

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

PRIMERA PLANA

ES EL HILO
QUE UNE
LA ARGENTINA
CON EL MUNDO

SUSCRIBA
A SUS AMIGOS
LEJANOS

CHEQUES O GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367, Piso 1º
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares Dólares	
	Via ordinaria	Via aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

FUTBOL:

Los favoritos de Europa

Europa futbolísticamente vive sobre el cráter de un volcán: otra vez está en sus trámites decisivos la Copa continental, cuyo triunfador derivará hacia el enfrentamiento con el ganador de América. Estudiantes, el año último, Racing, el anterior, opacaron las conquistas que Manchester y Celtic habían alcanzado en sus tierras. América resultó, en 1967 y 1968, un terreno inexpugnable para los europeos.

En 1969 nuevas fuerzas se debaten en procura de la Copa de Europa y en busca de un reverdecimiento de la gloria intercontinental: Spartak Trnava, de Checoslovaquia, y Ajax, de Holanda, son los recién llegados a las semifinales; el sorteo realizado recientemente para la ronda semifinal los benefició: uno de los dos pasará a la final para medirse con el ganador de Manchester-Milán.

Los ingleses buscan repetir; para eso confían plenamente en la estrella de George Best, 22, que este año ha brillado como nunca en las canchas británicas. Los italianos esperan recuperar el nivel que ostentaron años atrás. Pero si Italia está inquieta por las habilidades del bigotudo Best, un increíble puntero que Buenos Aires conoció el año pasado (1,75 de alto y 56 kilos), Europa mira asombrada la aparición de Ajax.

El mes pasado los franceses sufrieron una invasión insólita: "Los Volapüks han desembarcado", gritaban por París desalentados pacifistas. Volapük es un término del idioma universal inventado el siglo pasado por el alemán Johann Martin Schleyer, que significa "todo lo extranjero". Al compás de esa palabra resucitada por los parisienses, la ciudad tembló bajo los pasos, gritos y fanfarrias de holandeses y portugueses.

El estadio Yves-du-Manoir, en Colomnes, era la meta de 30.000 invasores llegados del norte, por avión, ferrocarril, auto, camión; hablaban batave y hacían crepitar enormes matracas; y sombreros desorbitados, banderas y cintas multicolores serpenteaban entre la muchedumbre rubia. Del



Ajax: La sangre nueva.

sector opuesto, entonando cánticos más cálidos, cerca de 20.000 portugueses convergían hacia el mismo punto. Enarbolaban una bandera desvalorizada: la de Benfica.

La feliz locura

París, campo neutral para un desempate entre un team apenas conocido y una gloria del fútbol europeo, vivió un día digno del film *Rey por inconveniencia*. El triunfo de Ajax por 3-0 desató una fiesta a la que París brindó escenario y espectadores, fascinados y aterrados por la presencia de esos Volapüks enloquecidos; porque Francia sufría; contemplaba la hecatombe de la gloria provocada por los holandeses y su alma futbolística se consumía: el seleccionado galo, comandado por Georges Boulogne, 53, caía derrotado 5-0 por los ingleses, en Wembley. La mano de hierro de Boulogne, un "niño mimado" del fútbol francés, líder de los entrenadores desde hace once años, no cumplió su misión: el seleccionado francés sigue debatiéndose en el polvo de la derrota.

Entre el estrépito armado por los

holandeses, Boulogne dictaminaba: "La táctica que utilicé es la correcta; del fracaso son responsables los jugadores, a los que les falta aplomo y potencia". Para que la delantera francesa se torne eficaz, el Dr pide una innovación reglamentaria: arcos de 3 metros de alto por 10 de ancho, claro que tendrían que ser de un solo lado.

A su tocayo Best, en cambio, parecen sobrarle aptitudes. El hecho de no haber podido superar la barrera defensiva de Estudiantes el año pasado, no parece haberlo afectado en su popularidad: es el soltero más codiciado de Inglaterra, ya que no queda ninguno de los Beatles en circulación; en la Navidad última recibió 500 tarjetas de sus admiradores de ambos sexos y ahora su esmirriada figura se yergue junto a las de Enrique VIII y Winston Churchill en el museo de cera de Madame Tussaud.

Ajenos a esa fama a la que aún no accedieron, pero acicateados por el aroma que se desprende de ella, los fanáticos de Ajax sumergieron en su locura a París, desconcertaron a los guardias aduaneros, incapaces de registrar por completo la dislocada caravana de coches rojos y blancos que los sepultó bajo sus banderas y su estridencia. Otra catarata cayó ese día sobre París: 5 millones de florines cosecharon las casas de cambio. El desborde alcanzó a *L'Equipe*, el prestigioso periódico deportivo: su edición de ese día destinaba el artículo central al partido Ajax-Benfica y estaba escrito en francés, portugués y holandés; el título cantaba una verdad: "Dank namens Parijs, Obrigado para Paris, Merci pour Paris."

Pero los parisienses no sabían si agradecer o insultar a esos energúmenos que oían por primera vez las trompetas de la victoria internacional. Los habituales desocupados que andan por Champs Elysées, los grandes boulevares y la rue Saint Dennis fueron desalojados, empujados por hordas de hippies con cascos de cartón a listas rojas y blancas. La fiesta invadió todo París y hasta los portugueses radicados en la capital, que habían faltado a fábricas y comercios para concurrir a Colombes, se veían involuntariamente envueltos en la jarana.

EL MAS CONMOVEDOR ALEGATO DEL CINE MODERNO

La obra maestra de **MASAKI KOBAYASHI**
realizador de "HARAKIRI" y "REBELLION"

**VALIENTE
AUTOCRITICA
DEL SISTEMA
IMPERIALISTA
JAPONES
DE LA
PREGUERRA**



La Condición Humana

HOY
estreno

COLISEO · PREMIER
ROXY (MAR DEL PLATA)

PROH. MEN. 18 AÑOS





George Best: El mejor partido.

Lejos de allí, del otro lado del Canal de la Mancha, *Georgie Best* había visto el partido por televisión: tomó conciencia del temible botín que calza el defensor *Johann Cruyff* y descubrió al insider *Danielsson*, un driblador que puede acercarse a él en orden de méritos. Aunque *Matt Busby*, el técnico de Manchester, no lo reconoce así: "Best es el mejor; tiene un escalfriante dominio de la pelota. Esto lo trae con él de nacimiento; es un caso de talento innato".

Futbolista-modelo

Hace siete años que Best llegó de Belfast para correatar las canchas de fútbol; en ese lapso desarrolló una personalidad subyugante para los aficionados y periodistas británicos; no está atado por convencionalismos ni por reglamentos. Todos los futbolistas juntan dinero para comprarse un restaurante al dejar los campos de juego; Best, en cambio, es dueño de dos boutiques para hombres y cruza las calles de Manchester sumergido en un Jaguar que maneja un chofer a su servicio; su licencia fue cancelada por reiteradas infracciones.

Al vencer a Benfica y soportar el flagelamiento al que fueron sometidos por sus adictos —besos, abrazos, despojo de camisetas y zapatos— los jugadores holandeses no sabían que consiguieron despertar la curiosidad de un singular británico, Best, que gana unos 35.000 dólares anuales y acaba de firmar un contrato por 40.000 dólares para desempeñarse como modelo. En ese momento, ajenos al desborde de dinero que amenaza caer sobre ellos de seguir con suerte en la Copa, los holandeses estaban entregados a aturdir París con cantos, bocinazos y sirenas; tres de los hinchas llegados de Amsterdam, murieron al estrellarse su auto contra un camión, en rutas de Bélgica. Había quedado atrás el triunfo, las matracas, la cerveza, la ginebra y uno de los más terribles embotellamientos de tránsito que recuerda la policía parisense. ♦

EL EXTRAÑO DE LENGUA LARGA

Aprisionadas por el imperio de la tontería, muy pocas voces adultas se escuchan en el fútbol. Parecería importar más indagar las dispersiones mentales que le sugiere a Gatti la guerra, que descifrar las razones de un juego casi inquebrantablemente deslucido.

Aquellas voces emergen siempre de las mismas bocas: Roberto Perfumo, Daniel Willington, Osvaldo Zubeldía, Hugo Gatti (cuando da un resuello a su enfermiza vanidad) y Osvaldo Mura son las notabilidades de la minicofradía, a la que se acaba de asociar Sebastián Humberto Viberti, 24. Los miembros de la secta tienen pocas ocasiones para la divulgación de su mesura; Viberti la encontró a los cinco meses de ser electo secretario general de Futbolistas Argentinos Agremiados; entonces, no midió los alcances de las figuras penales y habló. Contó su repudio por hechos que lastimaron a su natural concepto de la honestidad, sin reparar en que los códigos no alcanzaron la precisión de un detector de inmoralidades: exigen pruebas.

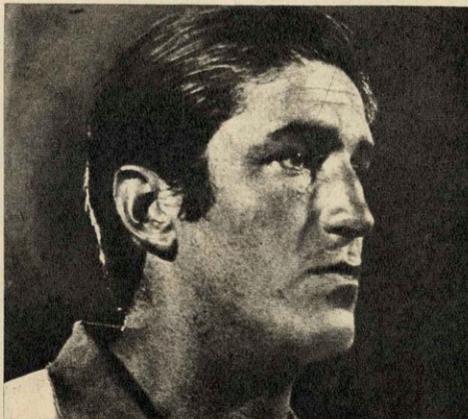
Viberti se vio atrapado por una demanda judicial que difícilmente le asignará las satisfacciones del lado vencedor. Le importa poco; su singularidad llega al extremo de felicitarse por haber actuado lealmente con la responsabilidad que asumió. Al finalizar la semana última, Viberti descartaba la importancia de su escaramuza sindical, concentrado en dos obsesiones: superar un desgarró en el recto anterior del muslo derecho y definir una vocación para continuar adelante con sus estudios.

"Me inscribí en la Facultad para hacer el curso del Doctorado en Ciencias Geológicas, pero no creo que sea lo ideal para mí; también pensé en estudiar periodismo depor-

tivo. Reconozco que todavía no sé qué hacer, pero el tiempo que me deja el fútbol tengo que aprovecharlo." La conversación ronda siempre temas de su actual profesión; por ahora, es imposible señalarle otra pasión que la que lo ata al fútbol y a Huracán. "La gente está convencida de que no juego por lo del contrato. No sabe que yo no podría usar, en la Argentina, otra camiseta que la mía. Puede parecer una estupidez, pero ¿cómo voy a entrar en una cancha jugando para otro club? Creo que soy el único jugador que no arrégló condiciones por este año, aunque no me quejo ni me preocupo: siempre me pagarán bien y, en este país, voy a jugar aunque sea en reserva, porque me gusta el fútbol y... seré un pavo, pero lo quiero a Huracán."

No es un pavo. Acaso pueda ser muy extraño aceptar que no miente. Tan extraño como su decisión de ser decente, o como la coincidencia que le hizo prohibirle a su hermana presenciar partidos en los que él juega: las tres veces que estuvo, lo expulsaron del campo. Por supuesto, no fue un maleficio familiar el que concluyó su actuación antes de tiempo; en la cancha, Viberti es idéntico a sí mismo y no soporta a los malintencionados. Cuando concluye el ejercicio de su justicia, comprueba que hay otra —no tan humana— que le impone la sujeción a ella.

La sexta voz, en el grupo de los veraces, tiene un destino declinante: audible; para que resonara, muchos deberían alinearse en sus filas. Paradójicamente, si así fuera, Viberti y asociados nada tendrían que decir y el fútbol habría retornado a una etapa de ensueño: aquella en la que los jugadores actuaban, e interesaban, sólo noventa minutos por semana. ♦



Viberti: Hablar no es un placer.

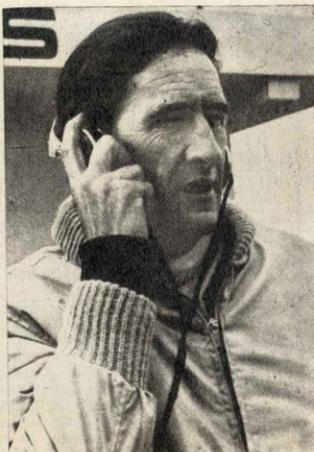
AUTOMOVILISMO:

De vuelta al pago

Allí podía morir la aventura, ahora menos heroica, más incierta del rc. Cuando las primeras luces desalojaron a las últimas sombras del domingo 23 de marzo, un puñado de hombres ojeros, pálidos y demudados amaneció en Venado Tuerto con una horadante idea fija que había convulsionado su sueño: "Aquí no tiene que pasar absolutamente nada; ni un vuelco ni un rasguño". Se lo repitieron hasta el hartazgo, como una liberada muletilla del subconsciente; parecían aún dormidos, pero estaban obsesionalmente despiertos. La Vigésima Vuelta de Santa Fe había hecho regresar a la ruta al sentenciado rc después de seis meses de ausencia de esos escenarios abiertos, declarados públicamente "como un eficaz seguro de muerte". Aquellos hombres, pertenecientes a la plana mayor del Club Atlético Jorge Newbery, organizador de la prueba, se restregarían las manos de gozo, pocas horas después, cuando el longilineo Gastón Perkins, atosigado por su traje antiflama terminaba victorioso su raudo cometido y fijaba el tope más alto de la vapuleada categoría con un promedio escalofriante: 221,207 kilómetros por hora. Los palmoteos se agudizaron y esos hombres recuperaron su color, extasiándose casi, cuando detrás del triunfador "campesino de Alberdi", finalizó un pelotón de dieciséis pilotos-ráfaga, con los únicos autos sobrevivientes de una falange de cincuenta y ocho osados que habían iniciado la vertiginosa competencia.

El operativo seguridad, esa idea tebrante que mantuvo en un sueño sobresaltado a las figuras caracterizadas del Atlético Jorge Newbery, había rendido afortunadamente su bautismo de fuego. Algo había pasado, sin embargo: dos vuelos espectaculares y doce salidas del camino, casi todas en el mismo lugar, pero el público, esa víctima propiciatoria de la apasionante temeridad del rc, no había recibido un solo rasguño. El Comisario Deportivo de la carrera, comandante Juan Benvenuto, era uno de los rostros más radiantes de esa feliz mañana santafesina. "Si pasa algo grave —había deslizado, temeroso, el sábado 22— creo personalmente que nunca más se correrá en ruta." Ni él mismo estaba convencido de que nada pudiera ocurrir.

Luego del velocísimo trajín, el rafaelino Jorge Ternengo, clasificado sexto, se sinceró: "No pasó nada por providencia y no por otra cosa. En la Ruta 8 la gente estaba al borde del camino y teníamos que hacerle señas con mi acompañante para que se apartara a un lugar seguro". Ternengo no fue el único en blandir verdades. Algo más tarde, un allegado que prefirió ocultar su nombre, barbotó: "Me da bronca porque uno se rompe todo para que no les pase nada y ellos ni siquiera miran la carrera. Sólo escuchan la radio y comen asado".



Perkins: El nuevo record.

Los multicolores artilugios, algunos de una incierta aerodinámica, padecieron el sábado una minuciosa revisión en el Atlético Jorge Newbery. Allí, la Comisión Técnica de la Confederación Argentina de Automovilismo Deportivo, presidida por el exuberante Eulogio Maquirriain, rechazó dos autos modernos: la Liebre III del veterano José María Faraoni y el Numa II modificado de Tulio Riva. Al primero de ellos; no se le dijo el porqué de su exclusión y al auto de Riva lo impugnaron por no tener bien asegurado el parabrisas: en lugar de estar abulonado había sido fijado con tira adhesiva. De ese rigor reglamentario se filtraron, empero, algunas unidades en precarias condiciones, incluyendo la de Dante Emiliozzi, El viejo, que no tenía palieres flotantes, un dispositivo que evita que se salga la rueda en caso de rotura de alguno de los palieres.

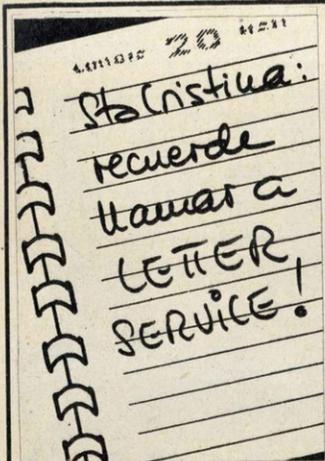


Emiliozzi: Sigue prometiendo.

El regreso de Emiliozzi, el orfebre de Olavarría, un inmortal del automovilismo, se registraba luego de una larga ausencia. Su año nefasto había sido 1968, en que, al cabo de sólo tres intervenciones, se flageló con otros tantos abandonos: VII Vuelta de Entre Ríos (14 de abril), Primera Vuelta Balcarce-Lobería (28 de abril) y II Vuelta del Alto Valle de Río Negro y Neuquén (22 de setiembre). A los 53 años de edad, sin exaltaciones, moderado como siempre, cumplía una promesa en la que ya nadie creía: la de volver a empuñar un volante con sus manos encallecidas y ya sembradas de irreparables arrugas. Fue el más boleteado y, al final, el más aplaudido cuando por la noche del domingo, microfono en mano, se animó a lanzar otra promesa: la de volver a intervenir el año próximo. A su lado ya no estaba su sempiterno acompañante, su hermano Torcuato. Su lugar en el habitáculo de su nuevo auto había sido ocupado por el profesor de música Sabatini, 54, fervoroso admirador de los Emiliozzi. De pronto, Sabatini trató de olvidar todo el miedo que sintió en la carrera, cuando un alumno lo reconoció y le preguntó: "Y, profesor, ¿qué sintió mientras corría?" Por allí corrió, Perkins sonreía detrás de un trofeo casi tan alto como él, satisfecho de haber demostrado que, aunque se discutan sus triunfos, seguirá venciendo: "Esta carrera se la merecía Emiliozzi, pero yo también quería ganar".

La Liebre 1½ de Perkins sintió sus entrañas juvenilmente estimuladas. Era la misma, al fin, con la que había vencido en los 500 Kilómetros yrf del Autódromo Municipal (5 de mayo de 1968) y que desde entonces estuvo arrinconada en el departamento de competición de Donati Hnos. Para Perkins, su éxito tuvo el sentido de una rehabilitación, luego de haber sido desclasificado en la primera carrera de rc de la temporada, la del 9 de marzo, en la que superó por un radiador, imponiendo su patronazgo de jefe de equipo, a Eduardo Rodríguez Canedo. Al finalizar la prueba, despararró ante los microfónos un manojo de palabras que erizó a fordistas y chevroletistas: "Este triunfo se lo dedico a todos, porque creo que la mayor satisfacción es que haya ganado un auto argentino".

Silencioso y, tal vez sin creer mucho en lo que veía, un estudiante de veterinaria de 22 años, nativo de Ramallo, Mauricio García, Marito, era apabullado por abrazos, fognazos y palmoteos. Estóicamente, soportaba los arrebatos de la fama. Cabalgó, con el número 61, en la Liebre 1½ que ya habían corrido Carlos Alberto Pairetti, Andrea Vianini y Néstor García Veiga. Era su segunda carrera en rc (su presentación se registró en 1968 en Rafaela) y asombró con su manejo impetuoso y pulido. Concretamente, era una cara desconocida. En el parque cerrado de Venado Tuerto, el aire fue sacudido por un constante latiguiño: "Che, ¿cuál es García?". Ese García ignorado había sido apadrinado por Pairetti. Alguien arrojó sin vacilar: "Ojalá que no se le suban los humos como a il matto". ♦



A ninguna secretaria le sorprende este mensaje. Ahora que toda la gente ha vuelto de las vacaciones, y el trabajo amenaza con desbordarse, el ejecutivo previsora sabe que recurrir a **LETTER SERVICE** es lo más práctico. El personal especializado provisto por este departamento de **EFICIENCIA S. A. S. E.** trabaja, durante el tiempo que se lo necesita, con tanta eficacia como el propio personal. ¿Qué clase de trabajo puede hacer? Habría que consultarles: 35-3322/6633/7974/8601/9288/9382. Lavalle 1171, primer piso.



Foto izquierda: Artefactos de iluminación instalados en Iberia Líneas Aéreas de España (Diagonal Roque Sáenz Peña 893 - 4º), cuya arquitectura ha sido realizada por el estudio Alvarez Forn y Ramos, 9 de Julio 426, San Isidro.

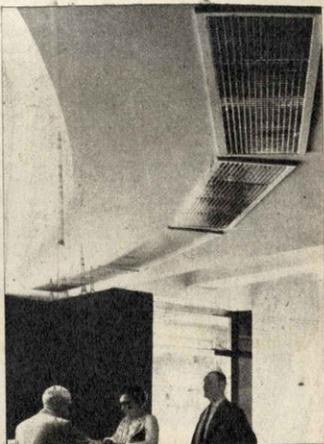
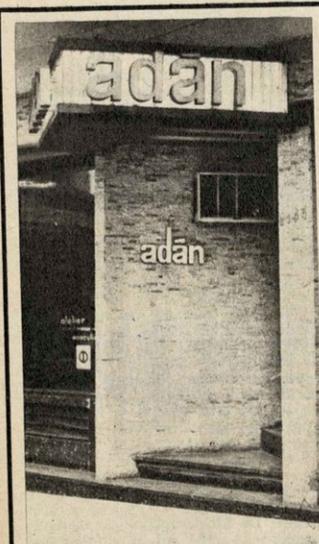


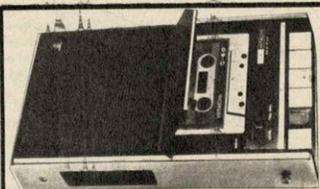
Foto derecha: Artefactos de iluminación Full Reflex instalados en el Banco Tornquist (Sucursal Av. La Plata 154), cuya arquitectura ha sido realizada por los arquitectos Onetto, Ugarte y Ballvé Cañás, Maipú 631.

MODULOR S. A. I. C., especialistas en iluminación, han colaborado en el diseño, cálculo luminotécnico, fabricación e instalación de estos elementos, producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84. Para acelerar las comunicaciones con los profesionales, **MODULOR S. A. I. C.** ha instalado una Central Automática Siemens con los siguientes números telefónicos 67-8046/47/48/49/40.



En **ADAN**, "una nueva visión en peluquería masculina": corte y modelado de cabello. Limpieza facial y cosmetología. Manicura y pedicura. Lavado, teñido, planchado y tratamiento capilar. Para turnos, llamar al 47-6354. Horario: martes a sábado, de 9 a 21 horas. Tucumán 2199, esquina Uriburu.

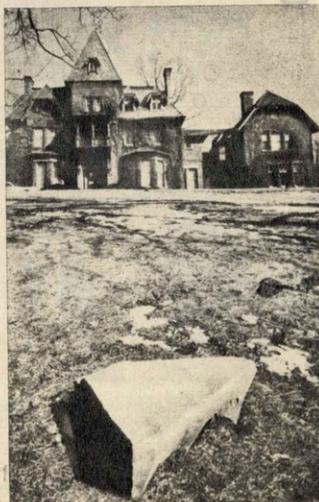
PARA EJE CU TIVOS



Los últimos modelos de grabadores de todas las marcas están en **PALACIO DEL GRABADOR**, la primera organización especializada exclusivamente en la venta, canje y reparación de grabadores. Casa Central: Paraná 483, Tel. 46-7004 y Sucursal N° 1: Riobamba 445, Tel. 45-1332. Solicite sin cargo folletos.

SU PILETA ARANZAY. Única construida en el país con licencia americana. Paredes, piso y veredas de Hormigón Armado. Nuevos y exclusivos equipos purificadores compactos y automáticos, que fabrica y garantiza esta empresa, le permiten mantener el agua cristalina y con la máxima higiene todo el año, sin necesidad de cambiarla. Estos equipos están preparados para desague total o parcial y pueden instalarse en natatorios ya construidos. También filtros automáticos especialmente producidos para clubes y piletas comerciales. Los técnicos de **ARANZAY** le asesorarán en E. Adrogué 1177, **ADROGUE** (Provincia de Buenos Aires), Tel. 244-0135; y en Juncal 1425, **CAPITAL**, Tel. 41-4269. Financiación: 24 meses.





Bernard Gotfryd-Newsweek

La "escultura" de roca de Richard Long (izq.), ante el Museo; y la peluca de pasto de Hans Haacke.

Plástica: Y nada queda, nada quedará

El arte abstracto rechaza la invitación de la naturaleza y en este siglo la pintura de paisaje ha sido casi olvidada. Pero una tradición de trabajar con o sobre la tierra misma ha emergido ahora (vindicativamente) como una alternativa para la abstracción, una manera de escaparse del taller y tratar directamente con árboles y flores, rocas, el suelo, los panoramas.

La tradición de la naturaleza empezó con las primeras pinturas rupestres, pasa a través de las pirámides y los zigurats asirios, por Stonehenge, los grandes muros, y la pintura en arena, los dibujos en las rocas y los montículos funerarios de los indios norteamericanos. También incluye los jardines famosos —las "serpentinatas" o arroyos artificiales de los ingleses, de formas sinuosas; la ordenación francesa de las plantas; las piedras Zen— y hasta los gigantes rostros de los Presidentes norteamericanos, labrados por el escultor Gutzon Borglum en las escarpadas laderas del Mount Rushmore.

Y ahora, las obras "de tierra". En el Museo de Arte Andrew Dickson White, en la Universidad de Cornell, los nuevos naturalistas exponen, desde la semana última, sus excavaciones y sus apilamientos, y abarrotan las salas con pirámides de sal, arena y carbón.

Organizada por el promotor Wiloughby Sharp, la muestra enseña, ante todo, cuán diferente es cada uno de estos nuevos "trabajadores en tierra" de los demás. La habitación que Gunther Uecker llenó de fina arena blanca, alterada en el centro por dos aletas de tiburón en metal, se relaciona con la escultura cinética. Richard Long se li-

mita a colocar doce piedras, extraídas de una cantera vecina, en un rectángulo dibujado en la pelouse frente al museo. Por teléfono, Robert Morris dio instrucciones acerca de cómo presentar su envío: montones de amianto, carbón y arena (en su actual exposición individual en la Galería Warehouse, de Leo Castelli, en Manhattan, Morris continúa sus investigaciones de materiales: una tonelada de cemento húmedo, polvo y grasa de máquina, a la cual mezcla, empuja, remueve y cambia de lugar con una pala, transformándola cada día en configuraciones distintas).

Puertas adentro, el Montículo de pasto, de Hans Haacke, sembrado con cebada invernal de rápido crecimiento, diariamente se pone más y más desgreñado, como la pelambre de un hippie. "Yo dejo que mi obra reaccione en un nivel físico con su contorno", explica Haacke. Puertas afuera, el autor ha colgado una cuerda que atraviesa una de las poderosas cascadas de Ithaca, congelada, "para que se formen carámbanos".

Menos competitivo con la grandiosidad de la naturaleza, pero requiriendo también una peregrinación a los bosques, es el gigantesco molde en forma de V, hecho por Jan Dibbet con tierra removida. Delineado con un piolín y colocado en la mitad de un sendero, esta pieza implica un paseo por la naturaleza, como si una misión del arte actual fuese rescatar al espectador de la claustrofobia urbana y conducirlo al campo para que contemple arroyos helados y paisajes con nieve, además de obras de arte.

"En mis piezas de hielo —declara Dennis Oppenheim, quien utilizó una sierra mecánica para inscribir canales en un lago congelado— habitualmente trato de que el deshielo forme también parte del ciclo. La exaltación que produce mi obra se aleja, entonces, cuando el río fluye." Con el reciente deshielo, la obra de Oppenheim en el lago realmente se disolvió, lo mismo que Planos en el suelo, una planta del museo, en azul (o en blanco, como se prefiera), que había dibujado con sus zapatos sobre la nieve.

La exploración de la paradoja interior-exterior es el eje de la obra de Robert Smithson, quien denomina a sus piezas expuestas en galería "a-lugares", para subrayar la existencia de los "lugares" que son las fuentes originales de sus trabajos. En su reciente muestra individual de la Galería Dwan, en Manhattan, Smithson colocó sus materiales —lava, obsidiana, pizarra— en una serie de cajas, documentando los lugares con mapas y fotografías. Ahora deja que el material sea su propio recipiente.

Lamentablemente, la exposición de Cornell se ha visto muy afectada por el retro de dos de los más importantes "terroreros", Walter De Maria y Mike Heizer. De Maria había propuesto un "terreno de arte", un hipotético happening que movilizaría bulldozers y excavadoras en un baldío urbano. Recientemente, ha trazado dos líneas de tiza, de cerca de un kilómetro cada una, en el desierto de Mojave; ha cubierto el piso de una galería alemana con una alfombra de polvo; y ha cortado una grieta de mil y pico de metros

en el Sahara, con un bulldozer. Heizer ha sido el más audaz e intransigente de los "terrerros", con su insistencia en trabajos a gran escala, lejos de galerías y museos. En los lagos desecados de California y Nevada ha excavado enormes zigzags, rizados y ranuras. Y ahora, en esas desoladas, quietas y perfectamente lisas superficies lodosas, está pintando "cuadros" colosales, con tintes de base hídrica.

"Va a resultarles difícil a mucha gente acomodarse a estas exhibiciones —admite el director del Museo de Cornell, Thomas W. Leavitt—, pues lo que básicamente rompe aquí nuestras previas definiciones del arte es que este arte no puede ser propiedad de nadie. Cuando la muestra termina, las obras son rellenas o arrojadas afuera con palas y nada queda."

Su condición efímera es sólo uno de los problemas suscitados por el labor de los "terrerros". Porque también están cuestionando la escala de la escultura, su ubicación apropiada, el significado de la palabra *environment* —tan gastada últimamente por marchands y expositores—, el uso de recursos naturales. A veces, su compromiso directo y personal con el material que utilizan parece romántico. Sin embargo, acaso su labor no sea más que la extensión de la modalidad tradicional de los escultores —modelar y labrar— a la tierra misma: como los artistas folklóricos que recortan figuras de caballo en las colinas de tiza de Inglaterra, o los que alaron tómulos con formas de animales en los desiertos del Perú meridional. ♦

Copyright Newsweek, 1969.

GENIOS:

La vuelta al hogar

Desde 1953, el año en que murió su marido, Marie Françoise Ave rechazó, periódica y concienzudamente, las ofertas del Stedijk Museum de Amsterdam, y de sus similares de Boston y Filadelfia, para comprar las escasísimas esculturas que el argentino Sesostris Vitullo (ver número 167) dejó en su taller de París. A pesar de su agobiadora pobreza, madame Vitullo —quien no conoce la Argentina— decidió que las obras tenían que descansar en el paisaje que las había inspirado. Tuvo que esperar quince años: tan sólo a comienzos de 1969 Alberto Obligado Nazar, Secretario de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires, viajó a Francia para adquirir las piezas. Así terminó un larguísimo papeleo entre las autoridades y la ferrosa heredera.

Considerado actualmente en Europa como uno de los primeros escultores del siglo, Vitullo trabajó en la oscuridad más absoluta hasta que fue "descubierto" en 1952 por Ignacio Pirovano, quien —deslumbrado ante unas obras que renovaban, actualizándola en moldes absolutamente contemporáneos, la fuerza expresiva de Rodin y de Bourdelle— alertó al director del Museo de Arte Moderno de París. En diciembre de ese mismo año se



Vitullo: El hijo pródigo.

inaugura la muestra retrospectiva de toda la producción del artista (que residía a orillas del Sena desde 1925): apenas medio centenar de piezas labradas en ese lapso, pero que alcanzan para consagrarlo internacionalmente como el verdadero padre de la Nueva Escuela de París. El escultor muere tres meses después, y su cadáver debe esperar dos semanas en la morgue judicial, hasta que el Gobierno argentino envía el dinero para pagar su entierro.

Ahora es la Municipalidad porteña la que ha pagado: ocho millones y medio de pesos por seis de sus mejores esculturas, según Obligado. Un monumento a San Martín, en granito azulado, que pesa dos toneladas y media y que por el momento se expone en el jardín de la Casa Argentina en París; tres piezas del *Martín Fierro* (originalmente eran cinco, pero dos pertenecen a sendas colecciones francesas), pensadas como fustes de

mármol dispuestos en forma de herradura —se llaman *Madre Tierra*, *Cabeza de caballo* y *La mano de Dios*—; y, en fin, dos totems de madera de roble, *Liberación* y *Cautividad*, de metros 2,41 y 2,39 de altura, respectivamente. Marie Françoise añadió unos regalos a su ya demasiado generosa espera: disminuyó en tres millones el precio, y corrió con el embalaje y el transporte de las obras hasta el aeropuerto de Orly.

"Fue una carrera contra el tiempo —informa Obligado, con su tranquila urbanidad—. Yo tenía la plata justa y no me alcanzaba para pagar el flete aéreo. En cinco días tuve que mandar las esculturas a Madrid, de donde las traería un avión del Ejército; el Gobierno francés colaboró al abreviar los trámites aduaneros." Regocijado, observa: "Dentro de quince días se exhibirán en el Museo de Arte Moderno y en junio las mandaremos a la Bial de San Pablo, para ocupar una sala especial que se llamará Vitullo. Los totems quedarán, permanentes, en el hall del Teatro San Martín, y para el monumento al Libertador hay que ir pensando en un emplazamiento al aire libre".

Mientras tanto, en los sótanos de la Embajada en París se oculta un tesoro que, pese a llevar la firma de Vitullo, se considera indigno a partir de su ejecución: el retrato de Eva Perón. En 1952, la mole con aire de mascarón de proa, coronada de laureles que parecen granadas de mano, desconcertó al gusto oficial de entonces por su falta de parecido con la modelo. Desde entonces, sucesivos Gobiernos argentinos se han pasado el problema como un carbón ardiendo, pese a que los entendidos opinan que la obra es de una belleza atteradora.

Vitullo, que se fue del país como marinero en la década del 20 y no regresó jamás, vivía obsesionado por el paisaje argentino: "Siempre recuerdo la luz y el viento de la pampa, y la cordillera de los Andes (a la que nunca vi). Toda mi escultura está concebida para enfrentarse con esos tres elementos de mi patria". ♦



Marie Françoise Ave y sus tesoros: Para nadie, sino para la Argentina.

MUSICA:

No está muerto quien pelea

Las noticias eran alarmantes: tras 22 años de esfuerzos continuados, sin ayuda oficial de ninguna clase, de la Música —se decía— iba a clausurar definitivamente sus actividades con la temporada 1969, en la cual presentará nada menos que *La Pasión según San Lucas*, del polaco Krzysztof Penderecki, uno de los monumentos sonoros del siglo, dirigida por Henryk Czyz (quien ha paseado la composición por todo el mundo y la ha llevado al disco) y con asistencia del autor.

Pero en su biblioteca, que desde lo alto se asoma a la Plaza Francia, mientras enreda sus dedos en las varias vueltas de perlas que le ciñen la garganta, la presidenta de Amigos, Leonor Hirsch de Caraballo, disipa con energía los malentendidos: "De ninguna manera: en 1970 retomaremos nuestro camino, después de una breve pausa durante la cual repondremos fuerzas".

En 1946, desde el Odeón de la calle Esmeralda, Amigos de la Música arrojó sus primeros destellos. El año pasado pudo resumir, acaso, la cumbre de sus desvelos: la entidad trajo a Buenos Aires a Schwarzkopf, Stern, Fournier, Horst Stein, Wislock, Frager, Stader, Schreier. Cuarteto Endres, Studio der Fruhen Musik y "nuestro" Karl Richter (como la señora de Caraballo designa al ilustre experto en Bach, varias veces visitante de la Argentina); y promovió, además, una lista igualmente nutrida de valores locales.

Fue, inclusive, en 1968, que Amigos hizo venir de Alemania, por avión, los 80 kilos del material sinfónico-coral de *La Pasión* de Penderecki: "Se trabajó sin medida, en el afán de estrenarla en esa misma temporada, pero como el autor no podía viajar entonces a Buenos Aires —explica la presidenta—, preferimos esperar. Ahora se estrenará el 4 de mayo, en el Colón; desde hace tres meses, el Coro Lagun Onak viene desenredando sus laberintos y, a partir del 26 de abril, el propio Czyz comenzará los ensayos de conjunto con la orquesta".

Pero no sólo este acontecimiento musical, quizás el más retumbante del año, llevará el sello de la Asociación en 1969: habrá otro concierto, con el Conjunto de Cobses de la entidad, donde se estrenará la obra premiada en el concurso realizado junto con la Fundación Odol, una pieza de Luis María Serra que conducirá el trompetista y director del grupo, Alfonso Física; y continuarán las giras por el interior —a cargo, siempre, de los Cobses—, en la tradición de aquellas que Amigos patrocinó siempre, primero con la Orquesta Juvenil del maestro Teodoro Fuchs, y luego con la Camerata Bariloche, guiada por Alberto Lysy.

"Somos como la alta costura: antes de terminar una temporada, ya estamos planeando la próxima, y los problemas se multiplican", agrega la mecenas; y, con una ironía melancólica, opina: "El público argentino es por cierto exce-



Primera Plana
Leonor Hirsch: Tan sólo una pausa.

lente, como lo reconocen todos los artistas extranjeros, pero está mal acostumbrado: exige mucho y paga poco, en relación con otros países. Unos cuantos meses sin la temporada habitual —concluye— será beneficiosa para Amigos de la Música". Los planes de 1970, sin embargo, ya están trazados y en trámite: entre sus vedettes figura el trío más cotizado del mundo en este momento, el de Isaac Stern, Eugene Istomin y Leonard Rose, además del infaltable y siempre eficaz Richter. ♦

RECORDS

CLASICOS

- *Conciertos para trompeta*, de Telemann y Haendel, por Maurice André (D.G.G.).
- *Tedeum*, de Haendel, por la Orquesta de la Sociedad Telemann (Heliodor).
- *Misa de Nochebuena*, de Marc-Antoine Charpentier (Odeón).

MISCELANEA

- *Ding-Dong*, de Leonardo Favio (RCA).
- *Penumbbras*, por Sandro (CBS).
- *Zingara*, por Nicola di Bari (RCA).
- *La gloria del amor*, por Herbie Mann (EMI).
- *Sigamos bailando*, por los Human Beings (Capitol).

Casas consultadas: *Broadway*, *Centro Cultural del Disco*, *Club Internacional del Disco*, *Disclub*, *Ricordi*, *Romero & Fernández* y *Selecciones Danny*. ♦

DISCOS:

Desde un polo hasta el otro resuena

Compositores americanos— La Editorial Discográfica de la Universidad del Litoral (EDUL) acaba de producir seis placas que componen una útil antología musical del continente, de Norte a Sur. El criterio de selección ha sido el único posible: dado que la música americana sigue siendo una rareza para el público, hay que rescatarla tal cual es, sin otras discriminaciones selectivas que no emanen de la calidad profesional de sus autores, para que el tiempo actúe sobre el oyente y éste mismo sea, al fin, su propio antólogo. Esta es una breve revisión de la flamante serie:

- Por el Quinteto de Vientos del Mozarteum Argentino, una eternecedora *Música de primavera*, del argentino Washington Castro, escrita en 1952 y que ya declara la tendencia contemplativa, cercana al misticismo, de sus obras postreras. Se acopla una pintoresca, cadenciosa *Suite*, opus 37, del carioca Oscar Lorenzo Fernandes (ED-010).

- El coro femenino *The Belles* de Indiana transita, en registro captado en público, por *Alboradas*, opus 56, del chileno Juan Orrego Salas, con acompañamiento de arpa y percusión, en la cual —a la sombra de Strawinsky— asienta sus convicciones sobre los ya superados cánones rítmicos de preguerra. Junto a ella, una destefiada composición del norteamericano Norman Lockwood, *Birth of Moses*, una cantata con rútilos escolares (ED-011).

- El inteligente pianista norteamericano Ralph Votapek registra dos sonatas de sus compatriotas Aaron Copland y Samuel Barber. La primera adquiere, por su densidad dramática, una trascendencia pocas veces igualada en el repertorio contemporáneo (ED-015).

- Otras tres composiciones originarias de USA, de muy diverso peso específico, se conocen a través del excelente Quinteto de Maderas de Nueva York: *Ocho estudios* y una *Fantasia*, de Elliot Carter (trabajo considerable por su habilidosa especulación técnica); y *Quinteto de maderas*, de Gunther Schuller, cabal expresión de uno de los músicos más interesantes de su generación, en la que se proponen sutilezas tímbricas de riesgoso pero eficaz vuelo imaginativo (ED-016).

- Las dos obras maestras del mexicano Carlos Chávez, *Sinfonía india* y *Sinfonía de Antígona*, acompañadas por una circunstancial *Fantasia concertante* para orquesta de violoncelos, del brasileño Heitor Villa-Lobos (ED-018).

- Otra vez Villa-Lobos, con su *Sexto cuarteto*, en discutible pareja con el *Segundo cuarteto para cuerdas*, del anacrónico poete chileno Domingo Santa Cruz (ED-020). ♦

LIBROS:

El reportero de sí mismo

Ernest Hemingway: *Enviado especial* — Son setenta y siete artículos, casi un tercio de lo que Hemingway escribió para revistas y diarios desde 1920 (cuando tenía 21 años) hasta 1956. El compilador William White explica con minucia el origen de cada texto, enumera los materiales desechados y hasta desliza una admirable interpretación sobre la importancia del periodismo en la vida de Hemingway; se cuida de exponer, en cambio, por qué excluye de su antología los años 1917/19, en los que el narrador afinó su instrumento, plagió a Ring Lardner y aprendió en el *Kansas City Star* las reglas básicas del oficio; por qué elimina también el período 1956/60, en el que Hemingway escribe para *Life* el último de sus grandes reportajes: "The Dangerous Summer" (setiembre, 1960).

No es fácil entender la pasión periodística de Hemingway sin explicar su génesis: durante el invierno de 1916/17, Arthur Bobbitt, profesor de historia del Oak Park High School (donde el novelista estaba a punto de graduarse), convence a Ernie de que reorganice *The Trapeze*, el periódico de la escuela. Su primera colaboración es un editorial sobre la importancia del realismo literario (2 de marzo, 1917); los textos seguirán sucediéndose a un ritmo loco hasta mayo, a razón de dos o tres por número, y alternándose con los cuentos que aparecen en otro diario escolar, el *Tabula*.

La fiebre ya abrasa a Hemingway por completo: se trata de un juego todavía, pero llevado hasta sus últimas consecuencias. Todas las mañanas emplea una hora en recortar los grandes artículos de la prensa de Chicago y otra hora en estudiar la técnica. Mientras busca cómo despojar a la narrativa norteamericana de su envaramiento victoriano, descubre al maestro: *The Golden Honeycomb*, un libro de relatos, y las crónicas que Lardner publica en el *Tribune* le revelan cuál es el camino. "Advertí que Lardner era el heredero del humor destructivo inaugurado por Mark Twain", escribía en *The Trapeze*.

El 25 de mayo de 1917, el periódico escolar publica las aspiraciones de cada graduado: Ernest Miller Hemingway ha señalado que intentará ingresar en la Universidad de Illinois para intensificar sus estudios humanísticos.

El verano dará vuelta esos planes: Ernie quiere, como Whitman, rebelarse contra la *genteel tradition* de la burguesía americana, enrolarse en los ejércitos aliados, afiliarse a un destino inconformista. Hacia junio ya está seguro de su próximo paso: será periodista, "y si puedo, escritor". Su objetivo es clarísimo: "Me gustaría trabajar (escribe a uno de sus condiscípulos) en el *Kansas City Star*, porque pienso que es el mejor diario de los Estados Unidos". Viaja a Kansas, pues, y consigue una plaza de reportero.

Tenía razón: la temperatura del *Star* era la que le convenía a su sangre.



Periodista Hemingway, según Sábát: La aventura de informar.

A las órdenes de W. E. Nelson, Hemingway aprende a respetar las famosas "ciento diez reglas de estilo" impuestas por el diario, colocadas en un gigantesco tablero, sobre las paredes de la sala de redacción. En 1958, declaró a un periodista del *New York Times*: "Estábamos obligados a componer frases simples, declarativas. La primera y la vigésima primera reglas eran las más importantes. Decían: «Escriban frases cortas. Utilicen un inglés vigoroso. Sean afirmativos, no negativos. Jamás digan espléndido, magnífico, conspicuo, grandes»".

La misión que le encomendaron era la reservada a los aprendices: cubrir la información de la comisaría N° 15, en Kansas City, donde generalmente no sucedía nada. Sólo infracciones de tránsito y rencillas domésticas. Wellington, uno de los redactores adjuntos del *Star*, recordaría en 1930 que Hemingway se entregaba con tanta voracidad a la caza de esos datos que invariablemente sus crónicas destilaban nervio. "No tenía veinte años —diría Wellington— y ya era un maestro para exponer con simplicidad los hechos simples."

Pero es la filosofía de Lionel Calhoun Moïse, el director, la que lo impondrá para siempre: "Descubra los secretos implícitos en las cosas banales —le insistía Calhoun—; sugiera el mundo interior a través de descripciones objetivas. Y, sobre todo, arrodillarse ante el altar de las párrafos cortos".

Los primeros artículos que reproduce *Enviado especial*, escritos poco después de la Gran Guerra para el *Star Weekly* de Toronto (febrero/diciembre, 1920), son todavía idénticos a los del *Star* de Kansas y conservan un fuerte aroma a Ring Lardner. El ingreso de Hemingway al semanario se produjo por la intercesión de su padre ante un amigo de la familia: era el último esfuerzo por retenerlo en casa. Pero después de una serie de 15 reportajes, Ernie escapa a Chicago y entrega una serie de siete sobre el gangsterismo: es la primera de sus obras maestras.

Sin embargo, son la tercera y la cuarta parte de *Enviado especial*, dedicadas a la Guerra Española y la Segunda Guerra Mundial, las que mejor revelan la actitud de Hemingway hacia el periodismo: toda crónica era para él un acto de batalla, una suerte de reportaje a sí mismo, de diario íntimo, de rendición de cuentas. Ser corresponsal se reducía, para él, a "descubrir la verdad, primero, y, luego, a contarla verdídicamente, de tal modo que se transforme en parte integrante de la experiencia del lector".

Comisionado por *Post Meridian* (PM, uno de los mejores periódicos de que haya memoria) y por el *Collier's*, excedió todas las normas de los corresponsales de guerra: marchaba a la vanguardia de las tropas, para abrirles el paso y narrar luego los combates en detalle. Su crónica de la liberación de París, incluida en *Enviado especial* ("La batalla de París"), "Cómo entramos en París", revela hasta qué punto el periodismo era para Hemingway una tarea mesiánica. Apostrofó a Leclerc, a cuya columna blindada quiso incorporarse en las vecindades de Rambouillet, y luego de una feróz discusión se le adelantó en un jeep y entró en París antes que nadie. Su primer despacho para el *Collier's* fue compuesto sobre el mostrador de un bistrot, mientras el chofer Archie Pelkley lo cubría de las balas alemanas.

"Los reportajes que escribí no tienen nada que ver con la literatura", le confía Hemingway a su biógrafo Louis Henry Cohn. Es cierto: está la espuma de su estilo, su amor por la aventura, su perspicacia para descubrir el detalle que importa entre una maraña de detalles iguales. El que falta es el narrador capaz de revelar la napa subterránea de cada hecho, el cultivador de la palabra justa. En las novelas del Gran Ernie, el héroe es siempre el hombre; en sus reportajes, la Historia. Curiosamente, la h minúscula de los seres humanos era la que le convenía (*Planeta, Barcelona, 1968; 512 páginas, 2.415 pesos*). ♦

Un vidrio azul, un vidrio colorado

Peter Weiss: Adíós a los padres — Como a todos los chicos del mundo, al pequeño Peter Weiss le gustaba mirar el jardín de su casa, alternativamente, a través del vidrio azul y el vidrio colorado de la puerta. El azul transformaba al jardín en un cruel paisaje lunar; el colorado, en un paraíso sensual, demasiado violento para no ser amenazador. Por eso, Peter se divertía y se aterraba, a la vez, con este juego en apariencia ingenuo pero que iba revelándole las posibilidades de cielo e infierno que estaban en él mismo.

Sinuoso animal mitológico que va desplegando sus anillos en espiral, esta autobiografía evoca irresistiblemente otra, *Los cuadernos de Malte Laurids Brigge*, de Rainer Maria Rilke, con su misma infancia densa de premoniciones, de enormes cuartos en penumbra, de delicadas cenefas en las cortinas, de intimidades sorprendidas —por un momento— en su desnudez, y que pudorosamente se cubren antes de poder ser inventariadas. Es curioso que Weiss haya escrito *Adíós a los padres* en la década del 60, a casi diez años de distancia de *La sombra del cuerpo del cochero* (1952), que fue su primera erupción novelística después de —según sus propias declaraciones— “haberse encontrado a sí mismo”.

Y es curioso, porque nada hay en estas páginas, morosas y melancólicas, que denuncie al precursor del *nouveau roman* francés, al perseguidor de un lenguaje tan distante —aunque apasionado— como el que Brecht imaginó para su teatro. Todo es aquí psicología pura, aun cuando los objetos, las formas, los colores (por algo Weiss es un pintor algo más que bien dotado) invadan constantemente a los personajes y creen entre ellos, y hasta dentro de ellos, una atmósfera acolchada, casi malsana, de invernadero victoriano.

En esa atmósfera, arquetípica de la burguesía germana y de otras latitudes, nació y creció Peter, hijo de una ex actriz que reemplazaba el fulgor de la escena con excesivos atuendos y alhajas, y de un comerciante, judío húngaro, especializado en textiles. El primer hogar, el natal, se alzaba en los suburbios de Berlín, de donde el creciente antisemitismo arrastró a la familia a Londres (Weiss, nacido en 1916, tenía entonces 17 años). Incautamente, el padre decidió establecerse en Praga, y el inminente golpe nazi lo condujo finalmente a Suecia, con sus telares y sus libros de contabilidad.

El libro es el sencillo relato lineal de cómo el niño, y después el adolescente Peter, trata —sin entenderlo mucho al comienzo, con desesperación después— de sacudirse de encima a la familia, que como un mucilago se le ha pegoteado en el espíritu y en todos los órganos de su cuerpo. Una madre histórica y posesiva, un padre con el cual resulta imposible dialogar, acumulan sobre sus hijos los traumas más peralanzantes, angustiosos al extremo en el caso de una sensibilidad tan aguda, tan lastimada como la del futuro autor de *Marat/Sade*.

En el final (es una narración muy



Pe.er Weiss: A la sombra de Rilke.

crtdocxa) se le revela algo al joven protagonista, a orillas de un lago: allí deja su piel, la que ya no le sirve para nada, se arranca definitivamente del medio familiar y comienza a ser él mismo algo que entrevió el día en que, abortó, de la mano de una vieja criada, contempló a un escalador de edificios: “En ese momento, bajo el claro cielo azul, en el que se oía el zumbido de un avión, se establecieron los cimientos de un deseo de intento de realización personal!” (*Lumen, Barcelona, 1968; 155 páginas, 1.200 pesos*). ♦

Mientras el lector agoniza

Robert Escarpit: La revolución del libro — Catedrático de la Facultad de Letras y del Instituto de Estudios Políticos de Burdeos, ensayista, crítico, sociólogo e historiador, Robert Escarpit, 50, es uno de los más penetrantes investigadores del universo editorial. Manejando con cuidado su inteligencia, parece asumir a veces el modesto papel de divulgador; sin embargo, sus análisis nunca se detienen en la superficie; aportan, además, la necesaria dosis de pasión. Es lo que demostrará, al menos, en *El humor* (Eudeba, 1962) y en su importante *Sociología de la literatura* (Fabril, 1962). *La revolución del libro*, publicado en francés en 1965, con los auspicios de la UNESCO, no es más que una etapa en la dedicación de Escarpit al tema. Ahora, al frente de su equipo de Burdeos, el investigador prepara lo que se considera una trascendental *Sociología del libro*.

Es tal vez su afán por oponerse a MacLuhan (quien sostiene que los modernos medios de comunicación sustituirán al libro) lo que saca de quicio a Escarpit; para refutarlo, sostiene que el libro es irremplazable, quiere asegurarle una marcha triunfal. Erróneamente, se apoya por momentos en el testimonio de la estadística, que es un argumento digno de su contrincante.

Porque si bien MacLuhan exagera, sólo un exceso de optimismo —o el amor, que es ciego— pueden convencer de que “el libro tiende a convertirse en uno de los grandes medios de información de nuestra época, paralelamente a la prensa, el cine, la radio y la televisión”. O de que “la rápida extensión demográfica, la generalización de la enseñanza, el aumento del tiempo libre” van extendiendo el hábito de leer; la mayoría de los sociólogos coincide en que la expansión demográfica parece conducir al hambre y a la guerra, más que a la lectura.

Encandilado ocasionalmente por “la ley de los grandes números”, Escarpit trata de transformar una expresión de deseos en una realidad: no advierte, por ejemplo, que si hubo una revolución en el campo del libro, sólo se limitó a los procesos de producción y comercialización; como sucedió con otras mercancías; tampoco observa que los libros revolucionarios —la Biblia, *El Capital*, los trabajos de Freud, el poema que le alteró la vida a algún lector anónimo— cumplieron su misión al margen de las listas de best sellers, mucho antes de que se inventaran las modernas impresoras o el libro de bolsillo. La revolución del libro, para la cual no hay lugar en la estadística, es la Revolución Interior, madre de todas las otras.

Es curioso que Escarpit no perciba, desde su lúcida posición, que el fenómeno del libro es inexplicable mediante esos testimonios, que la fuerza que desmiente a MacLuhan es más poderosa que la de los calculadores. Puede resultar alentador, para la UNESCO, saber —con mayor o menor exactitud— cuántos millones de ejemplares se publican cada año. Más esclarecedor sería

BEST SELLERS

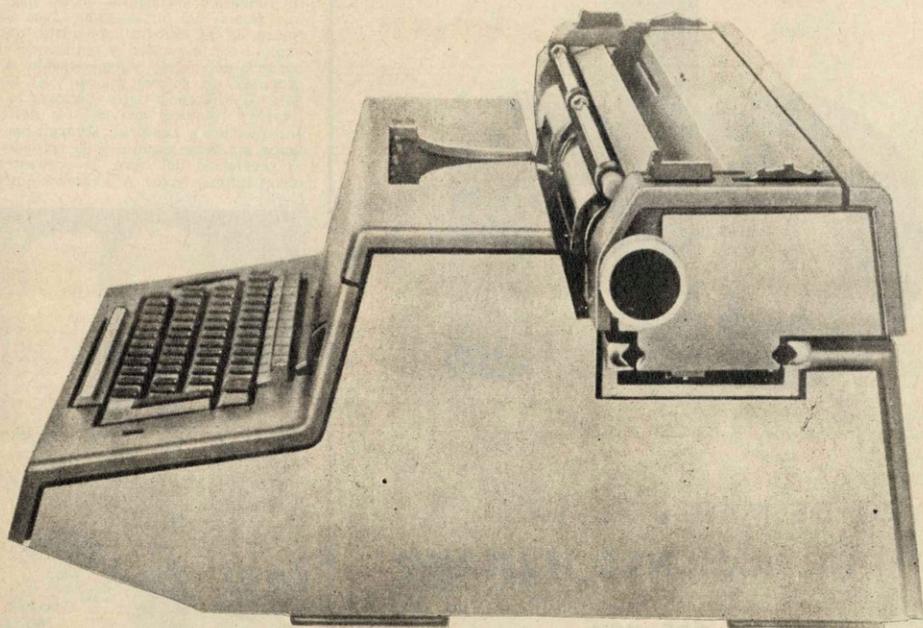
FICCION

- 1) *Mañana digo basta*, por Silvina Bullrich (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) *La mujer rota*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana), 2º.
- 3) *Acropuerto*, por Arthur Hailey (Emecé), 5º.
- 4) *62-Modelo para armar*, por Julio Cortázar (Sudamericana), 4º.
- 5) *Para comerte mejor*, por Eduardo Gudiño Kieffer (Losada), 3º.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El fin de la utopía*, por Herbert Marcuse (Siglo XXI), 1º.
- 2) *Camilo Torres. Obras del cura revolucionario* (Cristianismo y Revolución).
- 3) *Uno y el universo*, por Ernesto Sábato (Sudamericana), 4º.
- 4) *El libro hippie*, por Jerry Hopkins (Brújula).
- 5) *Manual de zonceras argentinas*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo), 4º.

• Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, Del Colegio, El Ateneo, Fausto, Fray Mocho, Letras, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦



EL MENSAJE ESCRITO ES COMO SU FIRMA

Y usted y su empresa necesitan distinguirse entre todos.
Su correspondencia tiene que tener personalidad, distinción y belleza.
Sólo hay una manera de conseguirlo: con la

OLIVETTI TEKNE

Porque es la única máquina eléctrica que permite:

- Realizar mayor producción dactilográfica.
- Superior presentación de toda correspondencia (prestigio).
- Escribir largas jornadas sin fatiga (productividad).

En el siglo XX y medio, ya no puede simplemente hablarse de escritura a máquina.

Hoy se habla de

TEKNESCRITURA



Olivetti Argentina S.A.

Pídala en demostración, sin compromiso, por una semana.

ch

**31 DE MARZO "DIA DEL
COMPORTAMIENTO HUMANO"**

**En defensa
de los valores éticos y Espirituales**

LIGA PRO COMPORTAMIENTO HUMANO

**UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE
PRIMERA PLANA**

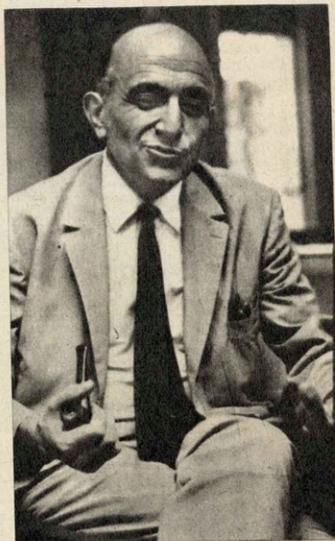
ESTA EN VENTA EL TOMO XXVI
Precio: \$ 2.000.—.

Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L.
Perú 367, Piso 1º, Capital.

También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

recordar que esas cifras reúnen, en el mismo abrazo, a Jesús y a Marx, a Santo Tomás y las *Memorias de una Princesa Rusa*. Además, como Escarpit señala al pasar, buena parte de esos libros son actos fallidos; los escritores y los editores desean que se lean, pero más de una vez el lector falta a la cita.

Sólo cuando emerge del mareo numérico, el ensayo de Escarpit adquiere su dimensión verdadera: en las páginas finales, el investigador luce la finura de su espíritu humanista, que explora con sagacidad y optimismo el misterio del objeto irremplazable. Al proponer un "nuevo diálogo", al señalar la diferencia entre "lectores pasivos" y "lectores activos" (es decir, entre lectura y Lectura), Escarpit participa, sin darse cuenta, de la verdadera revolución del libro, se encuentra con el infinito lector. Allí reconoce que



Primera Plana

Dómine Escarpit: La letra vive.

"hay que conformarse con la realidad. Cuando hablamos de difusión de masas no se trata ni con mucho de todas las masas". Y agrega: "Pero no importa. Lo esencial es que haya cada vez más lectores activos, que éstos sean cada vez más diversos. Nada impide que los valores plásticos se unan a los valores de la acción, a los de la inteligencia y de la sensibilidad: en definitiva, a todos los valores que implantan la lectura en la vida de los hombres".

La eficacia de este ensayo radica, paradójicamente, en que permite al lector descreer de los Grandes Números, abjurar de MacLuhan: "No hay que rechazar nada, pero tampoco cabe interponer nada entre el libro y la vida; sobre todo, ningún mito". Aunque la impresión de un libro sea guiada por computadoras, Shakespeare no dejará de ser Shakespeare ni la palabra dejará de ser vida. Escarpit dixit (*Alianza/Unesco, Madrid, 1968; 206 páginas, 400 pesos*). ♦

salte al

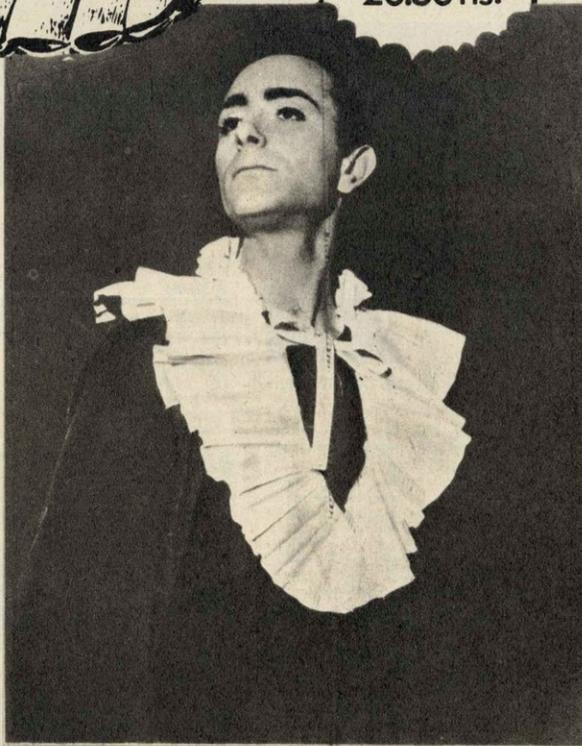
7

ESPAÑA
en vivo
con el maestro

Todos los
martes de
ABRIL
a las
20.30 hs.

ANGEL
PERICET

y sus hermanos
Carmelita,
María del Amparo
y Eloy.



El célebre maestro del ballet español y su famoso conjunto en una extraordinaria producción de la era de Supersiete.

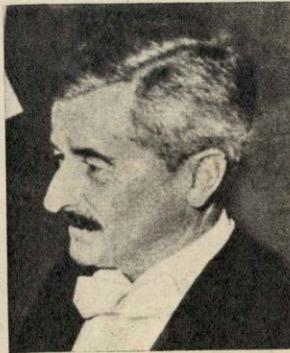


LS 82 TV CANAL

el canal para la comunidad.

BIBLIOTECA

Armas no nucleares—Son tan peligrosas como los misiles de ojivas nucleares, pero no se dejan caer sobre la inocente población civil. Además son tan antiguas como el hacha de sílex, la lanza, la flecha o el ariete, aunque jamás fueron utilizadas sino entre una clase no militar, muy especial, y sus efectos no son inmediatamente mortales sino con el transcurso de la historia. Los anagramas, ovillejos, epita-



Faulkner: Tormentas post mortem.

fos, glosas, retruécanos y tantos otros juegos de ingenio han sido esgrimidos a lo largo de los tiempos por poetas, novelistas, dramaturgos, para denigrar la posible gloria de sus rivales o para ensalzar la munitificencia de sus mecenas. A veces, el político requería el arte y la agudeza del escritor para zaherir a sus competidores, sobre todo cuando carecía de sentido del humor y abundaba, por el contrario, en necesidad y rencores.

La Literatura ha recogido una buena cosecha de tales maldades, más abundantes y ricas en los siglos de oro y plata. El barroco español conoció una verdadera batalla de artificios: epigramas, letrillas y otros engendros, mínimos y veloces, firmados por Quevedo, Lope, Cervantes, Quiñones de Benavente y muchos otros; algunos, como el retorcido Caviedes, nacido en territorio americano.

Pero de todas estas agudezas ninguna como el anagrama para destacar cajas de sorpresas. Practicado en todos los idiomas, el trastrueque de letras y sílabas no sólo produce el efecto de crear palabras nuevas o frases insólitas sino que llega a convertirse en verdadera bomba de tiempo. No son como los palíndromos, palabras o frases que pueden leerse de atrás para adelante y viceversa y cuyo campeonato mundial dice detentar el argentino Juan Filloy (ver N° 289), sino que del coctel, como de la

galera de un mago, lo inesperado brota siempre.

Jean Lacroix, uno de los anagramistas más encarnizados de Francia, desliza su receta en un sabroso libro que acaba de editar La Pensée. "Es necesario —dice— una palabra clave que tenga una relación con el nombre o la expresión de la cual se busca el anagrama", una especie de nudo venenoso, o punta del dardo en que habrá de convertirse más tarde la frase al ser trastrocada. Burla burlando, Lacroix —también antigauillista— descubrió que el nombre del Presidente de los franceses, Charles de Gaulle, podía transformarse en *Lâcheur de glas* ("Soltador de tañidos") y *La Tchecoslovaquie* se convierte milagrosamente en *Ch... voilà le Cosaque* ("Shh, ahí está el cosaco").

Sin incienso — "Norteamérica no ha encontrado todavía un lugar para aquellos que no se ocupan sino de las cosas del espíritu, a menos que sus nombres puedan ayudar a la venta de cigarrillos, jabones, estilográficas, automóviles, cruceros o hoteles de veraneo; o, por lo menos, que sean lo suficientemente dóciles como para plegarse a las normas, a las necesidades de la radio o de los productores de films, en cuyo caso pagarán bastantes impuestos a los réditos como para que se interesen por ellos. Pero el sabio, el filósofo humanista, parecen haber



De Gaulle: Los tañidos.

dado prueba de que son incapaces de hacer esto."

Tan amarga sentencia no proviene de un enemigo del imperialismo norteamericano sino de William Faulkner: va incluida en una selección de ensayos sobre Hemingway, Sherwood Anderson, Erich-Maria Remarque, la cultura y la sociedad norteamericanas, titulado *La vida privada*, cuya edición no sólo ha desatado tormentas y huracanes en los Estados Unidos sino que está siendo traducida actualmente a siete idiomas, por lo menos. ♦



Primera Plana

Klainer: Aires de melancolía.

TEATRO:

Siete años en la vida de un actor

Tiene el aire de un prócer joven dibujado por Pallière o Prilidiano Pueyrredón; como si el Lord Fife que compuso en *La vida del General San Martín*, a los 12 años, en la velada anual de gala del Teatro Infantil Labardén, hubiera crecido. Falta del país hace siete años, y, cuando habla, el sibilante acento mexicano pareciera haber borrado para siempre su tonada porteña.

Sergio Klainer estuvo en Buenos Aires una semana y media, tan sólo: vino para el casamiento de su hermano menor, uno de los culpables de su partida de la Argentina. Precisamente, fue él quien lo recomendó como galán a María Tereza Montoya y Ricardo Mondragón, en 1962, cuando la pareja de actores aztecas decidió incorporar a su elenco intérpretes argentinos para completar el reparto de *La malquerida*. Con la Montoya peregrinó por Rosario, Córdoba y Mendoza, y a su regreso firmó un contrato por seis meses; actuaciones en Centroamérica y México.

Durante sus siete años mexicanos hizo muchas cosas importantes: recibió el primer premio de la crítica al mejor actor de 1967 por su trabajo en *La ronda de la hechizada*, de Hugo Argüelles, la "Cabeza de Palenque" en el Festival de Acapulco 1968 por su actuación en *Fandango y Lis*, de Arrabal; y un mes más tarde rodó *La invasión increíble*, la última película de Boris Karloff. Actualmente, como actor invitado del Teatro Universitario, interviene en *Juegos de escarnio*, un collage con fragmentos de Lope, Quevedo y otros autores del Siglo de Oro español, tramado por Héctor Azar.

En los once días de Buenos Aires no sólo frecuentó a sus parientes: con cierta melancolía recorrió lugares y reanudó antiguas amistades profesionales formadas a la sombra del viejo Labardén, de Las Dos Carátulas y de la Compañía Argentina de Teatro, "donde me hice actor". ♦

ESTRENO:

¿Quién le teme a Henri Bernstein?

Los ojos muertos — Momia lujosa, *Les yeux crevés* (1968) del fachendoso Jean Cau, reitera aquellas elegantes conversaciones de salón, con flecos pasionales, en las que Henri Bernstein basó su prestigio de entre dos guerras. La diferencia está en que, para ser actual y escandalizar lo bastante al público como para atraerlo a la boletería, subsiste el eterno triángulo, sólo que ligeramente alterado.

Dino Verdi, el bello y perverso gírgolo italiano, es el amante del conde alemán Gottfried von Esch, quien está casado con algo así como la mujer más rica del mundo, que casualmente se llama Bárbara Clifton. Como Gottfried no tiene ni un centavo (pese a haber sido campeón mundial de automovilismo) y lo necesita para mantener su status de inmovible noble prusiano, y Bárbara lo ama pero de todas maneras no desdeña la ocasión de averiguar si el satinado jovencito está a la altura de la fama erótica de sus conacionales, basta poner a funcionar a estos títeres en un salón recargado para que de inmediato se experimente la tentación del fruto prohibido, pero a distancia suficientemente tranquilizadora, vía buenos modales, vestuario opulento, diálogo de cinica mundanidad, atmósfera que huele a *Vogue* o *Bazaar*.

Esta ¿Quién le teme a Virginia Woolf? francesa debió oler a leonera, a cubil de lobos, a noche sabática. El frívolo Eduardo Vega no es el director más adecuado para suscitar semejantes temblores; Luisa Vehil —magnífica de furor, de desolación, de tules ajados, de cosméticos ya inútiles— y Miguel Bermúdez —en el riesgoso papel de Dino, tan sólo falto de mayor finura, mayor sinuosidad, pero al que de todos modos expresa con solvencia— se defienden como pueden: con autoridad en el caso de ella y entusiasmo en el de él (*Embassy*). ♦



Primera Plana

Los ojos: Arroró, mi niño.
(Luisa Vehil)



United Press

Río 1969: Iain Quarrier (La danza de los vampiros) y Genevieve Waite.

CINE:

La fiebre y el agotamiento

Desde Río de Janeiro, escribe Edgardo Cozarinsky:

Una de las ideas adquiridas sobre festivales cinematográficos, es que las dos semanas de duración les confieren una importancia, hasta una riqueza mayor, que lo, diez días a que suelen resignarse los concursos que no son Cannes o Venecia. Una de las modestas verdades empíricas sobre esas mismas reuniones, es que la primera semana suele ser un plazo incierto, con exhibiciones escasas o espaciadas y más anuncios contradictorios que evidencias reales; en tanto la segunda acumula afiebradamente films, personalidades, entrevistas, todo ese entusiasmo indefinible, tan cerca de la fiebre como del agotamiento.

El centro y los márgenes

El Segundo Festival Internacional del Film, de Río de Janeiro, ha confirmado estas premisas y sus últimos días bordearon el delirio.

Los films en concurso, o fuera de él pero programados en las exhibiciones oficiales, no merecen un comentario detenido en una reseña del festival: se trata, indefectiblemente, de anticipos sobre la programación habitual de la temporada, obras excelentes o mediocres pero que llegarán sin peligro, si aún no lo han hecho, a las pantallas públicas. Lo confirman *Oliver!*, *El bebé de Rosemary*, *Una joven llamada Joanna*, *Ceremonia secreta*, *Besos robados*; hasta *Teorema*, de Pasolini, cuya reputación escandalosa, totalmente inmerecida, provocó un alud sobre el cine Metro, en la avenida Copacabana, en la tarde de su exhibición. La Policía debió imponer un remedo de orden; hubo contusos, señoras piso-

teadas y adolescentes exaltados que voceaban "¡Pa-so-li-ni!", aunque el cineasta italiano no concurrió al festival.

Es en los márgenes donde, como en la composición barroca, se espesa el sentido, se encrespan las formas. Es necesario referirse en primer término a los ciclos preparados por la Cinemateca de Río; conducidos por el infatigable equipo que capitanea José Sanz. Con su figura magra, su barba agresiva, los lentes que prestan destellos visionarios a sus ojos, *Sanz Fiction* (como se lo rebautizó durante el festival) es quizá la única figura comparable con Henri Langlois en el panorama internacional de cinematecas y archivos. El simposio de ciencia ficción, organizado y dirigido por él durante la segunda semana del festival, permitió conocer el inédito *The Damned* (1961), de Joseph Losey, revisar títulos hace tiempo invisibles como *Muertos vivientes*, de Don Siegel, descubrir en copias perfectas *Flash Gordon Conquers the Universe*, a razón de un episodio por vez antes de cada largometraje del ciclo, programación que permitió, asimismo, recuperar la tensión postergada de la exhibición original en serie.

El profeta velado

Con sentido práctico, fondos abundantes y fantasía (sobre todo, sin pomposidad paracultural), el simposio reunió a Roger Corman, Robert Bloch, Ed Emshwiller y otros, entre los cuales Arthur Clarke (coautor del guión de *2001*) recibió como homenaje un monolito negro, réplica del que anuncia en el film de Stanley Kubrick la presencia de una realidad desconocida. En la primera semana, una retrospectiva parcial de la obra de Alberto Cavalcanti, a pesar de varios títulos apenas difundidos, había chocado con el arribo demorado de muchos visitantes, con la falta de soltura para desplazar el centro de Copacabana.

Las retrospectivas son un rubro importante de toda muestra que se pretenda hecho cultural, y en más de un



United Press

Dianne Carroll: Ignota en el mar.

caso eclipsaron, sin remedio, a las exhibiciones oficiales (el caso más célebre fue el de Venecia 1966, cuando Francesco Savio consiguió llenos para su ciclo de cine norteamericano mudo y sonoro, mientras los films en concurso sufrían el desinterés menos simulado). Pero las secciones informativas y las exhibiciones del mercado del film cumplen una función igualmente útil aunque menos inmediatamente reconocible.

Río 1969 quizá permanezca como la ocasión de haber visto *Todo en venta*, de Andrzej Wajda, y *La crónica de Ana Magdalena Bach*, de Straub. El primero es un homenaje póstumo a Zbigniew Cybulski, a través de quienes lo rodearon, lo amaron o lo hostigaron, que se evade de las fáciles secuelas de *Ocho y medio* (el film del film no realizado; la retórica, que ya empieza a gastarse, de la creación que se analiza a sí misma) para convertirse en una verdadera necromancia. El mismo Wajda se proyecta ambiguamente en una figura de la película, y hace que su nuevo actor preferido (el excelente Daniel Olbrychski) termine aceptando personificar al fantasma de Cybulski y, al mismo tiempo, afirme su propia individualidad en una secuencia de lirismo indiscutible.

La obra de Straub quizá no llegue a exhibirse comercialmente en la Argentina. Es el punto más extremo (y, probablemente, estéril) alcanzado por esa vanguardia que en las artes plásticas, por ejemplo, busca las "estructuras primarias", y en el cine el despojamiento total de la retórica. Straub ha luchado por vaciar sus imágenes de todo significado, por hacerlas autosuficientes, con tal disciplina que, a su lado, Robert Bresson parecería un Vincente Minelli de la religión. Film abstracto sí los hay, *La crónica* es una serie de largas tomas que captan la duración real del acto de componer textos musicales.

Otras obras de calidad, entre las de la muestra informativa, aparecerán en Buenos Aires próximamente: *Barrera*,

de Skolimowski o *Rojos y blancos*, de Miklos Jancso. La búsqueda de un film por descubrir, de un título oscuro por defender, de ese film que permite exclamar: "¿Pero cómo? ¿Usted no ha visto esa obra maestra ignorada?", a través de un desorden benéfico, donde Straub podría cohabitar (metafóricamente) con Libertad Leblanc, se pareció en Río al acercamiento borgiano a un elusivo profeta, cuyo rostro velado en este caso no llegó a descubrirse: los films de Wajda y Straub son "descubribles" únicamente en un nivel sudamericano pues ya han comenzado su carrera internacional.

Las armas de la cordialidad

Desde un primer momento se supo que el Cinema Novo brasileño se abstentía de participar en el festival, gesto político de oposición a la política cinematográfica representada por las autoridades del certamen, justificable quizás en el plano práctico pero que cualquier observador argentino contemplará con melancolía: a pesar de censuras y medidas represivas, el Brasil hace su Cinema Novo y lo difunde.

En los jardines del Museo de Arte Moderno de Río, el Cinema Novo organizó un almuerzo que fue la reunión más cálida, informal y memorable de la muestra. La más imaginativa: la recepción norteamericana, en una inmensa sala del mismo Museo, con un combo que hacía música en vivo y tres proyecciones simultáneas, gigantescas e ininterrumpidas, de avances de la producción usa del año. La más lujosa: la recepción argentina, en la espléndida mansión finisecular que ha tomado la Embajada.

Desde Nelson Pereira dos Santos, el abuelo del movimiento (no tiene aún 40 años), y desde la generación intermedia (Glauber Rocha) hasta los recién llegados, cuya edad promedio es de 24 años, los dueños de casa ejercieron esa afabilidad brasileña que sabe ser cálida y no cargosa, y que permite disculpar toda informalidad. Por ejemplo, que el film anunciado para la sobremesa (*O bravo guerrero*) no pudiera exhibirse por un desperfecto del proyector del Museo.

El festival puede olvidarse ya mismo por las películas en concurso; merece, en cambio, agradecerse como una reunión no sólo de escritores y directores, de actores y críticos, de distribuidores y espectadores, que recuperaron el sabor del mejor período de Mar del Plata (solemnidad aparte). Lotte Eisner, igual a sí misma hoy como en Buenos Aires en 1960 —y, seguramente, en 1933, cuando abandonó Alemania y se mudó de la crítica de arte a la de cine, para convertirse en una de las autoridades internacionales en expresionismo, en Murnau y en Lang—, había dicho que Mar del Plata tenía la mejor gente y los peores films. Si lo mismo es válido para Río 1969, para sus márgenes pobladísimos más que para su centro escueto, es porque esa inasible corriente de amistades renovadas y descubiertas puede, mejor que cualquier servicio diplomático, representar a un país en el afecto de otro.

En cuanto a los premios, la Gaviota de Oro parecería merecerse en un cielo hacia el cual nadie siente mayor interés en tender la mirada. ♦

VISITANTES:

Y el demonio creó a los actores

"En mi época no teníamos derecho a la palabra. Por otra parte, a nadie importaba lo que pensábamos. Los actores estaban para actuar y no para charlar. Teniendo en cuenta las estupideces que se dicen ahora, no valía la pena el cambio." Y sonrió dulcemente a los fotógrafos, a los periodistas, a los ejecutivos de Canal 13 y a su "secretaría total".

Fue el martes de la semana pasada, apenas llegado a Buenos Aires, cuando una improvisada conferencia de prensa permitió a Michel Simon destilar odio, ternura, maldades y encanto durante casi dos horas.

Invitado para cumplir una tarea en la última emisión de *La Campana de Cristal*, el viejo monstruo trajo sus eternas historias de perseguido: "Los franceses decían que León Blum y yo provocamos la ocupación, la Gestapo me acusó de judío y de comunista, los norteamericanos de colaboracionista". Además de su resentimiento con los que alguna vez compartieron su trabajo, su desdén por todo el cine de posguerra, su desprecio por los jóvenes, por las iracundias, por las revoluciones, por los actores y por el público.

El cuerpo pesado y torpe, la narizota escarlata, la cara inflamada, los ojos pequeños y el pelo largo que alisa constantemente, con una mano muy blanca, pecosa, enorme, sus infinitas papadas, todo él emana una fuerza agazapada, una inteligencia viva. Se obstina en mentir, constantemente. Se regodea en las metáforas malignas, en los recuerdos hirientes. Habla mal de todo el mundo, sin vacilaciones, sin pudor. Acusa a la televisión de idiota, a los periodistas (a través de pueriles, al cine de imbécil, al teatro de superficial).



Primera Plana

Simon: Mentir, odiar, actuar.



R & J: La pareja humana (Leonard Whiting, Olivia Hussey).

Alguna vez tiene razón, en todo caso siempre se adivina un rigor en su impiedad. No se trata de las manías de un viejo inofensivo. "A los 74 años, después de 142 films y 84 obras, de trabajar siempre como un esclavo, comprendo que no sé nada, que no entiendo nada." Pero, inmediatamente, desbarata la solemnidad, hurga en sus insondables bolsillos y saca un librito que lo acompañó desde París. Se llama *Horoscope 1969*, y el ejemplo que guía a los nacidos bajo el signo de Aries es Michel Simon.

Negándose al alcohol y a la comida, se ocupa de seducir a cuantos lo rodean, de utilizar su prodigioso histrionismo. Responde a las agresiones como un anciano, al respeto como un sátiro, a la admiración como un semidiós. "Fui actor porque amaba el cambio, hice amantes fogosos y niñas de 18 años, viejas venerables y proxenetas." Observa de rojo y, como nadie reacciona, repite "proxenetas". Su secretaria se rie: *O, comm'il adore ça!* Y él sigue: "En cambio, ahora, todo se hace con la misma receta, un poco de desnudos, un poco de sadismo, un poco de imbecilidad".

Alguien interpreta que lo escandaliza la pornografía: "¿Yo —se divierte—, yo, escandalizado? Tengo una colección de films eróticos que sorprende a los suecos. Pero erotismo de verdad, no esas cosas inferiores, infantiles, que deslumbran a los tontos". Enseñada, con una pirueta que no intenta disimular, se precipita sobre Jean-Luc Godard: "¡Ah, cómo lo detesto! Ciertamente, él me corresponde. Oda a los actores, por eso trabaja con esa gente... que él inventa".

Ahítes de información, encandilados y respetuosos, los periodistas comenzaron a retirarse para que el anciano terrible pudiera descansar. Él los retenía, los adulaba. Besó las manos de una cronista: "Usted es como los periodistas en el cine norteamericano y como las mujeres del cine francés", recitó. Sólo entonces, cuando estuvo seguro de que todos habían sucumbido a su hechizo, se resignó a dormir. ♦

FILMS:

Dulce pájaro de juventud

Romeo y Julieta — Se ha hecho quizá lo más difícil: contar el cuento de amor y de muerte de dos adolescentes malcriados, sin recurrir a los fáciles atajos de la estilización. Después de la delicada versión de Renato Castellani, que estilizaba (aunque con suma gracia), se pensó que ése sería el estuche definitivo para Romeo y Julieta: una ambientación perfecta, en donde de los versos y los quebrantos famosos pudieran pasearse con dignidad. Franco Zeffirelli se zambulle valientemente en la dirección opuesta: contar la historia como si fuera cierta; y consigue que todos le crean.

Su realismo exasperado echa mano de todo: una pareja *teen-ager* que apenas disimula su marcación (cosa que no importa para nada); la ciudad minuciosamente medieval: Gubbio; los apoyos "plásticos": Rembrandt, en la increíble composición de la duéña cuando busca a Romeo para darle el mensaje de su novia; Caravaggio, en la procesión nocturna antes del baile de Capuleto; la balada (tan *out of tune* como la aciaga alondra) que ribetea el primer encuentro de los amantes. Olvida, por suerte, el enfoque operístico que convenía, pero también degradaba, a *La fierecilla domada*.

Zeffirelli se propuso que el film llegara a una vasta audiencia, sobre todo a la gente joven; es por eso que su *Romeo y Julieta* puede leerse con tanta fluidez. La historia se desenvuelve precisa y absorbente (ha suprimido varias escenas: la peste en Mantua, el asesinato de París en el cementerio), al mismo tiempo que la ha cargado de detalles sutiles aptos para entendidos. Así, como el cortejo de la Reina Mab, descrito de una manera deslumbrante por Mercutio (John Mc Enery), la tragedia se desenrosca, a

través de la vida y de la muerte, dándole a cada espectador el alimento que necesita (*Italia-Inglaterra, 1968; 135 m; Paramount, Metropolitan*). ♦

CELULOIDE:

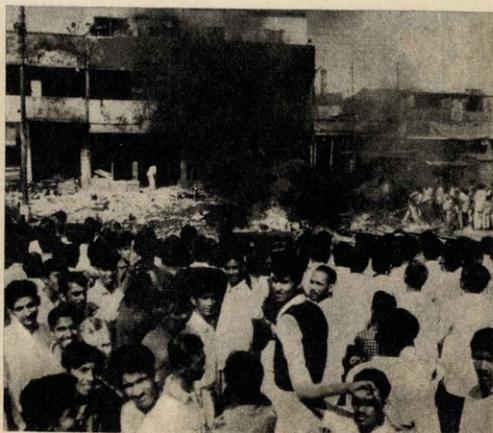
Dulce aroma de corrupción

Gracias a Los Beatles, a Mary Quant, al ocaso de la censura de costumbres y de espectáculos, y al verde de sus parques, Londres es hoy la heredera de los prestigios fotogénicos que el cine otorgó a Roma entre las décadas del 40 y 50. Y Londres es protagonista absoluta de dos films de la semana pasada: *Una joven llamada Joanna* (Inglaterra, 1968; 105 m; Fox, Broadway), escrito y dirigido por el debutante Michael Sarne, y *Las tocables* (mismo origen, año y distribuidora; 95 m, Luxor), de Bob Freeman, otro novicio, célebre como iluminador.

Pero los verdaderos padres de estos engendros son Jacques Demy y Agnès Varda, y en la pila bautismal los sostuvieron Richard Lester y Claude Lelouch. Naturalmente, las criaturas han resultado raquíticas y deformes, y de ellas emana un dulce olor de podredumbre, de delicada constipación, ligeramente ridículo. *Joanna* es de una cursilería tan absoluta que muchos teatros se venen a cancelar por comparación: muchacha bondadosa y compadecida, con espeso *background* familiar, atorriza en Londres, se entrega generosamente a quien le cae simpático, filosofa acerca de la vida y la muerte con un Lord leucémico y algo tilingo que la invita a contemplar opulentos crepúsculos marroquies, y se enamora finalmente de un negro que va a parar a la cárcel, mientras ella decide esperar y dar a luz al hijo de ambos. Todo esto, tratado por Sarne con la fallida pretensión de un distanciamiento brechtiano, entre juegos óptimos, paisajes de postal, gente bella y ociosa más preocupada por quitarse sus alucinantes ropas *mod* que por ponerse las, un par de galgos afganos, una travésura a costa de Isabel y Felipe.

Las tocables roza más o menos las mismas zonas de desenfado sexual; y, pese a la liviandad de la historietita, lo hace con un poco más de grosor y, por consiguiente, con mayor robustez. Cuatro damiselas despreciadas se cuestran a un primoroso *pop singer* para vejarlo a gusto (él se presta de buena gana) dentro de una enorme pompa de plástico inflada a orillas de un lago con cisnes y todo. Pero no cuentan con que el cantante es también codiciado por un colosal luchador negro, Lily White, que viene a rescatarlo aunque finalmente el que se lo lleva es Hollywood: "Bien está lo que bien acaba".

En cambio, *La noche del día siguiente* (de Hubert Cornfield; USA, 1968; 95 m; Universal, Gran Rex) ni siquiera se atreve a quebrantar las normas establecidas: rica heredera norteamericana secuestrada en Orly a través por las etapas previsibles, los buenos se enfrentan con los malos y Marlon Brando, teñido de rubio, sobrevive a todos porques es Marlon Brando. ♦



En Dacca, lucha con la Policía (izq.); en Karachi, incendio de la casa de un funcionario venal.

The Associated Press

Pakistán: La marcha de la muerte

Los manifestantes pasaban frente al Palacio con brazaletes negros y antorchas sobre sus cabezas. ¡Ayub kutta hail, gritaban (Ayub es un perro).

“Ruego a Alá que nos infunda el valor necesario —él había dicho el domingo 23 de marzo, aniversario de la Independencia— para hacer lo que el pueblo espera de nosotros.” Se temía lo peor: dos días antes, los militares se pusieron a disposición del Gobierno para escarmentar a la oposición. Pero dos días después, el martes, Alá había aconsejado mejor al rudo mariscal de 63 años: “Este es mi último discurso”, claudicó. “A despecho de todos mis esfuerzos, no pude traer la democracia a mi patria; con profundo pesar, entrego la dirección a las Fuerzas Armadas; sólo ellas pueden salvar la paz.” Todo Pakistán ardía.

Se trata del quinto o sexto Estado de mayor población (120 millones de habitantes), junto con Indonesia, otra nación islámica. Enclavado entre las dos primeras potencias demográficas del mundo, es una pieza esencial del equilibrio de poder en Asia, a tal punto que su Dictador, anticomunista maníaco, buscó con empeño la amistad de Mao para sostenerse contra la India: la figura de Indira Gandhi no tranquilizaba a Mohamed Ayub Khan.

Pakistán cumplió 22 años, pero nadie podría asegurar que es un país maduro. Comenzó por ser un chiste: en Oxford, hacia 1933, unos estudiantes indios de fe musulmana tomaron las iniciales de Punjab, Afganistán, Kashmir (Cachemira), Islam, Sind y la última sílaba de Beluchistán —comarcas todas ellas donde los adeptos de Mahoma eran mayoría—, y bautizaron así su patria espiritual.

En realidad, el antagonismo entre ellos y las otras religiones de la India

se desarrolló durante los últimos años de dominación británica y como producto de ella. Cuando, terminada la Segunda Guerra Mundial, los ingleses se vieron obligados a marcharse, sacaron de la manga el hombre necesario para dividir la India: el abogado multimillonario Mohamed Ali Jinnah.

“Era el único, en el foro de Bombay, que tenía un ingreso anual de 20.000 libras esterlinas”, escribe Tibor Mendé. Había fundado la Liga Musulmana, pero la afilió al Partido del Congreso; él, junto a Gandhi, era el símbolo viviente de la unidad India; cuando oyó, por primera vez, hablar de la partición, dijo que era “un quimérico proyecto de estudiantes”. Pero a la hora señalada regresó de Londres —donde se había establecido— con el fin de atizar las pasiones religiosas y pedir a la potencia colonial un Estado para musulmanes de la India.

Lo consiguió, en 1947, a despecho de la geografía. Pakistán no es un Estado, sino dos, separados por 1.500 kilómetros en línea recta. Uno de ellos, el más vasto y menos misero, se extiende entre las faldas del Himalaya y el Mar Árabe, sin haber podido englobar —como pretendían los románticos juvenzuelos de Oxford—, el país afgano, Cachemira ni Beluchistán; el otro no es sino el *hinterland* de la populosa Calcuta, metrópoli bengalí de India. Hoy la Administración Pública deambula continuamente, a bordo de las líneas aéreas nacionales, entre el puerto de Karachi, donde aún permanecen algunos Ministerios, y Lahore, capital de la región occidental; entre Dacca, capital de la otra región, y Rawalpindi, que lo es de Pakistán.

Hasta ahora, la unidad nacional se salvó milagrosamente gracias a la cohesión de la casta militar (educada en

Inglaterra), que al menos atinó a justificar sus privilegios con dos rápidas guerras contra la India: la de 1948, interrumpida por orden de las Naciones Unidas, y la de 1965, a la que puso fin una mediación soviética. Pero su omnimoda presencia aniquiló muy pronto al Gobierno representativo: en 1958, el general Iskander Mirza, que se había mantenido dos años en el poder, se vio obligado a clausurar el Parlamento y llamar al Jefe del Ejército, Ayub.

Vino para quedarse. La “democracia básica” —tal era su slogan— sólo permitía votar a 80.000 biempensantes. El Dictador compitió en 1965 con una mujer, la hermana de Jinnah; pero los atropellos fueron tales que, a partir de entonces, una docena de partidos —de la extrema derecha teocrática a los comunistas chinófilos— coincidieron en la rebelión.

En los últimos cinco meses, la impotencia del Gobierno era cada día más evidente; la brutalidad de la represión multiplicaba sus enemigos. Las calles y los campos se tñieron de sangre. El populacho, aunque desarmado, saqueaba los negocios. No sólo eso: improvisaba tribunales para juzgar a los funcionarios venales: al principio, les cobraba multas; al final, los ahorcaba, los quemaba vivos; algunos fueron crucificados. Una familia entera —ocho personas— acabó linchada en Dacca; después se supo la fuga de uno de sus miembros, un muchacho de 15 años; fue reconocido y cosido a puñaladas. Primeras estimaciones del desastre: 200 muertos en choques con la Policía, más de 150 ejecuciones.

El Jefe de Estado Mayor, Yahya Kahn, asumió la primera magistratura y proclamó la ley marcial. Hace una década, su antecesor prometió “restablecer la cordura” en el país; el martes pasado, Yahya repetía la misma frase. Dice no tener ambiciones; su único afán sería devolver al pueblo



Yahya Khan: Como hace 10 años.

sus derechos cívicos. Pero antes deberá luchar contra las tendencias separatistas que arrebatan a la región oriental, cuyas familias masas se quejan de la opresión a que los somete la corrompida Karachi.

No será fácil: el factor geográfico parece decisivo. Ayub fue vencido por "la marcha de la muerte". Centenares de miles de harapientos labriegos se ponían en camino y lo arrasaban todo. Si hubieran podido emigrar hacia el Oeste, el movimiento no habría sido tan impetuoso; pero nadie tenía las rupias necesarias para volar 1.500 km.

Desde que Mao ocupó toda China, en 1949, la de Pakistán es la primera revolución asiática que triunfa. ¿Pero ha triunfado, realmente? Nada permite asegurar que Yahya no sea más implaceable que Ayub. ♦

USA-VIETNAM:

La rebelión de los Senadores

Richard Nixon está inquieto. Esperaba no lidiar con el Senado —que dominan los demócratas— hasta fines de julio, un lapso suficiente como para afirmarse en la Casa Blanca y elaborar una nueva estrategia vietnamita. La tradición parlamentaria, en los Estados Unidos, concede a los Presidentes que inician su mandato una tregua de seis meses, antes de lanzarse contra él. Sin embargo, la oposición ha resuelto archivar esa cortesía: Nixon es republicano.

El objetivo de los Senadores, que ya declararon su rebeldía, es nada menos que la camarilla militar. La erección del Salvaguardia, un sistema de anticohetes, y las crecientes bajas que cobra la guerra en el Sudeste de Asia, obligaron al Secretario de Defensa, Melvin Laird, a peregrinar hasta el

Capitolio. Con todo, ambas interpellaciones no son —según *Newsweek*— sino las primeras escaramuzas de una larga contienda entre el Pentágono y el Congreso. Los legisladores demócratas tienen un líder: J. William Fulbright, a quien secundan sus colegas Mike Mansfield, Edward Kennedy, George McGovern y Stuart Symington; pero también se han sumado a sus huéspedes dos republicanos: George Aiken y John Sherman Cooper.

La piedra del escándalo es el presupuesto de defensa para 1969-70. Durante años, las solicitudes de fondos militares fueron sagrada escritura en el Capitolio; hoy, hasta los más dóciles amigos del Alto Mando le retacean su apoyo. Tienen motivo: los graves errores cometidos en la dirección de las operaciones vietnamitas, la creación de armas cada día más sofisticadas, a los que los progresos científicos vuelven insuficientes. Mientras tanto, los explosivos conflictos internos no reciben la necesaria savia del Tesoro federal, ocupado en financiar batallas.

"Se acabaron los tiempos en que el Pentágono sólo tenía que pedir para recibir; ahora escrutaremos en profundidad el presupuesto —dice el Senador Mansfield—. ¿Qué ganará la Nación si seguimos tirando el dinero en todo cuanto quieran los militares y no solucionamos nuestros problemas domésticos, la pobreza de tantas ciudades y zonas rurales?" Mansfield, no obstante, se precave de eventuales objeciones: "Lo nuestro no es una cuestión partidista", recalca.

Tal vez. La semana pasada, en Washington, una comisión bicameral discutió durante dos días el presupuesto de defensa y las prioridades nacionales. Sus conclusiones son demoledoras: en 1967, dos tercios de los ingresos por impuestos federales se derivaron hacia el Pentágono. Las inversiones militares superaron a las realizadas por los Gobiernos estatales y municipales en educación, vivienda, salud pública, seguridad social y agricultura. La defensa, en fin, insumió una cantidad superior a las ganancias de todas las empresas privadas del país.

Semejantes excesos son el argumento preferido de los Senadores y Diputados, quienes reclaman la inmediata *des-escalada* en Vietnam; a su clamor se unen, también, los grandes diarios, algunos de los cuales reclaman el retiro liso y llano de las tropas norteamericanas. No hacen sino coincidir, en cierto sentido, con la última encuesta Gallup: reveló que un 45 por ciento de la población auspicia la retirada o la disminución paulatina del compromiso bélico; el 32 por ciento, en cambio, sugiere una *escalada* masiva que termine la guerra con una victoria militar. En ambos casos, se desea salir del pantano definitivamente, sin pensar en las consecuencias.

Ante esta bola de nieve, Nixon parece no moverse con la suficiente rapidez y aplomo; persiste la sensación de que, pese a sus declaraciones en favor de la paz, intensificará la contienda. "Le falta vigor y coraje para revertir el curso de la guerra; al mantener nuestras operaciones agresivas provocó la reciente ofensiva del

Vietcong", acusa el Senador McGovern. Es cierto: Nixon no aumentó las acciones terrestres o aéreas pero tampoco disminuyeron las acometidas del Ejército, ordenadas por Lyndon Johnson en los últimos meses de su gestión; los combates son ahora mucho más vigorosos que hace 180 días.

Las esperanzas de encontrar una salida florecieron la semana pasada, cuando el Presidente de Vietnam del Sur, Nguyen Van Thieu, ofreció al Frente de Liberación Nacional iniciar conversaciones secretas. Una maniobra: Thieu aclaró que jamás aceptaría formar una coalición con el Partido Comunista, principal animador del FLN. El rechazo de la propuesta no se hizo esperar, aunque su tono fue lo suficientemente poco categórico como para que los norteamericanos todavía alienten la esperanza de que el Gobierno de Saigón y los guerrilleros entablen negociaciones directas sobre el futuro político. Claro que, previamente, USA debe acordar con Vietnam del Norte la evacuación de las fuerzas expedicionarias que ambas naciones mantienen en el Sur.

El Secretario de Estado, William P. Rogers, prometió retirar las tropas norteamericanas si Hanoi se compromete a lo mismo; de inmediato, recibió un dardo del Senador demócrata Albert Gore: un funcionario le habría revelado que el plan de evacuación prevé el regreso por etapas de 50 mil hombres durante tres años. "Esa no es sino una forma de alargar la guerra", gruñó el parlamentario.

Jaqueado, antes de tiempo, por un Congreso hostil, Nixon sigue con lógica atención las reuniones secretas que sus diplomáticos mantienen en Laos con agentes de Vietnam del Norte, cuya existencia admitió Laird en el Senado. La semana pasada mantuvo, además, una serie de entrevistas con sus asesores en política exterior, como si se aprestara a anunciar alguna decisión sobre el tema: no le será fácil adoptarla. ♦



Mansfield: No al Pentágono.



En 1945 con Zhukov, su camarada de armas (izq.), y en 1957 con Dulles, su pensador.



The Associated Press

HISTORIA:

Llanto por un hombre sencillo

"Llaman a Mamie", musitó el anciano de 78 años que acababa de sufrir su noveno colapso cardíaco. Pero, antes de que su esposa llegara a la cabecera, el 34º Presidente de USA expelió el último aliento. Las agencias de prensa dieron salida a las bandas que perforaron once meses atrás, cuando el corazón de Ike comenzó a dar sus últimos tumbos. Fue a mediodía del viernes pasado.

Los historiadores fatigarán la lógica para encontrar una que le cuadre, buscarán sutiles epítetos para no abrumarlo, pues la grandeza no era, sin duda, su medio natural. Será recordado por el desembarco de Normandía: en realidad, él fue tan cauteloso, tan exigente, que lo demoró dos años; a su llegada, Zhukov —a quien siempre estimó como abnegado camarada de armas— se había apoderado de media Europa. Si se hubiera querido una verdadera invasión, en el momento justo, con riesgo y sacrificio, contra un enemigo capaz aún de defenderse, había que buscar otro jefe.

Militar burocrático sin adarme de inspiración, exacta contrafigura de MacArthur (el magnífico aventurero que fue relevado del mando por sus errores y desplantes), Dwight David Eisenhower inscribe su nombre, sin embargo, debajo de la más formidable victoria de todos los tiempos. Su modicidad profesional ha sido certificada por decenas de críticos militares, pero una ardorosa propaganda de guerra lo había convertido en héroe nacional; y su pueblo, que goza fama de civilista, lo plebiscitó dos veces con un candor africano. Le confiaba las palancas de una hegemonía mundial apenas conquistada, sin reparar en que sus condiciones de estadista eran aún más flácidas.

Pero lo más extraño vendría después. El Partido Republicano, que es

minoría, lo emplea para ganar las elecciones de 1952 y rechazar a los soviéticos hacia sus fronteras naturales. Durante su mandato (de 1953 a 1960), usa renuncia a esa misión: después de alentar a los húngaros, los deja masacrar por los tanques rusos. En verdad, la expansión comunista fue endicada por el Gobierno demócrata Truman-Acheson; y la laberintica diplomacia de John Foster Dulles, que cubre el planeta con una densa red de irreales alianzas, zozobrarán: a la presión sobre el Tercer Mundo responde la creación de un bloque neutralista, más próximo de Moscú —y a Pekín, sobre todo— que a Washington. Pero, cuando todo el mundo espera de él una política más agresiva, dentro y fuera del país, Eisenhower concierta el armisticio en Corea y socava la demagogia filofascista de Joe McCarthy.

Es él quien invita a Krushev, y

lo recibe con indulgencia en Camp David pero, en vísperas de un viaje suyo a la URSS, autoriza el vuelo de un avión espía U2. Sin duda, dejó mal parado el idealismo norteamericano, que favorece las más crudas empresas imperialistas; pero todo lo que se trame contra un enemigo perverso es, por definición, noble. Por lo demás, contó a su favor con la estupidez de Krushev, que desató la competencia espacial, un área donde USA podía permitirse inversiones cien veces mayores.

En lo que atañe a los países iberoamericanos, el Presidente Eisenhower siguió la política tradicional, que consiste en ganar tiempo para que esta área se pauperice y se someta finalmente a la voluntad imperial. A Peón, grato a los ingleses, lo doma fácilmente, enviándole como mensajero a su hermano Milton. Su yerro más ostensible reside en el chantaje que empleó contra Cuba: si no se sometía, le quitaba el combustible y la cuota de azúcar. Pero habrá que ver si fue un traspíe, porque tal vez un día se advierta que Fidel Castro, espantando a las clases pudientes, ayudó a destruir la soberanía de estas naciones.

Kennedy, mintiendo a sabiendas sobre una supuesta inferioridad militar, derrota a los republicanos en 1960 y es entonces cuando Eisenhower denuncia al "complejo industrial-militar" que domina a los Estados Unidos. Sin embargo, cuando todos suponen que Ike censurará la intromisión norteamericana en Vietnam, él, que había concertado un inglorioso armisticio coreano, exige —con senil inconsciencia— que se lancen bombas atómicas. Decididamente, siempre adoptó las opiniones de sus consejeros de turno.

Si el mundo fuera sensato, Dwight Eisenhower nunca debió de emplear su tiempo sino en la sedante práctica del golf, su pasión. Pero el mundo no lo es, sino que a menudo necesita, en los puestos de mando, de hombres sencillos, ingenuos, bastante humildes para dejarse conducir por los acontecimientos sin preguntar por su sentido último. Gracias a ellos, el mundo llegará un día a ser realmente habitable. ♦



Ike: Los últimos días.

Newsweek

MEDIO ORIENTE:

Cinco puntos para bordar la paz

"Durante una incursión por los territorios que ocupa Israel fue herido levemente el Jefe del Estado Mayor cubano, quien acompañaba a comandos palestinos." El sorprendente anuncio de Yasser Arafat, líder de la organización guerrillera El Fatah, sólo es "otra absoluta fantasía", para los voceros israelíes. No explicaron, sin embargo, el método de identificación que les ha permitido desmentir la presencia del militar latinoamericano, cuyo nombre permanece en el misterio.

Aun más problemático que distinguir un cubano de un árabe en las sombras de la noche es encontrar una fórmula de avenimiento que facilite la apertura de negociaciones. Desde el 11 de febrero se prepara una conferencia cuatripartita, cuyos resultados son inciertos; por fin, el Departamento de Estado señaló que podría iniciarse antes de que termine esta semana.

Los diplomáticos de USA sugieren un plan básico de cinco puntos, que habría sido aceptado por sus tres interlocutores el jueves 27, en una reunión informal. La propuesta: concesiones moderadas de territorio a Israel —Jerusalén quedaría definitivamente incorporada al Estado judío—; evacuación gradual de los territorios ocupados; libre navegación del Estrecho de Tirán y el Canal de Suez; desmilitarización del Sinaí y solución al problema de los refugiados, con ayuda económica de Israel.

La diplomacia judía hizo todo lo posible para bloquear la reunión; fracasó, y ahora la Primer Ministro Golda Meir insiste en que su país no aceptará las decisiones del conclave. ¿Cómo obligar, entonces, a Israel? Francia y la URSS proponen castigar con un embargo de armas a quien no acate los acuerdos; Gran Bretaña se muestra proclive a este tipo de san-

ciones, pero está limitada por la resistencia de los norteamericanos a impulsar cualquier medida que perjudique a la nación hebrea.

"Queremos tratar directamente con los árabes", insiste Moshe Dayan, quien ya aceptó presentar su candidatura a Primer Ministro en las elecciones de noviembre. Sin embargo, las relaciones de Israel con su adversario más propenso a dialogar, el Rey Hussein de Jordania, ya atesora todos los ingredientes de un folletín melodramático plagado de equívocos. *The New York Times* reveló que el soberano se había entrevistado con el Canciller hebreo, Abba Ebban, durante una visita a Gran Bretaña en octubre último; los contactos se prolongaron después en otra charla secreta con Ygal Alon, por entonces Vicepremier en el Gabinete Eshkol.

Los protagonistas desmintieron la especie; tratar con el enemigo significa el casi seguro derrocamiento del monarca, y semejante ausencia no conviene a Israel. El martes 25 —en reemplazo de Bahjat Talhouni—, Hussein designó Jefe de Gobierno al moderado Abdel Moneim Rifai, 52, partidario de solucionar el conflicto mediante negociaciones; sin duda, los cotidianos incidentes fronterizos no robustecen su posición. Por cierto, la acogida israelí a Rifai pareció concebida para alentar a los grupos jordanos más belicosos y al siempre amenazante El Fatah: el miércoles pasado, aviones judíos bombardearon campamentos guerrilleros al Nordeste del Mar Muerto; los jordanos hablan de 17 civiles muertos y 25 heridos, víctimas suficientes como para provocar, dos días después, otra estéril reunión del Consejo de Seguridad.

La paz no tiene buena imagen en Medio Oriente. El Congreso del Partido Baas, reunido en Damasco, recibió con benevolencia la propuesta del general Hafez El Assad, Ministro de Defensa y actual hombre fuerte de Siria: organizar una federación supranacional, con Irak y la RAU, que prepare una victoriosa Guerra Santa. Fue un golpe de audacia política que actualiza un documento suscripto por los tres países el 17 de abril de 1963; las rencillas internas postergaron esa quimera. Todavía puede excitar alas imaginaciones fáciles. ♦

USA:

Adiós, Mister Chiang

Ninguno de los Kennedy, ni otro político norteamericano de envergadura, se atrevió a tanto. Diez días atrás, *Teddy* exhortaba a su Gobierno: "Debemos aclarar que consideramos legítimo el control comunista sobre el territorio continental chino; la República Popular merece participar en la comunidad mundial y tiene derecho a organizar su propia seguridad".

Una verdadera herejía para los grupos que, desde 1949, reconocen a Chiang Kai-shek como el único representante del país más poblado de

la tierra. La ficción es difícil de sobrellevar veinte años después; Mao Tsé-tung consolidó su poder sobre 700 millones de habitantes y ejerce una influencia categórica en los asuntos internacionales. Por eso, bajo los fuegos artificiales de la propaganda, se abrió paso la necesidad de que ambas potencias ejercitan una comunicación regular; el Presidente Nixon y Mao no albergan dudas sobre este punto, según los entendidos (Nº 318).

Los contactos diplomáticos, a nivel de Embajadores, se suceden en Varsovia desde 1955; la Revolución Cultural los interrumpió hacia 1966; luego, los chinos acordaron reanudarlos en febrero de este año. Pero, unos días antes, Liao Ho-shu, Encargado de Negocios en La Haya —y presunto jefe del espionaje chino en Europa—, reclamó asilo en USA; irritados, sus compatriotas cancelaron la tertulia. La semana pasada, el Departamento de Estado reiteró sus invitaciones a continuar el diálogo; Richard Nixon sabe que "no podemos permitirnos el lujo de dejar a China fuera de la familia internacional" (Nº 317).

La clase dirigente norteamericana ya no puede soslayar la existencia de Mao, una oportunidad que ningún Kennedy desaprovecharía: sobre la cresta de la ola, el Senador por Massachusetts multiplica las audacias, con los ojos fijos en las elecciones presidenciales de 1972. "Los Estados Unidos tienen que abandonar unilateralmente las restricciones que impiden a sus ciudadanos viajar y comerciar con China Popular", preconiza. Además, habría que establecer relaciones diplomáticas con Pekín y franquearle el ingreso no sólo a la ONU, sino, también, al Consejo de Seguridad.

De hecho, esto significa la ruptura con los nacionalistas de Taiwan; Edward Kennedy no se inquieta por la perspectiva: "Como una evidencia de que los Estados Unidos desean negociar la solución al problema de Formosa, deberíamos retirarnos militarmente de la isla". En otras palabras, que Chiang se las arregle como pueda. Pero no será de un día para otro. ♦



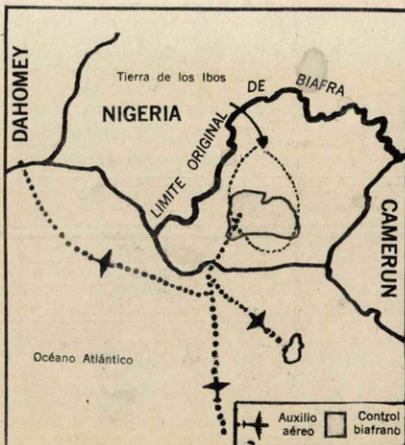
Abdel Rifai: Oscuro porvenir.

AP



Teddy Kennedy: Mao existe.

Newsweek



Primera Plana - AP

de las inmensas refinерías de petróleo de Port Harcourt (que cayeron en poder de Nigeria en mayo de 1968) se sirven de raros alambiques para destilar nafta. Bloqueados por el Ejército de Nigeria, su economía aún funciona discretamente.

Todos los días un ibo inventor aparece con un sucedáneo para algo aparentemente irremplazable. Producen fluido para frenos y cajas de velocidades, con una mezcla de ginebra y de aceite de coco. Acondicionan y reparan los neumáticos para estirar al máximo su duración. El Ejército se vale de minas caseras, bautizadas "matadoras masivas"; las botas son de piel de cabra y lienzo encerado.

Si se considera que ninguna zona está demasiado lejos del frente, el Gobierno opera con bastante eficacia. Su principal debilidad reside en que los ibos, utilísimos servidores civiles, fracasan militarmente ante una dificultad seria. Por eso, el teniente coronel Odumegwu Ojukwu, Presidente de Biafra, fortaleció su equipo de colaboradores con una serie de tecnócratas; bajo sus órdenes, además, se transformó el Ejército.

La desesperación motivó parte de este viraje. Al empezar la guerra, los biafranos retrocedieron hasta abandonar la mayoría de las ciudades clave; para peor, les faltaban fortificaciones en la retaguardia. Pero cuando advirtieron que la huida era ya imposible, que no había espacio suficiente para escapar, decidieron resistir. "Fue una cuestión psicológica —señala el mayor Taffy Williams, un galés del grupo de cuatro mercenarios extranjeros que luchan con los secesionistas—. Los soldados se ajustaron los pantalones y dieron por concluida la retirada."

No pasarán

Otros factores frenaron el desbande. Por ejemplo, el teniente coronel Ojukwu, 34, la mejor conquista de los ibos. Hijo de un próspero hombre de negocios y educado en Oxford, descolgó en el Ejército nigeriano junto al hoy general Yabuku Gowon, Jefe de Gobierno en Lagos. Enfurecido por la masacre de ibos en el Norte, después del derrocamiento y asesinato de Johnson Aguiyi-Ironsi (1966), terminó por rebelarse; ahora, este Otelu barbudo es el líder de su pueblo y el alma de la Independencia.

En setiembre pasado, durante el momento más oscuro de la breve historia biafrana, 400 delegados a la Asamblea Consultiva —especie de Parlamento— se reunieron en Umuahia; eran muchos los que insistían en discutir la rendición. Sin amilanarse, Ojukwu les descargó una encendida perorata que terminó por convencer a los indecisos sobre la necesidad de seguir la guerra. Desde entonces creció hasta la leyenda su fama de honestidad y fortaleza.

Claro que, también, la logística tuvo que ver con esa capacidad de resistencia; sin el apoyo extranjero, Biafra se habría derrumbado. Todas las noches, una flota de aviones aterriza en un solitario aeródromo, cerca de la localidad de Uli; sus bases están en Dahomey y en la isla portuguesa

El sangriento escenario (izq.) y algunos protagonistas.

BIAFRA:

La resurrección de los acosados

Los soldados están mal entrenados y visten harapos; carecen de respaldo aéreo, apenas cuentan con armas y alimentos. Sin embargo, los que algunos meses atrás eran los sitiados, hoy son los sitiadores.

En la primavera del año pasado, el Ejército federal de Nigeria les echó de Owerri, una ciudad estratégica ubicada al Oeste de Biafra, la antigua Región Oriental que declaró su Independencia en mayo 30 de 1967. Pero, a comienzos de febrero último, recuperaron el territorio perdido, se adueñaron de la ciudad y detuvieron a unos 2.000 invasores entre los escombros dejados por la metralla.

En realidad, los biafranos esperan que Owerri haga por ellos lo que Dienbienphu hizo por el Vietnam; su moral es alta: se llaman a sí mismos "los soldados victoriosos". "Somos jóvenes y estamos locos", se jacta el mayor Ejike Ikeji, 24, un robusto comandante de brigada que a cada rato bebe ginebra de la cantimplora que cuelga de su cintura. "Hace ya mucho tiempo —dice, con cierta amargura— que olvidamos la diferencia entre la vida y la muerte."

Las fuerzas de Biafra no han conseguido un triunfo decisivo: desde un punto de vista militar, es probable que no lo alcancen jamás. Con todo, haber vuelto a dominar Owerri entraña para ellos una notable resurrección, en el marco de una de las más devastadoras contiendas del siglo.

En setiembre de 1968, Biafra se hallaba a un paso de la derrota; ocho millones de personas quedaron atrapadas en la sexta parte del tamaño original de la nación. A diario, miles de niños morían de hambre, y cientos de miles mostraban los vientres hin-

chados y el pelo rojizo, dos síntomas de avanzada desnutrición. Las tropas se refugiaron en la antigua patria de los ibos, la tribu dominante en Nigeria; sólo faltaba el empujón final. No llegó nunca.

Los biafranos, en cambio, lanzaron hábiles contraataques y detuvieron el avance del enemigo. En el extranjero, un movimiento de apoyo comenzó a extenderse; la simpatía de los Estados Unidos y Europa pronto se tradujo en alimentos, medicinas, pertrechos. En Africa, cuatro países reconocieron a Biafra: Gabón, Costa de Marfil, Tanzania, Zambia; la semana pasada, Haití se unió a ellos.

Es que la guerra de Biafra se ha convertido en un asunto de incumbencia internacional. La Unión Soviética, en un intento por ganar aliados en Africa occidental, envió fusiles, aviones y cohetes a Nigeria. Ha emulado en esa tarea a Gran Bretaña, cuyo Gobierno, jaqueado por las protestas públicas, decidió contrarrestarlas con una misión pacífica: el jueves último, el Primer Ministro, Harold Wilson, desembarcaba en Lagos.

En cuanto a Biafra, recibe armamento de Francia y, en menor cantidad, de China comunista. Los Estados Unidos, que acompañan a Inglaterra, aunque sólo diplomáticamente, en la defensa de Nigeria, se han visto obligados a aumentar los despachos de comestibles y medicinas para Biafra. La Iglesia Católica, en fin, desarrolla una verdadera cruzada mundial por la causa biafrana, tanto que se espera una mediación de Pablo VI cuando realice, en la segunda quincena de julio, su visita a Uganda.

En el centro de esta intrincada maraña se encuentran los ibos, la casta más dotada y enérgica del Africa entera. Brillantes e industriuosos, formaban parte de la élite comercial e intelectual anterior a la guerra civil; hoy, aunque su tierra natal los provee de pocos recursos naturales, ejecutan verdaderos milagros de improvisación. Despojados

"EL FIN DE UNA FUGA"

El teniente coronel Odumegwu Ojukwu concedió una entrevista al semanario Newsweek.

—¿Es suficientemente aguda la escasez de alimentos como para forzarlo a reconsiderar su lucha por la independencia de Biafra?

—El hambre, en Biafra, sólo sirve para titular diarios. Aquí puede usted ver las cosas por sí mismo. Me cuesta pensar que nuestro pueblo llegue a la inanición completa. Se ha hecho mucho y mucho hemos recibido. Nos sobró destreza para conseguir los alimentos detrás de las líneas enemigas. Si enfrentáramos una emergencia grave, yo convocaría a la Asamblea Consultiva; creo poder adivinar su decisión: es mejor tener un poco más de hambre y ganar así nuestra libertad, en vez de rendirse.

—¿Cuál será, según sus cálculos, la situación alimentaria en los próximos meses?

—Será más difícil que hoy. Pero no creo que llegue a ser una situación insoluble. Nuestro pueblo ha comenzado a cultivar alrededor de sus casas, y aunque hoy nada puede dar abasto, estimo que podremos aguantar cuatro meses con nuestras existencias actuales, siempre y cuando no se produzca una interrupción seria de los envíos de auxilio. Si aguantamos esos cuatro meses, habremos vencido.

—¿Qué perspectivas tendría Biafra si fuera aplastada?

—Creemos que las intenciones de Nigeria son genocidas. Pero me gustaría aclarar que el término genocidio no sólo significa exterminar un pueblo sino, también, eliminar o destruir aquellas cosas que hacen que un pueblo se sienta como tal. La política de Nigeria tiende a destruir lo que nos hace sentir un pueblo: nuestras instituciones y nuestra capacidad para resucitar esas instituciones.

—¿En qué términos recomendaría usted un acuerdo entre Biafra y Nigeria sobre envíos de ayuda?

—Propuse corredores marítimos-fluviales, que no recibieron comentarios de la otra parte. Propuse un corredor aéreo para vuelos diarios. Pero he rechazado la idea de un corredor terrestre. Nuestra única forma de contener a los nigerianos es retrasar su penetración en el corazón de nuestro país. Pero los nigerianos no respetan acuerdos. Si admitiéramos un corredor terrestre, limpio y desmilitarizado, a las 48 horas los tendríamos encima, con cualquier pretexto, y ya no sabríamos cómo defenderlos.

—¿Por qué no construir otro aeropuerto para vuelos diarios?

—Si dependiese de mí, yo no permitiría vuelos diarios, por razones militares. Pero la gente se muere.

Tengo que perder ciertas ventajas militares para ganar un poco de alivio civil. Si una entidad u organización de auxilio logra establecer un aeródromo, yo garantizaré que pueda usarse de día.

—Si la guerra cesara por un armisticio, ¿aceptaría usted menos superficie para Biafra que la que tuvo al separarse de Nigeria?

—Pongamos la cosa así. Un hombre de negocios regresa de un viaje, sube al primer piso de su casa y allí encuentra a su mujer con otro hombre. Es una efectiva ocupación de territorio. Entonces, alguien le dice: "Ya que el otro está arriba, déjelo allí y quédese usted con la planta baja". Es un arreglo absurdo, ¿no le parece?

—En otras palabras, los límites de Biafra deben ser los de la antigua Región Oriental de Nigeria.

hace suponer que la "biafranización" de Africa produciría resultados diferentes a la "balcanización" de Europa?

—¿Cree usted que las aspiraciones de Biafra justifican las miles de muertes ocurridas?

—Las aspiraciones de Biafra no alcanzarían para justificar una sola muerte. Pero, ¿cuál es la alternativa? Si nos quedamos quietos, nos matan. Si escapamos, también nos matan. En las regiones del Norte de Nigeria arrasaron con nuestro pueblo. No tuvimos otro remedio que huir y huir. Cuando cruzamos una línea, resolvimos que estábamos en nuestra tierra. Biafra es el fin de un viaje y de una fuga.

—Si su país fuese aplastado, ¿se exilaría usted?

—No, me quedaré en Biafra hasta el fin. Aunque fuese el último habitante, seguiría peleando con mi rifle en la mano.

—¿Es Francia el mayor financis-



Presidente Ojukwu: "Me quedaré en Biafra hasta el fin".

Keystone

—En un acuerdo permanente, sí. Pero podrían ser mayores.

—¿Qué responde usted a la acusación de que la independencia de Biafra "balcanizará" a Africa?

—¿Cuándo ustedes, los norteamericanos, abandonarán su mentalidad neocolonialista? En términos absolutos, ¿qué derecho tienen a dictar la política de nuestros pueblos? Si por "balcanización" se entiende rupturas y secesiones, entonces le pido que piense en Europa. Hubo guerras interminables en Europa hasta que los Balcanes fueron "balcanizados"; después de eso, al menos tuvieron paz. ¿Qué le

ta de su esfuerzo bélico?

—No, pero me gustaría que lo fuese. En este momento, nos da apoyo moral. Si realmente nos financiara, otra sería la situación.

—¿Espera usted que el Presidente Nixon cambie la política de los Estados Unidos respecto de Biafra?

—Creo que habrá un cambio. En Africa sólo cuentan tres potencias: Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos. Gran Bretaña es anti-Biafra, Francia está de nuestro lado. Falta la palabra norteamericana; para cualquier lado que tome, decidirá el porvenir de Africa. ♦

Copyright Newsweek, 1969.

de Santo Tomé. El transporte aéreo se realiza por encargo del Comité Internacional de la Cruz Roja y la Ayuda Eclesiástica Unida (JCA), una amalgama de entidades benéficas protestantes, judías y católicas. Los aparatos acarrean alimentos de alto valor en proteínas, especialmente pescado salado al aire libre, el manjar favorito de los biafranos.

También las sombras atraen a un bombardero nigeriano que merodea durante horas sobre Uli; el piloto —un desconocido que fanfarronea en un inglés de clase alta— deja caer ocasionalmente sus bombas para alcanzar a los aviones que descienden en la primitiva pista de aterrizaje. Más de una vez el puente aéreo debió suspenderse por cometido; la semana pasada, todo fue más grave: Nigeria lanzó una ofensiva en el aire y luego anunció haber puesto fuera de combate seis aviones enemigos.

No es este el único problema. Las magras facilidades del depósito de Santo Tomé restringen las operaciones; la Cruz Roja despachaba sus envíos en Guinea Ecuatorial, pero desde que estalló la anarquía en ese país (Nº 326) tuvo que mudarse precipitadamente a Dahomey. Otra deficiencia: el pobre papel de los ocho aviones C-97 que el Gobierno norteamericano vendió a las organizaciones de auxilio hace dos meses; sin repuestos ni pilotos decididos, sólo uno está en funcionamiento. El resultado: apenas 100 ó 200 toneladas promedio de alimentos llegan a Uli por noche, una pequeña parte de las 500 que los expertos de las agencias consideran necesarias para mantener un nivel mínimo de salud en Biafra. La mayoría subsiste con una comida al día; a menudo simplemente *gari*, una pasta hecha con la planta de mandioca.

Epidemia de hambre

De todas maneras, la situación alimentaria de Biafra es mucho mejor que unos meses atrás. "Comparado con el verano pasado, sólo la décima parte de la gente se muere de hambre ahora", dice Heinrich Jaggi, delegado en jefe de la Cruz Roja Internacional en Biafra. Aun así, la proporción es terrible: durante el apogeo de la hambruna, el promedio de muertes fue de 7.000 por día; hoy, de 700.

La cifra podría reducirse rápida y sustancialmente por cualquiera de estas dos formas: abriendo un corredor terrestre a través de Nigeria para las entidades de auxilio o construyendo un segundo aeropuerto para vuelos diurnos. Hasta ahora Ojukwu ha rechazado con firmeza la idea de un corredor terrestre; al principio sobre la base de que los nigerianos podrían envenenar la comida y, luego, por temor a que abatieran las defensas de Biafra (ver pág. 73).

En términos políticos, la aprensión de Ojukwu es comprensible. Biafra depende para su supervivencia tanto de los envíos extranjeros de armas y municiones como de los alimentos. Los transportes de armas raramente son más de dos o tres por noche, y hasta ahora los embarques sólo han sido de armas chicas que, de todas mane-



Ibo en combate: Improvisar.

ras, causaron gran impacto. El arsenal biafrano incluye ahora balas de ametralladoras antitanque; gracias a ellas, pudieron anular la ventaja de los carros blindados nigerianos. Además, la afluencia de armamento hizo posible que el Ejército aumentara sus efectivos de 30.000 a 80.000 hombres.

El mayor proveedor individual de armamentos es, aparentemente, Francia. Aunque Charles de Gaulle se ha convertido en el campeón del nacionalismo biafrano, sus compatriotas juran en que no está enviando pertrechos. Técnicamente puede ser cierto; pero una alta fuente oficial de París tuvo que aceptar que las armas llegan a dos Estados clientes de África occidental, Gabón y la Costa de Marfil. "No hemos revisado sus stocks,



Yabuku Gowon: Una sola Nigeria.

pero sospechamos que debe ser bastante bajo", confesó.

Y Francia, por supuesto, no es el único proveedor de armas de Biafra; los ibos compran pertrechos en el mercado abierto europeo. Esto requiere divisas, y las agencias de auxilio las proporcionan aunque sin querer; la Cruz Roja y la JCA gastan la mayor parte de sus fondos fuera del país, pero deben pagar derechos de aterrizaje en Uli y comprar algunos alimentos en Biafra. Los gastos se obran en moneda local, que el Gobierno provee a cambio de dólares, francos suizos y libras esterlinas. Estas inyecciones que, de acuerdo con los mejores cálculos, sumarían 330.000 dólares por mes, se pagan directamente a Ojukwu o se depositan en las cuentas biafranés de Zurich y Londres. "Es bastante obvio en qué emplean el dinero —dice un funcionario de las organizaciones de ayuda—, pero no podemos remediarlo."

Llegan las lluvias

Así por uno u otro medio, Biafra sobrevive. Sus ciudadanos, luego de 23 meses de privaciones, están cansados de la guerra; no obstante, los alienta su admirable capacidad de resistencia. De Ojukwu para abajo, los ibos reiteran que cualquier arreglo debe restituirles los antiguos límites y garantizar su independencia.

Tales pretensiones no encuentran buena acogida internacional: los Gobiernos ruso, inglés y norteamericano sostienen el concepto de "una sola Nigeria". "Si no enviáramos armas continuamente los rusos aumentarían sus embarques, nos superarían de inmediato y Nigeria caería en brazos comunistas", arguye un funcionario inglés. Pero una corriente de simpatía por Biafra crece rápidamente en ciertos círculos de los Estados Unidos y Gran Bretaña, sustentado por una extraña alianza de liberales y conservadores; es difícil que Washington pueda mantener una actitud pro Nigeria indefinidamente, sin chocar con una oposición interna cada día más seria.

A menos que las grandes potencias decidan sumergirse en el pantano bélico, el conflicto puede durar mucho tiempo todavía. En lo que respecta a los próximos meses Nigeria parece haber perdido la oportunidad de una "ofensiva final", ya que la estación de las lluvias distribuirá sus fueros en los próximos meses. Cuando finalicen los aguaceros, las fuerzas federales tampoco estarán en condiciones de aplastar a los rebeldes.

Quizá los vuelos de auxilio concluyan trágicamente o fracasen las cosechas que aguardan los campesinos biafranés; en ese caso, Ojukwu y sus bravos perecerán arrasados por el hambre. También es posible que Nigeria —considerada antaño como la nación más promisoría del África negra— abandone la matanza ante la estocidad de los biafranos. Son dos hipótesis contra una verdad: bajo cualquier circunstancia resulta difícil concebir un final feliz para la primera guerra moderna que tiene como escenario al continente africano. ♦

CHILE:

El candidato que dio aquel mal paso

A la espléndida residencia del Canciller chileno, Gabriel Valdés, peregrinaron —hace una quincena— cinco Ministros y Jorge Cash, asesor de Eduardo Frei. El anfitrión los había citado para una ardua tarea: convenir a Radomiro Tomic, ex Embajador en USA y principal figura del Partido Demócrata Cristiano (después de Frei) de que los acaudille en las elecciones de noviembre de 1970.

Es que, desde los comicios del 2 de marzo último (Nº 324), la derecha multiplica sus esfuerzos para reconquistar el poder; el Partido Nacional reiteró, la semana pasada, su apoyo incondicional a la nominación del ex Presidente Jorge Alessandri, quien atesora una peligrosa popularidad. Para los estrategos del pdc, la única alternativa es enfrentar semejante ofensiva reagrupando sus huestes —profundamente divididas, después de la masacre de Puerto Montt (número 325)— tras la figura de Tomic.

Tales premisas justifican la necesidad de "radicalizar el programa", una coincidencia general en el pdc; pero dejan sin resolver el problema de las alianzas. El oficialismo aún es mayoría (29,7 por ciento) frente a los otros dos bloques: los nacionales (20 por ciento) y los marxistas (28). Con todo, nadie duda que continuará perdiendo votos, a derecha e izquierda, en los 20 meses que le restan.

La amenaza de una restauración oligárquica justifica, según Tomic, una alianza de los democristianos con socialistas y comunistas; el Presidente Frei y la dirección partidaria abjuran de este connubio y sólo están dispuestos —así le informaron a Tomic— a buscar los sufragios marxistas luego de ser proclamada su candidatura.



Ercilla

Radomiro Tomic: Papirotazo.

Todo fue en vano: Tomic insistió en su posición porque "no se trata solamente de ganar una elección, sino, además, de reunir el sustento político necesario para aplicar un programa de reformas estructurales"; ergo, su nombre sólo está disponible para una fórmula de Unidad Popular. Al día siguiente, la izquierda apartó de un papirotazo la mano que tendía el ex diplomático: "Ese señor no será candidato presidencial", asegura una declaración socialista y comunista. "Jamás lo apoyaremos, por ser él uno de los autores de los convenios de 1964", es decir, los contratos de chilienización del cobre que asociaron al Estado con compañías norteamericanas.

Tanto rigor no sorprendió a Frei; el jueves último, una comisión de tecnócratas inició el estudio de una nueva política económica que promete leche y miel a las clases populares.

Mientras tanto, para mejorar su imagen y consolidar la unidad del pdc, el Presidente apresta cambios en el Gabinete. El vilipendiado Ministro del Interior, Edmundo Pérez Zujovic, sería reemplazado por el titular de Economía, Enrique Krauss; Bosso Parra, jefe de la fracción centrista del oficialismo, sustituiría a Gabriel Valdés en Relaciones y Rafael Moreno a Hugo Trivelli en Agricultura. De hecho, comienza la campaña electoral. ♦

PERU:

Las sotanas movedizas

Trujillo, para los peruanos, tiene un solo significado histórico: es la tierra del odiado y amado Víctor Raúl Haya de la Torre. Allí, en la década del treinta, sus hombres tomaron a sangre y fuego un cuartel; fatal error: la carrera presidencial de Haya se frustró para siempre. El feudo aprista siempre fue campo de revueltas políticas; ahora que la Junta Militar ha terminado con ellas, los trujillenses se dedican a las rebeliones religiosas: la semana pasada, la ciudad estaba a punto de quedarse sin sacerdotes.

El Arzobispo Carlos María Jurgens contrató en la ocsna (Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana) a tres sacerdotes españoles; apenas llegados, se inclinaron por el mundo obrero y estimularon una huelga y una marcha de protesta. Jurgens los quiso devolver a Madrid. Pero ocho colegas peruanos se solidarizaron con ellos y dimitieron; a los pocos días eran 22. Si no se contenía la ola, nadie en la ciudad podría comulgar ni escuchar misa. Entretanto, en Lima, otro problema clerical (ver pág. 12) empalidecía la situación.

Apretado por la renovación y el pueblo beligerante —en la cárcel fue tomado como rehén uno de los renunciantes—, Jurgens debió transigir: el miércoles repuso a los tres españoles. El trío, imperturbable, prometió continuar con la "denuncia profética"; esto es, "señalar todas las injusticias en todo momento y circunstancia". ♦

BRASIL:

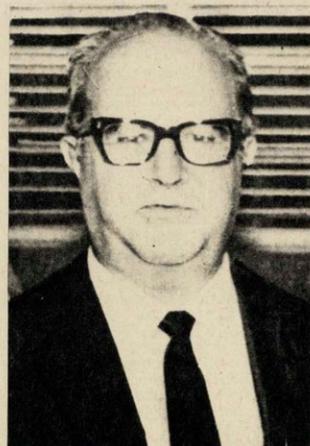
Un Presidente enlodado

Los militares tienen el complejo de la democracia. La semana pasada, el Gobierno argentino (ver pág. 76) y el brasileño amenazaban retornar a las ficciones institucionales de las que han renegado. Fue el Ministro de Justicia, Antonio Gama e Silva, el martes último, el encargado de anunciar que "después de la aprobación de tres leyes (electoral, de partidos políticos y de elegibilidad) se logrará la vuelta a la auténtica democracia".

Aunque no se conoce la fecha de la *rentrée* parlamentaria, es seguro que en adelante el Gobierno no será desobedecido por nadie. Hace una quincena renunciaba la directiva del partido oficialista (ARENA): su titular, Daniel Krieger y, por cierto, los 69 legisladores que se abstuvieron de sancionar a un adversario resultaron postergados. El vacío se completó con una recua de amanuenses, encabezada por Filinto Muller, uno de los sicarios del Estado Novo, en los años treinta.

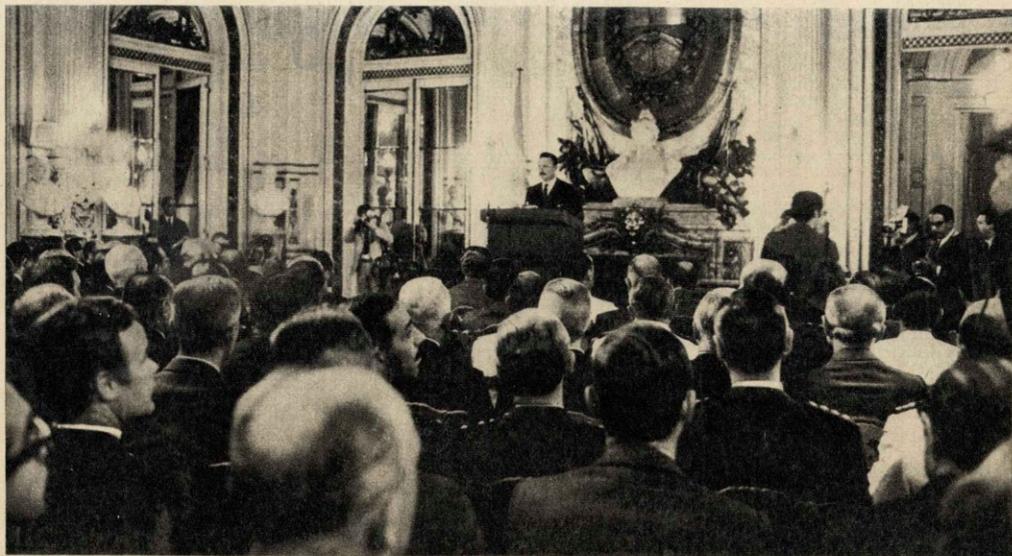
Arthur da Costa e Silva, para recuperar su tambaleante popularidad, ha dado en llevar la sede del Gobierno a distintas capitales del país, para escuchar los reclamos regionales. Pero sus desvelos no conmueven a los 25 millones de brasileños que pueblan el Nordeste, el sector más desvalido.

Allí está el reino de la exageración; sus habitantes suelen decir: "Cuanto no nos morimos de sed, nos ahogamos". Hasta principios de marzo, la sequía azotaba la zona; después llegaron las lluvias, con su pujanza letal. Los ríos desbordaron sus cauces; poblaciones enteras fueron tapadas por el barro. El número de desaparecidos es hasta ahora casi chino: más de mil. ♦



Primera Plana

Gama e Silva: Satisfecho.



El 28, Onganía abre la era "consejalista": Un Parlamento que no exige correr tras los votos.

Onganía: Hacia el Nuevo Estado

Cuesta creer que el Presidente haya reunido el viernes último a sus Ministros y Secretarios, amén de otros ciento cincuenta baillios del régimen, para justificar una vez más el origen de su Gobierno: según Onganía, antes de 1966 "el Poder se empleaba tan sólo al servicio de la política"; en cambio, a partir de esa fecha "mucho es lo que se hizo", aunque también "mucho es lo que falta por hacer".

Una teoría semejante jamás logrará explicar, entre otras cosas, el desarrollo argentino de las décadas pasadas; con todo, no se la debe atribuir exclusivamente a una vana soberbia de Onganía: por sobre los achaques de culpas a hombres y partidos, su comparación de ambas épocas busca probar que algo fallaba en el sistema amparado por la Constitución de 1853. "Se percibía incompreensión entre las fuerzas productivas: el capital y los asalariados", anotó el jerarca.

Con tanta bambolla como la del viernes 28, ya en otras ocasiones el Presidente había diagnosticado el mismo mal: "El pasado que no volverá —dijo en julio de 1967 a las Fuerzas Armadas— es aquel en el cual la Nación y sus ciudadanos se encontraban divididos en fracciones que pujaban recíprocamente". Para él, ese pluralismo era una crisis: obedecía —explicó el 28— a que "en nuestra sociedad existe una insuficiente participación en el Gobierno de los intereses privados".

En síntesis: para evitar que manden los profesionales del comité, es oportuno fundar un Nuevo Estado, apto para superar el esquema individualista que libra al criterio del ciudadano

la opción de actuar o no en la marcha de los negocios públicos. "En toda decisión es necesario que intervenga la comunidad", ordenó el Presidente, el viernes, a los funcionarios. Quizá haya sido la "directiva" más clara de un discurso farragoso y erizado de consignas sectoriales, más parecido a un registro de disposiciones que a una pieza de doctrina.

Acaso la doctrina que regirá la conducta del Gobierno en los meses venideros pueda extraerse de estos párrafos: "Incluimos a la comunidad en la conformación del Estado, al que no concebimos como instrumentación de

órganos e instituciones exclusivamente públicas, sino también privadas". Después de luego, un exordio tal aterra a los liberales, que lo encuentran sospechosamente parecido a la consigna mussoliniana: *Todo dentro del Estado, nada fuera de él*. Acaso fue el temor a esa logia poderosa lo que detuvo la mano del oficialismo en los últimos 33 meses: desde junio de 1966, en todas sus proclamas amagó —sin pasar de este límite— con instituir el "comunitarismo" a guisa de nueva organización.

Quizá por eso, el viernes, en el Salón Blanco de la Casa Rosada, Onganía se precavó: "El Gobierno no ha previsto —dijo— reemplazar a los partidos por otra forma de reordenar las corrientes de opinión"; de cualquier forma, el regreso de los fantasmas se anunció para "un futuro, aún muy lejano". Entonces, "ellos tendrán que ser muy distintos en sus maneras de actuar: deberán prevalecer hombres nuevos, que provendrán del moderno ámbito de la real actividad cultural, social y económica del país, único lugar donde se dan hoy los grandes dirigentes".

Pero, mientras tanto, "el sistema de participación estará formado por las comisiones o consejos", los cuales "no son órganos que dependan de nadie, pues sólo están determinados por las competencias para las cuales serán creados, y tendrán solamente limitaciones en lo que hace a la naturaleza del tema que deban considerar".

La exhortación imperiosa a los Ministros, Secretarios y directivos de oficinas estatales para que activen la integración de "consejos asesores" —tienen plazo hasta fines de mes para



Puigbó: Su mejor alumno.

programarlos—logró, sin embargo, arrancarlos una sonrisa de alivio: en verdad, todos ellos pensaron que se los llamaba para echarles en cara sus desaciertos de 1968. No ocurrió así, y al final de la reunión muchos personajes se desbarrancaron alegremente en un asado que se efectuó en la guarnición de Campo de Mayo, al compás de guitarras criollas. Ofrecía el conde Alejandro Lanuse, a quien rodeaba un selecto núcleo de generales: llamativamente, Onganía—el invitado de honor—no concurrió.

Si la integración de las organizaciones privadas en el Gobierno tiende a atrapar los más diversos rubros, el Presidente hizo mención especial de dos de ellos: los obreros y las Municipalidades. "Ya estamos en condiciones de exigir el ordenamiento definitivo de las fuerzas del trabajo", sentenció, a manera de ultimátum lanzado sobre Augusto Vandor y los suyos, quienes, más que someterse, ambicionan pactar con la Presidencia.

"La acción comunitaria—definió el Jefe del Estado—es la intervención en la Municipalidad con un gran sentido de amor al prójimo."

La piel de zapa

Para los críticos del Gobierno, el "comunitarismo", la "participación", el "consejalismo", son simples métodos de recluta que tienen por objeto rodear a Onganía con la adhesión de sindicatos, cámaras empresarias, instituciones de fomento, comunas. Lo más grave: el compromiso elude así el sufragio universal por medio de las urnas, crea una complicidad entre los dirigentes de esas entidades y el oficialismo. A juicio de ellos, brotará de los consejos una oligarquía muy parecida al corporativismo ensayado por fascistas.

Lo cierto es que el consejalismo representa la evolución de una idea soñada por muchos de quienes, hace tres años, derribaron a Arturo Illia. Ya en el mensaje de la Junta Revolucionaria al pueblo, horas después del estallido, se atribuía la quiebra del poder civil a "la falta de una política auténtica que incorporara al quehacer nacional a todos los sectores representativos". Por su parte, el artículo sexto del Estatuto de la Revolución autoriza al Presidente a "convocar, para un mejor asesoramiento en el ejercicio de sus facultades legislativas, a los organismos permanentes o transitorios que se establezcan por una Ley especial".

Tal era el rastro leve del pensamiento con que el coronel Juan Francisco Guevara había marchado, desde el retiro, a sus camaradas: en febrero de 1963, al poner la piedra fundamental de su núcleo Fuerza Nueva (luego Movimiento de Acción Comunitaria), el actual Embajador en Colombia estigmatizaba los comicios. "Se hace indispensable la incorporación orgánica en un Consejo Nacional de todas las asociaciones o comunidades, tanto de oficios como de profesiones": tal era el régimen de gobierno que él proponía al país, como reemplazo de la partidocracia. "Mediante la organización vertical—profetizaba—se estructuran los diversos cuerpos, desde las cámaras municipales a las de la Nación."

Guevara había recogido la iniciativa del círculo católico Verbo; curiosamen-

te, vestigios de ella pueden hallarse también en la Doctrina Nacional Justicialista, elaborada en 1948 por el situacionismo: entonces, la extrema derecha de esa tendencia bregó por que la reforma constitucional incluyese "una auténtica representación popular a través de las comunidades intermedias, lo cual supone la supresión total y definitiva de los partidos políticos".

Sea como fuere, el 4 de agosto de 1966, en su primera conferencia de prensa, Onganía asignaba al Ministerio del Interior la misión de promover "la participación de la ciudadanía en la orientación de la vida política a través de las organizaciones básicas de la comunidad". Una instrucción que Enrique Martínez Paz transmitió gustoso, el 8 de noviembre, al cónclave de Gobernadores reunido en la Capital, cuando les dijo que "la participación de la ciudadanía en el proceso revolucionario debe concretarse a través de los organismos básicos". A juicio de Roberto Gorostiaga, el primer Secretario de Promoción, "esos grupos cumplen un rol informativo y representativo".

Que el Gobierno ensayara cambiar las instituciones a espaldas de ellos fue una maniobra que no toleraron los políticos: radicales del Pueblo, conservadores y socialistas tacharon de nazi al esquema. Hacia fines de 1966, no

hortaba a acercarse al régimen, tal vez para compensar así la agobiante campaña opositora encabezada por los cordisueños partidos políticos que ya cordisuejaban la voluntad peronista. Díaz Colodrero y el novel Secretario de Promoción, Raúl Puigbó izaron la bandera del "comunitarismo".

Fue Puigbó, exactamente, quien introdujo por primera vez al "comunitarismo" en el Jordán de la sociología, para sacarlo limpio de los estigmas que le endilgaba la oposición. El Secretario explicó repetidas veces que el término sólo designa a un sistema de asistencia de los pequeños y más atrasados grupos humanos: el Estado nos ayuda con materiales y asesoramiento técnico para que ellos lleven a cabo, por su cuenta, las modestas obras (caminos, viviendas) que reclama cada aldea.

Por cierto que el "comunitarismo" es una técnica, que los ingleses aplicaron por primera vez a comienzos del siglo en los salvajes de sus colonias de África Occidental: tenía, es verdad, a "motivarnos" para realizar ciertas obras públicas, pero también buscaba inyectarles, por medio de la tarea conjunta, ciertas nociones de autonomía, con el fin de arribar a la posibilidad de otorgarles el manejo local de sus propios intereses. Los convenios



Díaz Colodrero y San Sebastián: Todos los caminos llevan a Roma.

obstante, los gremios—deseosos de ingresar al Estado que ayudaron a plasmar seis meses antes—decían a Primera Plana, por boca de Francisco Prado, que "si el Gobierno se apoya en el pueblo éste lo acompañará".

En aquellos días, desde Madrid, Juan D. Perón fijaba enigmáticas condiciones para apoyar a Onganía: "Nosotros queremos que se trabaje para el bien del país; que se haga justicia al peronismo y que sus hombres sean tratado como lo merecen. Si estas cosas se realizan—concluía—tendremos la obligación de sostener a esta revolución". En enero de 1967, Onganía designaba a Guillermo Borda—un ex funcionario del justicialismo—en el lugar de Martínez Paz.

El 18 de ese mes, el flamante Secretario de Gobierno Mario Díaz Colodrero abrió el diálogo con "todos los hombres de vocación pública": los ex-

que Puigbó firma, a partir de 1967, con Municipalidades de provincias, apuntan al primero de esos objetivos; naturalmente, el fin político—la formación de comités de acción, sociedades vecinales—no debe de haber escapado a su ojo avizor. "La comunidad local—solía decir el Secretario—puede, a través de sus fuerzas sociales organizadas, decidir, controlar, planificar y ejecutar: es posible que ella se muestre más favorable ante el esfuerzo que significa el desarrollo si se siente participe que si solamente se la invita a presenciar actividades preestablecidas."

Que el Gobierno perseguía la formación de bases aptas para secundar los planes económicos, lo muestra la atemorizada reacción del peronismo: hacia mayo de 1967, El Líder condenaba la "captación" contenida en los reclamos oficialistas y aconsejaba "responder con una insidiosa oposi-



Serú García: Las medias stretch.

ción". Un mes más tarde Madrid iniciaría sus contactos con el radicalismo del Pueblo, con el objeto de formar un frente antigubernista.

En julio, le tocó a la Federación de Centro presionar al Gobierno para que elabore un plan político de salida; Onganía, en la cena anual de las Fuerzas Armadas, repelió esa y otras proclamas: "Hay una generación política —dijo— que no puede insistir en la búsqueda de las soluciones que no supo encontrar en su momento". Las soluciones que él anhelaba nacían entonces en Córdoba: un abogado nacionalista de 33 años, Eduardo Novillo Saravia, pergeñó una nueva Carta Magna para su provincia; consistía en la elección de juntas municipales cuyos miembros surgirían de cinco sectores. Los padres de familia; los clubes, cámaras de la producción y los gremios; las instituciones (clero, milicia y Universidad) vetarían los tres primeros tercios. Los dos restantes surgirían del vecindario, afiliado a las sociedades de fomento. El Gobierno estadal, a su vez, brotaría de un cónclave parecido, a nivel provincial.

Después de la rendición de los gremios, en febrero de 1967, casi ningún contacto oficial unía a los trabajadores con el Gobierno; en setiembre, el albañil Rogelio Coria se animó a invitar al Secretario de Trabajo a la inauguración de un hospital de su ramo, en Mendoza. Fue cuando Rubens San Sebastián fijó las condiciones para la reanudación del diálogo: exigía el apolitismo sindical (es decir, la neutralidad entre el oficialismo y los rebeldes) y la sustitución de los líderes incómodos por medio de elecciones. Así nació el "participacionismo" obrero, un barbarismo que hoy cuenta con 47 entidades adheridas. Muchas de ellas se beneficiaron, a fines de 1967, con una gracia gestionada por el Secretario pudieron discutir la racionalización de las empresas fiscales.

Ese mes, con el apoyo encubierto de Puigbó, un núcleo de certeras ideologías de la derecha —pero políticos ramploños— fomentó la instalación de un Congreso Representativo de la Producción en el Comahue, cuyos obje-

tivos eran los de actuar "directamente sin buscar intermediarios" en la pesquisa de "soluciones que una vez aprobadas llevaríamos a las autoridades". El "congresalismo" murió, hacia octubre, por falta de cultores.

Para conseguirlos, a fines de agosto, ciertas Universidades y algunos cenáculos próximos al Gobierno importaron al país a cuatro profesores extranjeros, expertos en política, y convencidos todos ellos del ocaso de la democracia liberal: Pier L. Zampetti, Georges Bourdeau, Rodrigo Fernández Carvajal y Gonzalo Fernández de la Mora. Este último comentó a Primera Plana, luego de una de las conferencias que deshilvanó por todo el país: "La experiencia de España puede ser muy interesante para vosotros. Franco ha demostrado que se puede llevar adelante un proceso político, y de gran desarrollo económico, fuera del esquema demoliberal y el absolutismo".

No hubo, durante todo el lapso comentado, una decisión firme del Gobierno para incorporar a las comunidades el manejo del Estado; si participar significa tomar parte, juzgó peligroso el oficialismo ceder entonces una parte de sus prerrogativas a obreros y vecinos, a empresarios y técnicos? ¿O tan sólo buscó guardarse de las críticas opositoras? Lo cierto es que en marzo de 1968, el Presidente volvía a reiterar que "con cierta celebridad se vayan creando las condiciones para una mayor participación de las comunidades en el Gobierno". Esa recomendación sonó más fuerte en la asamblea de Gobernadores, de abril: Onganía pidió allí la implantación de consejos económicos y sociales.

Entonces no pasó gran cosa, pero el 24 de abril, cuando Borda desplegó la idea ante los cronistas extranjeros, una catara de recriminaciones —las más importantes provenían de ATEL, La Prensa y el Instituto de Economía Social de Mercado— se volcaron sobre el Ministro, aun cuando él hubiese aclarado, el 24, que "la participación comunitaria no reemplaza a las elecciones ni los partidos políticos".

El nuevo compromiso entre "comunitarismo" y "partidocracia" —otra concesión oficial respecto de la idea primitiva— no bastó para detener la más violenta ofensiva liberal que haya recibido un Ministro del Gabinete: obviamente, el respaldo que Alvaro Alsogaray —entonces Embajador en Washington, presta al Instituto Social— denunció que el tiroteo apuntaba a Onganía, y no a Borda. Que el Comandante del Ejército, Julio Alsogaray, se sumara a las hostilidades, es el indicio capaz de explicar por qué se considera a mayo de 1968 como el punto álgido del predominio de Onganía. El general salió ostensiblemente en defensa de los "documentos revolucionarios" (un acta y tres anexos): "Son de una marcada tendencia antitotalitaria", dijo Alsogaray; "Se basan fundamentalmente en la libertad, en conceptos eminentemente democráticos".

Si estas declaraciones señalaban el prolegómeno de un golpe contra Onganía —so pretexto de la desviación alegada en contra de Borda—, es notorio que el movimiento se frustró el 20 de mayo, cuando el Alto Mando, en una

conferencia de la cual participó Alsogaray, dio la solidaridad al Presidente. El resto es conocido: en agosto, los hermanos Alsogaray abandonaban el Gobierno y pasaban al ostracismo.

Dos meses más tarde, una huelga de los petroleros de Ensenada (Buenos Aires) caía vencida por la tozudez oficial: fue, tal vez, la última trinchera del jefe obrero rebelde, Raimundo Ongaro. Por esos días, Juan D. Perón obsequiaba una amistosa tregua al Gobierno Onganía, que se preparaba a afrontar los clásicos disturbios del 17 de octubre. En noviembre, el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián, exhortaba a los sindicatos a reconstruir la fraccionada COT. El objetivo podía ser uno sólo: ganar a la jerarquía gremial, engazarla en el bastón de Onganía; es que ningún oficialista sería capaz de predicar la alianza obrera si supiese que ella actuará luego en su contra.

El cerco se cierra

Por de pronto, no reaccionarán contra el Presidente los 46 caudillos de otras tantas fraternidades que le rindieron pleitesía el último 31 de enero. "Deseamos que a breve plazo se constituya una COT fuerte", los arengó entonces Onganía; el 19 de marzo, la central "vanderista" de la calle Azopardo ofrecía a las demás organizaciones abrir sus cuadros mediante una reunión del Comité Central Confederado, que permitiría escoger nuevas autoridades y, obviamente, incluir en ellas a los representantes de entidades que acepten incorporarse. En estos momentos, los 46 jefes oficialistas estudian la proposición de Vandor, y, según fuentes militares, es seguro que ambos bloques se unirán.

Pero "no prestaremos nuestro concurso a una mascarada que pretenda disfrazar la soberanía popular con mecanismos que tratan de ser una valla para frenar la auténtica democracia", declaró Augusto Vandor, el viernes último, a un redactor de Primera Plana. En cambio, Juan J. Taccone dijo: "La filosofía de la «participación» no



Alsogaray: Con prisa, con pausa.

debe confundirse con la del «consentimiento»; personalmente creo que si el Gobierno convoca a los trabajadores organizados a integrar «consejos Asesores» con poder real, habrá encontrado una salida lógica».

¿Cómo se entiende la diferencia de opiniones? Taccone, que integra el grupo de los 46 oficialistas, no duda que Onganía se afirmó ya en el poder; en cambio, Vandor —que actúa a la vera de Perón— sospecha que todos los problemas del oficialismo no se han solucionado. Sus amigos calculan que el Presidente deberá enfrentar otra vez los embates liberales, y naturalmente, ofrecen bajo cuerda su respaldo al Gobierno, claro que a trueque de ciertas mercedes, y no a precios de liquidación. Sin embargo la tregua entre Madrid y Onganía continúa, por ahora.

Es que las condiciones políticas han cambiado fundamentalmente: varió la relación de fuerzas entre el Gobierno y la oposición. Esto explica suficientemente por qué Onganía se lanza ahora a extender el «consejalismo» a todos los rincones y niveles de la Argentina: si hace dos años cualquier alegato en favor de la participación despertaba una enconada protesta del liberalismo —y amedrentaba a los mercaderes y sindicalistas—, hoy es cierto que la presencia de los partidos se diluyó a tal punto que ya es cierta su inexistencia. Una prueba: el 6 de marzo, el ex mandatario sanjuanino Leopoldo Bravo reunió en su provincia una convención del «bloquismo» a la cual invitó a los diez líderes más importantes de la política tradicional: apenas tuvo la visita de Jorge Paladino, Cándido López y Facundo Suárez. Lo llamativo: el Ministerio del Interior ordenó a su batidor en la zona —Eduardo Gómez— que permitiera el acto; es seguro que Borda quiso probar la fortaleza de la oposición. Esa fortaleza, como se relata, mostró ser nula.

Por fin, el 7 de marzo último quedó integrado el Consejo Asesor cordobés, cuyo auxilio no logró detener el alud de denuncias y ataques contra Carlos J. Caballero, el interventor en la provincia. Es lógico que así sea: empujados —por temor a los gritos del liberalismo— en destiñar el proyecto original (que pretendía establecer el cogobierno de las «agrupaciones intermedias»), los epigones de Caballero otorgaron a la corporación simples funciones de consulta.

¿Cómo será el Nuevo Estado que Onganía ordena establecer? Pues, un anillo de «consejos asesores».

• A nivel de las Secretarías de Estado nacionales, donde se consideran aspectos técnicos, se formarán sinodos por cada actividad. Por ejemplo, en Agricultura y Ganadería, donde desde tiempo inmemorial rigen comisiones honorarias, Rafael García Mata ya recibió el orden de la Oficina de Racionalización de la Presidencia; indica extender esas salas a todos los ramos: pesca, silvicultura, lechería. En la Secretaría de Industria y Comercio también se formarán consejos por rubro; serán copia de los que rigen la fabricación de tractores, automóviles y motores desde muchos años atrás. Algunas versiones sostienen que una vez integrados esos colegios se reunirán en ple-



Alpañil Coria y aviator Favre: Una nueva conciencia en marcha.

no y enviarán delegados a la esfera ministerial: así, Adalbert Krieger Vasena contará con un Consejo Económico.

• Sin esperar la próxima Conferencia de Gobernadores —que sesionará al despuntar mayo—, los edecanes de Borda espolean ya a los comisionados para que formen cabildos municipales. En Buenos Aires, donde hasta el momento funcionan unos 37, deberán crearse 84 en otros tantos partidos antes de un bimestre (Nº 325). Otras audiencias parecidas existen desde hace un par de años en Entre Ríos (donde tienen a su cargo un plan de vivienda de 1.500 millones de pesos) y Chubut. Bajo formas embrionarias (Consejos de Desarrollo, de la Comunidad), en ciertas comunas de Santa Fe, San Luis y San Juan los vecinos suelen asesorar a los Intendentes. No obstante, grande es la cantidad de rencillas que se producen entre los vecinos y el alcalde; la más famosa: la de Funes, en Santa Fe, donde la grey desalojó a su pastor.

Es que, colocados en la opción de defender a un funcionario muchas veces impopular, los consejeros asesores —incapaces, dada su índole, de decidir— terminan por inquietarse ante las críticas que les endilgan los socios de sus hermandades. Sin voto ni veto, ¿qué entusiasmo pueden tener por tales juntas?, ¿qué interés llegarán a despertar entre sus adherentes?

• Por cierto que, hace dos años, los notables de los pueblos aún creían en el regreso de los políticos; el cambio de la situación los obliga ahora a pensar en sus contactos con el Gobierno: así cosechó Caballero a los miembros de su prítaneo, quienes, antes de un mes de gestión, reciben ya los lamentos de sus comprovincianos por el alza de unos impuestos que jamás fueron sometidos a su consideración. Este tipo de organizaciones es el que Onganía impone ahora a todos los estados: los asesores son fáciles de pescar pero difíciles de retener.

Por cierto que algunos políticos de la vieja guardia están listos para aceptar los escaños que obreros, empresarios y técnicos sean capaces de rechazar: diez días atrás, concluyó sus deliberaciones clandestinas en la Capital

Federal una convención de antiguos dirigentes políticos del Justicialismo; ellos decidieron formar un movimiento para sumarse al Gobierno si éste los tolera. Pretenden liberar —o equilibrar— a Onganía del apoyo que le prestan, hoy exclusivamente, los militares. Uno de los asistentes al simposio —el ex Diputado Alberto Serú García— justificó así su presencia: «Creo que las antinomias del pasado, como peronismo y antiperonismo, federales y unitarios, constituyen un anacronismo tan grande como usar ligas o afeitarse con brocha. Los abrazos con los dirigentes perimidos del radicalismo son además un suicidio para nosotros».

Por cierto que políticos y gremialistas del Justicialismo ofrecen su óbolo al Gobierno porque calculan que la actual apertura hacia los consejos es, en el fondo, una táctica destinada a ganar apoyos. Sin embargo «la participación no es una mera estratagema política; más que todo es un sistema de trabajo en común, entre la sociedad nacional y el Estado, que se le asigna el rol de tomar las decisiones», dijo a Primera Plana el Secretario de Gobierno Díaz Colodrero. «Esto es el tiempo social que erróneamente suele asociarse al desfilipar de riquezas que aún no hemos ganado. En verdad, ¿qué es la grandeza buscada sino la integración de los argentinos y sus regiones en una más activa y responsable administración de sus riquezas?»

Desde luego que la democracia es perfectible, y aunque este Gobierno carece de las facultades pertinentes a una Asamblea Reformadora de la Constitución, nadie está en condiciones de discutirle su potestad de experimentar los sistemas que adecuen el derecho de los argentinos a las complejas circunstancias de esta centuria. Sólo cabe recordar que la participación, si quiere ser legítima, debe crear el ámbito ideal para el debate, esto es, para la disidencia. Un consejalismo que busque sólo la complicidad de los sectores con el Gobierno, dista mucho del fascismo: apenas es una grosera maniobra que hubiesen deseado los caciques de comité. ¿O toda la facundia presidencial quedará otra vez en aguas de borrajas? ♦



Ramiro de Casasbellas

Un ensayo sin futuro

Hasta el viernes pasado, según el Presidente, el Gobierno sólo había enfrentado y resuelto problemas coyunturales. De ahora en adelante, "queda por hacer un trabajo de tipo estructural, un trabajo de fondo, de soluciones bien definidas". De acuerdo con su propio lenguaje, tan oscuro y rimbombante, esta semana comienza el *tiempo social*, que él mismo describe como una fase estructural, luego del *tiempo económico*, etapa de coyunturas.

Cincuenta carillas tiene la transcripción del mensaje leído por el general Onganía, el viernes, ante Ministros, Secretarios, Comandantes militares y burócratas. Si es difícil seguir el hilo de su disertación, también lo es penetrar en los recovecos de su pensamiento, desentrañar qué propone, hacia dónde se dirige.

El extenso discurso puede dividirse en dos zonas: una de ellas consiste en la enumeración de unos 120 objetivos o deberes que, a veces con fecha fija y otras sin un término explícito, encarga a sus colaboradores. Tales "cursos de acción", como los llama el Presidente, servirían al cambio de estructuras, que es sinónimo de *tiempo social*; se refieren a todos los campos: político, social, económico, de defensa y seguridad, servicios públicos.

En muchos casos, se insiste sobre aspiraciones de vieja data, no sólo declaradas por este Gobierno (represión del contrabando, repatriación de científicos, ley de alquileres, mejora de los teléfonos). En otros, se proponen u ordenan metas vagarosas (difusión popular de la cultura a través de medios masivos de comunicación). Hay, también, una larga serie de medidas sencillamente administrativas.

Parece exagerado considerar que los cursos enunciados por el Presidente importan un cambio de estructuras; habrán de verse, a lo sumo, como la provisión de nuevas armas para el manejo del Estado o el arreglo de ciertos baches y atrasos de la legislación nacional. Supuesto que los plazos acordados se cumplan, y que los objetivos sean alcanzados con sabiduría o eficiencia, no quedan con ello asegurados el avance de la Argentina o las hondas, sustanciales modificaciones que el país exige.

Acierta el Presidente al señalar que en todo el mundo crece una ansiedad por el cambio. ¿Pero cuál es ese cambio? ¿El que preconizan los estudiantes sublevados en los cuatro puntos

cardinales, o el que, con semejante tozudez, desean los fabricantes de bombas? El general Onganía no lo aclara; prefiere resguardarse en "nuestras tradiciones, nuestra historia, las cosas que hacen a nuestro espíritu y a nuestro futuro". Sin embargo, ¿quién puede preciarse de conocer el futuro?

Sólo los habitantes de la Argentina están en condiciones de responder sobre la magnitud y el sentido del cambio, un tema del que se habla hace décadas sin lograr acuerdo alguno ni realizar experiencias. "El mundo tiene que cambiar con el progreso de la ciencia y de la técnica", señala Onganía con justeza. También, con las evoluciones del ser humano.

El Presidente observa, en la Argentina, una sociedad desintegrada, donde la solidaridad es más individual que colectiva. Acaso tenga razón, pero debe reconocerse que si existen tales hechos es, entre otros motivos, por el aislamiento cada vez mayor que se ha venido produciendo entre Gobierno y gobernados, un aislamiento que el régimen actual no reparó durante sus casi tres años en el poder.

Con todo, el sermón del viernes pasado incluye una segunda parte de carácter —por así decirlo— doctrinario. El Presidente está convencido de que "hoy resulta ineludible la necesidad de un Estado fuerte, capaz de orientar, dirigir y controlar a la comunidad". No obstante, entiende que "para toda decisión es necesario que intervenga la comunidad".

Acaso su paternalismo lo lleve a estas contradicciones, pero da en el clavo al destacar el imposterizable papel que cabe a los gobernados, a los mandantes. Prescindir de ellos —como es norma en la Argentina desde un siglo atrás, desde que la partidocracia se adueñó de las riendas del poder— es un claro delito.

Todo indica que la "participación" urgida por Onganía, que la "acción comunitaria" reclamada en las Municipalidades, que los Consejos y Comisiones que harán posible este andamiaje, este embrión de Estado Nuevo, son amagos retóricos, buenas intenciones y nada más.

El poder debe volver a los grupos sociales; recurrir a ellos sólo en busca de asesoramiento —como quiere el Presidente— es dejar la conducción en manos de unos pocos, suspender el cambio, negarse a la verdadera revolución. ♦

El cigarrillo más comentado de los Estados Unidos.



¡En tamaño

Super 100!

Boquilla de lujo
Sistema exclusivo de aerofiltración
Los tabacos más finos . . . para un
buen sabor excepcional.
Y el tamaño moderno . . . 100mm!

¿no es verdad que su cigarrillo debe ser TRUE?



**Cómo es Usted? Auténtico? Espontáneo?
Audaz? Inteligente? Vital? Joven? Entonces...**

CANOE La línea varonil de *Dana*